

Variedad del castellano de Galicia

Benić, Mirna

Master's thesis / Diplomski rad

2021

Degree Grantor / Ustanova koja je dodijelila akademski / stručni stupanj: **University of Zagreb, University of Zagreb, Faculty of Humanities and Social Sciences / Sveučilište u Zagrebu, Filozofski fakultet**

Permanent link / Trajna poveznica: <https://um.nsk.hr/um:nbn:hr:131:300866>

Rights / Prava: [In copyright](#)/[Zaštićeno autorskim pravom.](#)

Download date / Datum preuzimanja: **2024-07-31**



Sveučilište u Zagrebu
Filozofski fakultet
University of Zagreb
Faculty of Humanities
and Social Sciences

Repository / Repozitorij:

[ODRAZ - open repository of the University of Zagreb
Faculty of Humanities and Social Sciences](#)



Sveučilište u Zagrebu
Filozofski fakultet
Odsjek za romanistiku

ŠPANJOLSKI JEZIK U GALICIJI

Diplomski rad

Studentica: Mirna Benić

Mentorica: dr. sc. Maša Musulin

Zagreb, veljača, 2021.

Universidad de Zagreb
Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales
Departamento de Estudios Románicos

VARIEDAD DEL CASTELLANO DE GALICIA

Tesis

Estudiante: Mirna Benić

Tutora: Dra. Maša Musulin

Zagreb, febrero de 2021

SAŽETAK

Od svih španjolskih autonomnih pokrajina nekoliko njih uz španjolski jezik imaju još jedan jezik sa službenim statusom. U Galiciji je to galješki. Lingvistički gledano, osim postojanja dva službena jezika, u kontekstu španjolskog koji se govori u Galiciji često se skreće pažnja na jezične posebnosti na fonološko-fonetskoj, morfološkoj, sintaktičkoj i leksičkoj razini jezika koje se ostvaruju kao rezultat interferencija s galješkim. Najistaknutija značajka je zamjena perfekta aoristom u glagolskom sustavu. Korištenje aorista umjesto perfekta objašnjava se kao posljedica utjecaja galješkog koji u svom glagolskom sustavu nema prošlo vrijeme koje bi odgovaralo perfektu u španjolskom. Glavni je cilj ovog rada istražiti na temelju izvornih govornika rođenih u Galiciji je li zaista nekorisćenje perfekta toliko izraženo te ako jest, pokušati dublje analizirati mogući utjecaj galješkog na španjolski u zamjeni perfekta aoristom.

Ključne riječi: španjolski u Galiciji, galješki, perfekt u španjolskom, aorist u španjolskom

RESUMEN

Entre las comunidades autónomas españolas se destacan algunas que junto con el castellano tienen otra lengua de estatus oficial. En Galicia esta es el gallego. Lingüísticamente, además de la coexistencia de dos lenguas oficiales, en el contexto del castellano hablado en Galicia se pone énfasis en la presencia de unas peculiaridades lingüísticas en el nivel fónico, morfológico, sintáctico y léxico producidas como el resultado de las interferencias con el gallego. El rasgo más destacado es la sustitución del pretérito perfecto compuesto con el pretérito perfecto simple en el sistema verbal. El uso del pretérito perfecto simple en vez del pretérito perfecto compuesto se explica como la consecuencia de la influencia del gallego que en su sistema verbal carece de un tiempo que equivalga al pretérito perfecto compuesto en el castellano. El objetivo principal de este trabajo es investigar entre los hablantes nativos nacidos en Galicia si realmente la ausencia del uso del pretérito perfecto compuesto es tan marcada y, si este es el caso, intentar analizar más profundamente la posible influencia del gallego sobre el castellano en el empleo del pretérito perfecto simple en vez del compuesto.

Palabras clave: castellano de Galicia, gallego, pretérito perfecto compuesto, pretérito perfecto simple

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	1
2. BREVE HISTORIA DE LA LENGUA GALLEGA	3
3. SITUACIÓN SOCIOLINGÜÍSTICA ACTUAL DE GALICIA	6
3.1. LENGUA INICIAL	7
3.2. LENGUA HABITUAL.....	10
3.3. COMPETENCIAS LINGÜÍSTICAS	13
4. OPOSICIÓN ENTRE EL PRETÉRITO PERFECTO SIMPLE Y EL PRETÉRITO PERFECTO COMPUESTO EN EL CASTELLANO PENINSULAR Y EN EL CASTELLANO DE GALICIA	16
4.1. EVOLUCIÓN DEL PRETÉRITO PERFECTO SIMPLE Y DEL PRETÉRITO PERFECTO COMPUESTO DEL LATÍN	17
4.2. PRETÉRITO PERFECTO SIMPLE: USOS Y VALORES	20
4.3. PRETÉRITO PERFECTO COMPUESTO: USOS Y VALORES	22
4.3.1. <i>Valores del pretérito perfecto compuesto según el MNGLE</i>	23
4.3.2. <i>Valores del pretérito perfecto compuesto según otros autores</i>	24
4.4. PRETÉRITO PERFECTO SIMPLE Y PRETÉRITO PERFECTO COMPUESTO EN EL CONTEXTO DEL GALLEGO	25
5. INTERFERENCIAS LINGÜÍSTICAS	26
6. METODOLOGÍA	29
6.1. INSTRUMENTO DE ANÁLISIS.....	30
6.2. PARTICIPANTES	32
6.2.1. <i>Perfil de los participantes</i>	32
7. RESULTADOS	41
7.1. PRESENTACIÓN DE LOS DATOS OBTENIDOS	43
7.2. ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LOS DATOS SEGÚN LOS VALORES	45
7.3. OTRAS OBSERVACIONES	49
7.4. ANÁLISIS DE LOS DATOS SEGÚN LAS VARIABLES	53
7.4.1. <i>Sexo</i>	53
7.4.2. <i>Edad</i>	55
7.4.3. <i>Lugar de nacimiento</i>	56
7.4.4. <i>Lugar de residencia</i>	58
7.4.5. <i>Lengua inicial</i>	62
7.4.6. <i>Lengua habitual</i>	63
7.4.7. <i>Nivel de educación</i>	65
7.4.8. <i>Lengua hablada en casa</i>	68
7.4.9. <i>Lengua de las clases</i>	69
7.4.10. <i>Competencias en gallego y en castellano</i>	70
7.4.11. <i>Uso de otras lenguas</i>	72
7.4.12. <i>Resumen</i>	73

8. CONCLUSIÓN	74
9. BIBLIOGRAFÍA	77
10. ANEXO	80

1. INTRODUCCIÓN

El término variedad lingüística, tal como lo define Xunta de Galicia, es “el conjunto de rasgos diferenciales con relación a la lengua estándar que utiliza un usuario o un grupo de usuarios de una lengua, según su situación social y cultural, el momento histórico, el lugar en que se encuentre o la situación comunicativa en la que se vea inmerso”. Existen cuatro tipos de las variedades lingüísticas dependiendo de su factor de diversificación. De esta forma se conocen variedades geográficas o diatópicas, características de una determinada zona geográfica, como es el caso de la variedad del castellano de Galicia. Las siguientes son variedades históricas o diacrónicas con rasgos lingüísticos típicos de una determinada época. El tercer tipo de variedades lingüísticas se denomina variedades socioculturales o diastráticas cuyos rasgos son determinados por factores relacionados con la estratificación social, tal como es, por ejemplo, la lengua de los jóvenes. Las últimas son las variedades estilísticas o diafásicas, basadas en el empleo de rasgos de un hablante dependiendo de la situación en la que se encuentra, por ejemplo, formal o coloquial (Xunta de Galicia, s.f.).

La sociolingüística explica que el desarrollo de una o varias variedades de una lengua puede ser causado por diferentes factores, externos o internos a la lengua. Bajo los externos se consideran factores sociales, históricos y geográficos. Los internos abarcan factores lingüísticos, es decir, relacionados con la propia estructura de la lengua. Según Silva-Corvalán (2001: 14), el factor externo que más se destaca es el que tiene que ver con las migraciones y la colonización por grupos marcados por características dialectales, tal como en el caso de Perú y Venezuela que se distinguen en que a Perú llegaron más hablantes peninsulares y Venezuela recibió más hablantes canarios. En el caso de Galicia no se puede hablar de la colonización, pero sí que se podrían tomar en cuenta las inmigraciones de los hablantes del castellano durante el siglo XVIII con la instalación de industria en Galicia como un factor externo en la formación de la variedad del castellano de Galicia. Entre los factores geográficos, Silva-Corvalán (2001: 15) destaca el contraste entre zona rural y urbana, las que a menudo muestran los límites de características dialectales. Este factor precisamente es uno de los más marcados en el territorio de Galicia, incluso hasta hoy en día. El gallego es más hablado en las zonas rurales o menos urbanas y en el pasado quedaba restringido a la vida rural y dentro del ámbito de los marineros y campesinos, mientras que el castellano se veía como un paso hacia el progreso social.

Se plantean entonces las preguntas ¿cuáles de esos factores son responsables del empleo diferente de los tiempos de pasado en el castellano de Galicia? ¿Son los internos?, es decir, ¿es la estructura de la lengua gallega la que influye en el uso predominante del pretérito perfecto simple en el castellano de Galicia? O, ¿son los externos los que contribuyen a ello?

Como se verá a lo largo del presente trabajo, los datos estadísticos muestran que más del 60 % de los hablantes gallegos aprenden a hablar exclusivamente en castellano o más en castellano que en gallego y esta cifra va aumentando con el tiempo. ¿Por qué entonces en el castellano de Galicia no se empieza a emplear el pretérito perfecto compuesto de acuerdo con el español estándar, ya que la lengua inicial de la mayoría de los gallegos no es el gallego?

En este trabajo se pretende averiguar si es cierto que los hablantes gallegos emplean el pretérito perfecto simple en lugar del pretérito perfecto compuesto como afirman muchísimos autores en la literatura y en qué medida. La hipótesis primordial es que entre los hablantes gallegos se mostrarán algunas diferencias en el empleo del pretérito perfecto simple y del pretérito perfecto compuesto en comparación con el uso estándar, pero no la ausencia completa del uso del pretérito perfecto compuesto como la suponen algunos autores.

En la primera parte se expone el marco histórico de la lengua gallega, desde sus principios hasta hoy en día y se describe cómo Galicia se ha convertido de un territorio monolingüe a una comunidad autónoma bilingüe. Además, se presenta la situación lingüística actual de Galicia para saber qué lengua se utiliza más, cuál de las dos se aprende primera y cómo se diferencian las competencias de los hablantes gallegos respecto a ambos idiomas. Se continúa con la explicación de la evolución del latín del pretérito perfecto simple y del pretérito perfecto compuesto en el castellano. Igualmente, se describen detalladamente los usos y los valores de los pretéritos y sus similitudes o diferencias con el sistema verbal del gallego. La parte teórica se concluye con una teoría sobre posible causa de ausencia del pretérito perfecto compuesto en la variedad del castellano de Galicia. La segunda parte del trabajo es la parte práctica en la que se explica la metodología de la investigación, se analizan los resultados y se presentan las conclusiones.

2. BREVE HISTORIA DE LA LENGUA GALLEGA

Couceiro Freijomil (1935) explica que el gallego apareció al mismo tiempo que el resto de las lenguas romances del territorio español. La diversificación del latín en toda la Península y su paso al gallego, al castellano y al catalán se explica mediante el estudio del comercio entre la gente tras la invasión de los pueblos del norte. El autor destaca que a los finales de la época visigoda ya fueron formados los romances españoles, pero con pocas diferencias entre sí. Sin embargo, el gallego, por su parte, hasta el siglo XIII poseía una superioridad sobre el castellano y el catalán. Esto fue el caso porque el territorio de Galicia era muy importante, pues era el núcleo de la monarquía sueva, tenía una función de reino independiente donde se educaban los príncipes y servía de un centro religioso importantísimo y lleno de cultura. Estas características hicieron establecer una unificación en Galicia con vínculos establecidos entre la gente dentro del territorio y con menos contacto con otras regiones de España. Aquella organización política y social incluía mayor comercio entre la gente mediante el cual se imitaba el habla de unas personas o de otras. De esta forma y a causa de la pronta organización constitucional del país, se formó el propio lenguaje de Galicia habiendo guardado el habla común típica y libre de influencias.

En cuanto a la situación del gallego en el pasado, como punto de partida de su historia puede considerarse el comienzo de la formación del romance gallego-portugués. La época de la lengua escrita conocida de aquel romance duró durante la época trovadoresca (siglos XIII-XIV) hasta que desapareció en los años treinta del siglo XVI cuando se mostraban las últimas huellas del gallego escrito. Ese fue el período del mayor esplendor, porque el gallego se convirtió en la lengua de la lírica de toda la península, menos en Cataluña, y alcanzó un rango internacional. Varios autores, como Atanasio López y Menéndez y Pelayo, nombrados en Couceiro Freijomil (1935: 97) destacan que el gallego y el portugués no se distinguían uno del otro o, por lo menos, que no existen fundamentos suficientes para identificarlos como idiomas o dialectos diferentes. La lengua hablada en los siguientes siglos (XVI, XVII, XVIII) mostraba la transición del gallego-portugués a la forma actual y, precisamente, ese era el período del gallego que carece de documentación. Sin embargo, el sistema fonético del gallego común de aquella etapa mostraba unas características por las cuales el gallego se acercaba más al castellano y se alejaba del portugués. De este modo, Carballo Calero (1979) concluye que los cambios fonéticos en gallego culminaron precisamente durante la época en la que el gallego no se usaba como lengua literaria y lo apartaron definitivamente del portugués. Hay que destacar que, aunque las delimitaciones cronológicas del gallego-

portugués, el gallego y el portugués no se pueden marcar con precisión, es conveniente considerar, según Carballo Calero (1979), que primero había una comunidad gallego-portuguesa dividida luego en el gallego y en el portugués. La diferencia consistía en que el primero careció de literatura en un momento y el segundo desarrolló su lengua y literatura de manera normal. Además, ya que Galicia y Portugal eran separados políticamente, el contacto del gallego con el castellano era decisivo para la constitución del gallego.

La escuela gallego-castellana¹ fue considerada como la continuación del gallego-portugués. Durante aquella época, el gallego era la única lengua de la lírica. El uso de otra lengua resultaba paródico, al igual que la épica no escrita en castellano. De todas formas, aunque la lírica gallego-castellana se considerara como una prolongación del gallego-portugués, Carballo Calero (1979) anota que el empleo de las lenguas se diferenciaba de la época anterior. El gallego-portugués perdía el flujo hacia Castilla y la lengua de la lírica gallego-castellana, poco a poco, iba empobreciéndose. Con la llegada de los Trastámara al trono de Castilla en el año 1369, el gallego en Castilla empezaba a ser más castellanizado y a perder el sentido que mantenía hasta aquel tiempo. Con el tiempo, los castellanos se dieron cuenta de que podían escribir la poesía en su propio idioma y justamente hasta entonces se mantuvo la escuela gallego-castellana. Por esta razón, el gallego medieval se consideraba más bien como un dialecto de castellano porque el gallego real en aquella época ya no era el gallego de la lírica, sino el de la prosa que se escribía en Galicia. Carballo Calero lo ilustra de esta forma:

Esa especie de criollo literario que es el gallego de Villasandino, esa lengua ajena, importada, adaptada al comercio poético en Castilla, adaptada al ámbito extraño, ese gallego provincial, deformado por la lengua hablada que lo rodea y lo roe, es, como toda realidad lingüística, interesante para el filólogo. Pero acaba por ser más bien un dialecto literario del castellano, culturalmente hablando, que una forma auténtica del gallego medieval. (Carballo Calero, 1979: 90)

Tres siglos posteriores al siglo XV fueron conocidos como los siglos oscuros del gallego. La lengua gallega se reducía solamente a la expresión oral y el castellano llegó a ser la lengua de la literatura, es decir, la lengua en la que escribían los gallegos. El gallego seguía siendo la lengua habitual en la vida privada, pero en el ámbito administrativo se utilizaba el castellano. A finales del siglo XVIII surgió un grupo minoritario formado por los intelectuales que demostraban sus preocupaciones por la decadencia del gallego y ofrecían propuestas

¹ A veces se usa también el término el gallego medieval.

renovadoras. El que se destacaba más era el Padre Martín Sarmiento conocido por haber defendido el empleo del gallego en la enseñanza, en la administración y en la Iglesia.

Lo que ocurrió luego, en el siglo XIX, se conocía bajo el nombre de *Rexurdimento* y se caracterizaba por la revitalización de la lengua gallega en el ámbito literario, cultural, político e histórico. La figura más conocida con la que se inauguró el movimiento era Rosalía de Castro con su obra *Cantares Gallegos*, la primera obra escrita completamente en gallego, publicada en 1863. Cabe mencionar que antes de aquella publicación, en Galicia surgieron varios fenómenos. Tarrío Varela (1984) habla de un levantamiento galleguista, también conocido como el galleguismo, que tenía intención de recuperar los valores gallegos y lo que luego dio lugar al provincialismo. Durante aquella etapa ocurrió la primera manifestación de la restauración del gallego. Aparecieron de los primeros Juegos Florales de Galicia, fiestas con concursos literarios a los que acudió el gran número de poetas, que tuvieron un impacto importante en la literatura escrita en el gallego. Aunque, con el tiempo, los Juegos perdieron su fin originario, lograron normalizar la poesía, lo que fue el primer paso en la recuperación cultural.

Las manifestaciones del *Rexurdimento* tuvieron una continuación en el siglo XX en el desarrollo del nacionalismo gallego. Este término se refiere más bien a un fenómeno de identidad y menos a un proyecto político o ideológico. Ya que el gallego fue tradicionalmente relacionado con las clases bajas y las regiones rurales y como tal llevaba un marcador social negativo, mediante el nacionalismo y el regionalismo se intentó desarrollar una cultura alternativa. Para realizarlo, en los años veinte y treinta, el uso del gallego se convirtió en casi una moda entre los jóvenes intelectuales gallegos. La importancia de aquel hecho de los comienzos del siglo logró un éxito significativo que se realizó a los finales del siglo XX cuando se ha superado en gran medida la identificación de la etnicidad gallega con la inferioridad social (Fernández Prieto, 2001). En cuanto a la norma del gallego, a pesar de que existía una unidad en la lengua de los escritores de la época, hasta los principios del siglo XX aún no había existido un estándar lingüístico gallego. Gracias a las reivindicaciones de varios autores que destacaban la inexistencia de una lengua fijada, en 1906 fue constituida la Real Academia Gallega con el objetivo de formar la gramática y el diccionario gallegos. Por ello, hasta el primer tercio del siglo XX el gallego apenas estaba marcado dialectalmente. Unos de los hechos más importantes en la segunda mitad del siglo, sin duda, fueron la creación del *Instituto da Lingua Galega* en el año 1970 y formación de la primera cátedra de *Lingua e Literatura Galegas* en la Facultad de Filología de Santiago donde se hicieron estudios sobre

las hablas gallegas y la lengua literaria. En 1982 se hizo el paso definitivo hacia la normativización del gallego, esto es, la unificación ortográfica y morfológica y aquel mismo año el gallego entró definitivamente en los niveles educativos de Preescolar, Primaria y Secundaria. Un año más tarde el Parlamento de Galicia aprobó la Ley de normalización lingüística con el que se garantizaba la igualdad del gallego y del castellano como lenguas oficiales de Galicia y aseguraba la normalización del gallego como lengua propia del pueblo de Galicia (Ley 3/1983, de 15 de junio, de normalización lingüística).

3. SITUACIÓN SOCIOLINGÜÍSTICA ACTUAL DE GALICIA

En la década de los años 1990 aparecieron los trabajos más importantes para la evaluación de la situación lingüística de Galicia. En 1992 se realizó el primer censo oficial de población con datos del uso de la lengua en Galicia. Los datos ofrecidos fueron los primeros no obtenidos por muestras estadísticas. En los años 1994, 1995 y 1996 fueron publicados tres volúmenes del Mapa sociolingüístico de Galicia por el Seminario de Sociolingüística de la Real Academia Gallega en los que se recogían informaciones sobre la lengua inicial y competencias lingüísticas en gallego, el uso de la lengua y las actitudes lingüísticas. Los tres volúmenes representan uno de los trabajos de investigación sociolingüísticos más importantes del mundo (Casares Berg, Monteagudo, 2008).

Diez años más tarde, en 2004, se publicó el nuevo Mapa sociolingüístico de Galicia (MSG) con el objetivo de observar la evolución de las principales tendencias en el período transcurrido (González González, 2007). Esta versión mostró unas diferencias en su concepción con respecto al mapa anterior: contaba con menor número de las personas encuestadas, se tomaron en cuenta solamente las personas entre 15 y 54 años de edad, puesto que la población de aquel rango mostraba la mayor influencia en el cambio de la lengua; por primera vez se incluyó el uso del gallego fuera de Galicia, es decir, los territorios de Zamora, León y Asturias; se puso más atención a las áreas urbanas y suburbanas; el cuestionario esta vez, aparte en el gallego, fue redactado también en el castellano, así que las personas encuestadas pudieron elegir entre las dos lenguas.

Normalmente, una situación sociolingüística se puede explicar mediante una serie de variables fundamentales. Estas son: la lengua inicial (lengua primera o materna), la lengua habitual (lengua en la que uno habla normalmente), las competencias lingüísticas (la capacidad de entender, hablar, leer, escribir) y las actitudes lingüísticas (ideas y opiniones

sobre la lengua). A continuación, para conocer la situación sociolingüística actual de Galicia, se tendrán en cuenta todas las variables mencionadas, menos las actitudes lingüísticas, dado que no se consideran fundamentales para los fines de este trabajo. Por tanto, en el contexto de la lengua inicial, la lengua habitual y las competencias lingüísticas se mostrarán los datos del MSG-92, los cambios que ocurrieron durante 12 años posteriores presentados por el MSG-04 y, finalmente, se presentarán los últimos datos estadísticos disponibles, los del año 2013.

3.1. LENGUA INICIAL

En este apartado, primero se presentan dos gráficos que muestran los datos de la distribución de la lengua inicial en Galicia. El Gráfico 1 contiene los datos recogidos por el MSG-04. En el siguiente, el Gráfico 2, se presentan los datos obtenidos por el mapa anterior al MSG-04.

Gráfico 1: Distribución de la lengua inicial; datos por el MSG-04

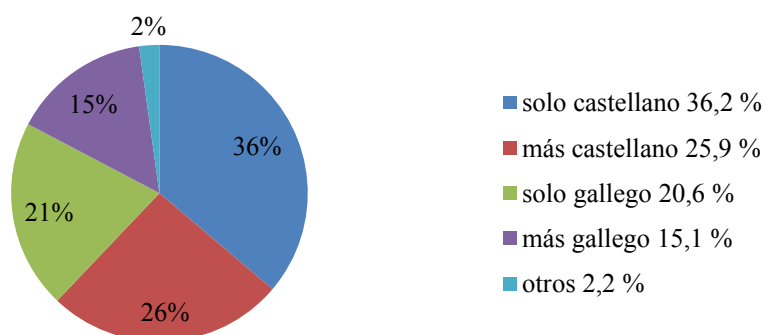
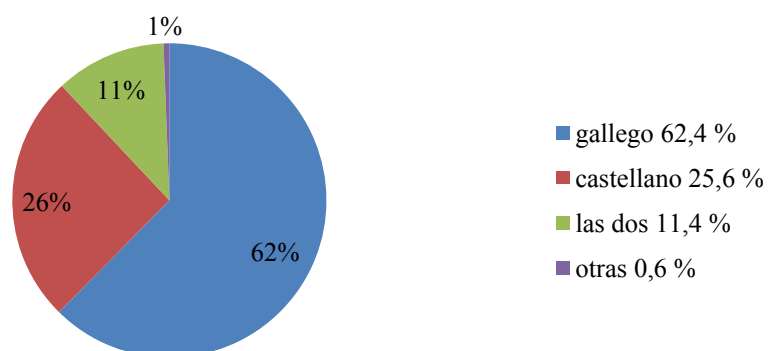


Gráfico 2: Distribución de la lengua inicial; datos por el MSG-92



Los resultados recogidos por el MSG-04 son los siguientes: el 36,2 % de los gallegos aprende hablar solo en castellano, el 25,9 % usa más el castellano que el gallego como la lengua inicial, el 20,6 % empieza hablar solo en gallego y el 15,1 % utiliza más el gallego que el castellano. El resto de los hablantes, el 2,2 %, se clasifica en ‘otros’ (González, González, 2007: 33). Esto quiere decir que, según los resultados, más de la mitad de los gallegos entre 15 y 54 años comienzan a hablar única o preferentemente en castellano, esto es, el 62,1 % y el 35,7 % aprenden a hablar solo en gallego o más que en castellano. El grupo más numeroso es el de los bilingües en gallego y en castellano con el 41 %.

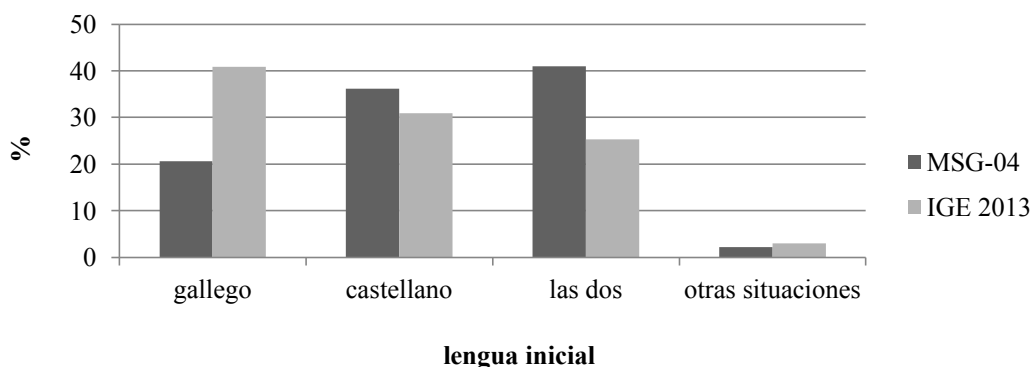
Al comparar los resultados con los del MSG-92 (Gráfico 2), en el MSG-04 se anota una caída de 30,6 puntos porcentuales de los gallegohablantes, del 51,2 % al 20,6 %. Mientras tanto, subió el número de los hablantes de castellano por 22,6 puntos porcentuales, del 13,6 % al 36,2 %. Los resultados también muestran que el grupo monolingüe en gallego pasó del primer lugar a ocupar el tercer (González, González, 2007).

Al consultar los últimos datos estadísticos publicados por el Instituto Gallego de Estadística (IGE), los del año 2013, se puede ver que la distribución de los hablantes en las lenguas iniciales de Galicia es la siguiente:

- en gallego 40,86 %;
- en castellano 30,88 %;
- en ambas 25,26 %;
- otras situaciones 2,99 %.

Esta forma de distribución es algo diferente de la que se presenta en el MSG-04. Los datos estadísticos del IGE no especifican si los hablantes aprenden hablar más en gallego o más en castellano, sino simplemente los clasifican que aprenden hablar en ambas. Entonces, si los datos del MSG-04 se transforman en la forma usada por el IGE, se obtiene la siguiente distribución para las lenguas iniciales predominantes de los gallegos en Galicia: gallego 20,6 %, castellano 36, 2 %, ambas 41 %, otras situaciones 2,2 %. Estos datos se presentan en el Gráfico 3 junto con los del IGE.

Gráfico 3: Distribución de la lengua inicial;
datos por el MSG-04 y el IGE 2013

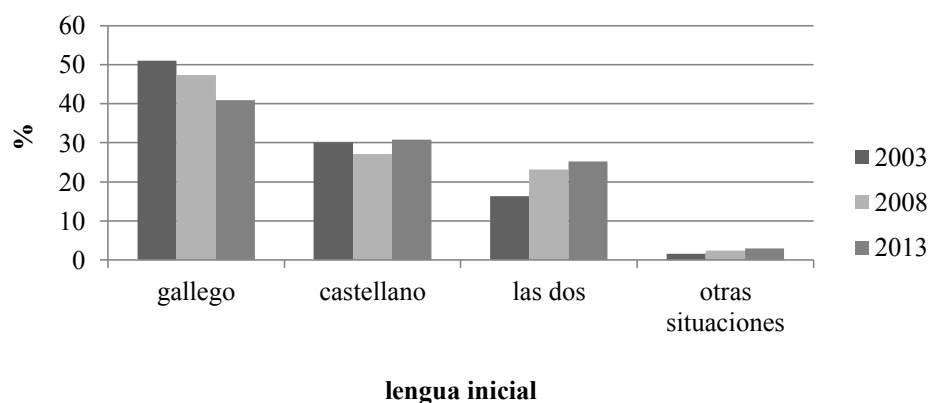


Sin embargo, comparar los resultados del MSG-04 y los del IGE 2013 para obtener una imagen de los cambios que ocurrieron durante esos 9 años no resulta completamente conveniente. La razón es el hecho de que la investigación por el MSG-04 se había realizado entre la población de 15 a 54 años, ya que, como se ha mencionado anteriormente, los investigadores consideraban que precisamente aquella población producía más cambios en la lengua y además tenía mayor potencialidad de transmitirla. En cambio, todos los datos estadísticos por el IGE incluyen la población de 5 a más de 65 años lo que significa que los datos por el MSG-04 no incluyen la parte de la población de 5 a 14 años y las personas de 55 a 65 años y más que forma un rango de más de 20 años.

Aunque los resultados publicados por el MSG-04 mostraran una caída de los hablantes iniciales en gallego y una subida de los hablantes iniciales en castellano con respecto al MSG-92, en el Gráfico 3 se pueden apreciar los cambios opuestos con lo que se podría concluir que el número de gallegohablantes iniciales subió por más de 100 %. Pero, si se tienen en cuenta las diferencias mencionadas en cuanto a la población investigada y, además, si se acude a los datos estadísticos que muestran los datos de los hablantes iniciales en gallego por edad, se puede notar que más de la mitad del grupo de gallegohablantes iniciales, o 65,18 %, es formada por los hablantes de 65 o más años de edad. De modo recíproco, casi la mitad de los castellanohablantes iniciales en los datos del IGE, o el 45,49 %, son las personas de 5 a 14 años de edad, la población excluida en el MSG-04.

De ahí que se haga una comparación entre los datos estadísticos disponibles, los de los años 2003, 2008 y 2013 mostrados por el Gráfico 4, para presentar una imagen de cambios lingüísticos más adecuada e ilustrar la situación sociolingüística de Galicia más auténtica.

Gráfico 4: La distribución de la lengua inicial; datos por el IGE



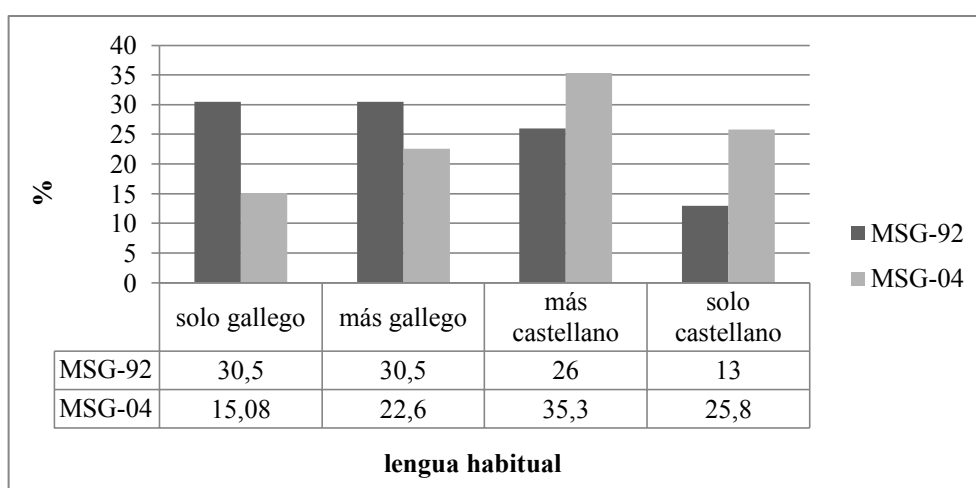
En el Gráfico 4 se puede ver que con el paso del tiempo el número de las personas en el territorio de Galicia que inician hablar en el gallego disminuye. En 2003 los datos mostraron que más de la mitad de la población gallega, el 52,01 %, comenzaba a hablar en el gallego. En 2008 este número bajó al 47,35 % y 5 años más tarde, en 2013 llegó a bajar al 40,86 %. En cuanto al castellano, en 2003 el 30,09 % de la población gallega declaró el castellano como lengua primera. Luego, en 2008, el censo estadístico anotó una caída en el número de los hablantes del castellano como lengua inicial. Sin embargo, hasta 2013 este número no solamente subió, sino que también superó el porcentaje del año 2003, llegó a ocupar el 30,88 % de la población gallega. Al mismo tiempo que se mostró una caída de los hablantes iniciales en castellano en 2008, cabe notar que se aumentó el número de las personas que aprenden hablar las dos lenguas. El porcentaje inicial, el 16,29 % en el año 2003, subió 6,95 puntos, esto es, llegó al 23,14 % y en 2013 pasó al 25,26 %. Con lo dicho se puede concluir que poco a poco disminuye el número de los gallegos que tienen el gallego como lengua inicial y al mismo tiempo sube el número de las personas en el territorio de Galicia que empiezan a hablar en castellano o usar ambas lenguas paralelamente.

3.2. LENGUA HABITUAL

En el MSG-04 la lengua habitual se describe como aquella que la persona utiliza con mayor naturalidad y con la que se siente más a gusto. También se indica que la lengua habitual es uno de los mejores indicadores de la vitalidad de un idioma y al mismo tiempo define el comportamiento lingüístico dominante del grupo y se comporta como una señal del grado de implantación y de aceptación por la comunidad (González, González, 2007).

Los resultados de la muestra recogidos por el MSG-04 señalaron que entre los gallegos predomina el bilingüismo, es decir, el 57,9 % usa ambos idiomas, el gallego y el castellano, entre los cuales 35,3 % usa más el castellano y el 22,6 % habla más gallego. En cuanto a las modalidades monolingües, el 15,8 % de los hablantes declara usar exclusivamente el gallego, mientras que el 25,8 % son monolingües en castellano. El 0,5 % de la muestra forman parte de los hablantes que utilizan otras lenguas. La comparación con los resultados anteriores recogidos por el MSG-92 se presenta en el Gráfico 5.

Gráfico 5: Evolución de la lengua habitual; datos por el MSG-04



Al hacer la comparación ente los datos del año 1992 y del año 2004 es evidente que ocurrió una notable caída, de un 100 % en el empleo exclusivo del gallego. Por otra parte, subió la utilización del castellano como lengua habitual, otro 100 %. El bilingüismo se mantiene, pero la diferencia es que en 1992 hubo una predominación en el empleo del gallego con respecto al castellano y en 2004 el castellano llegó a ser la lengua predominante cuando se trata del uso de ambos idiomas.

Analizando los últimos datos que ofrece el IGE, los del año 2013, la escala que muestra la distribución de la lengua habitual desde el mayor uso hasta el menor uso sería:

- siempre gallego (30,84 %);
- siempre castellano (25,95 %);
- más castellano que gallego (22 %);
- más gallego que castellano (20,06 %);
- otras situaciones (1,15%).

Esta escala es totalmente contraria a la del MSG-04. Pero, al igual que en el apartado con la lengua inicial, se debe tener en cuenta que el IGE incluye las personas tanto menores de 14 años, como mayores de 54 años. Si se acude a los datos según la edad publicados por IGE sobre la lengua habitual, se puede notar que las personas de 65 años de edad o mayores forman parte del 52,74 % del resultado para el uso exclusivo del gallego como lengua habitual (IGE, 2013). Si este porcentaje de la muestra lo quitamos, el resultado de emplear siempre gallego en la vida habitual cae debajo del 15 %, lo que hace que el primer resultado de la escala llega al último. Esto ocurre si se excluyen solamente las personas de 65 años o más.

El resultado real del IGE, si se adapta a la forma del MSG-04, es aún menor, ya que en el último cálculo quedaron incluidas las personas de 5 a 14 años y de 50 a 64 años. El grupo primero ocupa el 13,20 % de los que hablan en gallego siempre y el otro el 35,42 %, que es significativo. La diferencia no se puede determinar con exactitud, puesto que el último grupo incluye los hablantes de 50 a 54 años que forman parte de la muestra incluida en MSG-04. Sin embargo, el cálculo definitivo no es de tanta importancia, ya que se sabe que el porcentaje cae bajo el 15 %, el resultado recogido por el MSG-04, y es un indicio de que los hablantes que hablan siempre en gallego siguen disminuyendo.

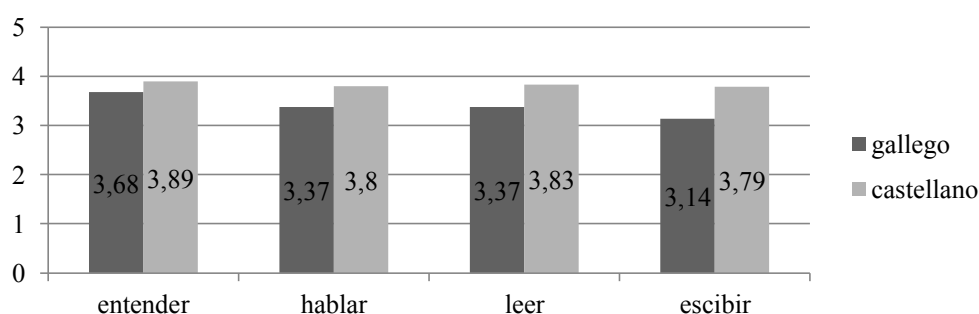
El segundo puesto en la escala del IGE ocupa el grupo que habla siempre castellano. Aquí, igualmente, el cálculo abarca los resultados de las personas de edad no incluida en el MSG-04. Un notable predominio de los que siempre hablan en castellano se restringe a las personas de 5 a 14 años, el 47,09 %. Todas las personas de este rango de edad no fueron incluidas en la investigación del MSG-04. Esto significa que el resultado decrece por casi el 50 % solamente al excluir este grupo de personas, con lo que se aproxima al resultado de los hablantes monolingües del gallego.

Lo que generalmente muestran los últimos datos del IGE es que la mayoría de los gallegos utiliza habitualmente ambas lenguas y, aproximadamente, una mitad de ellos escoge más el castellano y otra mitad el gallego. Los datos por el MSG-04 presentan una imagen similar, pero los valores difieren un poco, pues hay más hablantes preferentes del castellano, que del gallego. Otra diferencia es la cantidad de los que hablan siempre en castellano, según los datos, un cuarto de población se expresa siempre en el castellano.

3.3. COMPETENCIAS LINGÜÍSTICAS

Según los autores del MSG-04, las competencias lingüísticas o las capacidades de entender, hablar, leer y escribir, son la primera condición para el uso de una lengua y un indicio de su grado de utilización (González, González, 2007). El MSG-04 fue el primero que al mismo tiempo recogió los datos de conocimiento del gallego, del castellano y de otras lenguas. La manera de definir el nivel de conocimiento consistía en marcar la competencia en cada una de las categorías mencionadas con números de 1 a 4 teniendo en cuenta que 1 es la puntuación más baja y 4 la más alta. Los resultados se presentan en el siguiente gráfico.

Gráfico 6: Competencia en gallego y en castellano; datos por el MSG-04



Como muestra el Gráfico 6, en cuanto al entendimiento de ambas lenguas, se obtuvieron las cifras de 3,68 y 3,89 para el gallego y el castellano respectivamente. La capacidad de hablar en el gallego mostró el valor de 3,37 y en el castellano 3,8. Casi los mismos valores se recogieron para la capacidad de leer en el gallego y el castellano, el de 3,37 y el de 3,83, respectivamente. Finalmente, las competencias en escribir en el gallego y en el castellano se manifestaron en valores de 3,14 y 3,79, respectivamente.

Analizando los datos obtenidos se puede notar una uniformidad en el grado de conocimiento del castellano. Los valores obtenidos son muy similares en todas las categorías. A diferencia de estos resultados, los valores para el gallego muestran una distancia de 0,54 puntos en la escala entre 'entender' y 'escribir'. Además, en todos los casos los valores son superiores para el castellano. La categoría en la cual se nota la mayor diferencia entre las lenguas es la de expresión escrita, donde se registra una distancia de 0,65 puntos a favor del castellano, mientras el mayor equilibrio se lo encuentra en la comprensión oral.

El MSG-04 después de analizar todos los datos obtenidos, incluyendo también los que no se han mencionado aquí, como la comparación entre la competencia del gallego del mapa anterior y este último, la influencia de los determinantes sociolingüísticos, sociológicos y educativos de competencia en ambas lenguas, destaca que existe un elevado nivel de capacidad lingüística en todas las categorías. Luego, los entrevistados estiman que su competencia en castellano es superior a la competencia en gallego en todos los casos. En cuanto al castellano, la diferencia más notable se encuentra en la expresión escrita, mientras que la mayor uniformidad está en la capacidad de entender. La comparación con los datos del MSG-92 muestra una importante mejora de competencia en todas las categorías de la lengua gallega y las medias siempre superan los 3 puntos en la escala del 1 al 4. Según la influencia de las variables sociolingüísticas, sociológicas y educativas, entiende peor el gallego el que menos lo habla, el que no lo ha adquirido inicialmente, el que ha recibido sólo las clases en castellano, el que reside en localidades de mayor tamaño, el que no lo ha aprendido en familia, el que tiene mayor edad y el que no lo ha aprendido en la escuela. En cuanto a la habilidad de hablar el gallego, se declara más competente quien lo habla habitualmente, quien ha recibido clases en gallego, quien lo ha aprendido en la familia, quien nació en localidades de menor número de habitantes, quien reside en el mismo hábitat y quien tiene menor edad. Se manifiesta más competente para leer en gallego quien lo habla habitualmente y lo ha adquirido inicialmente, quien tiene menor edad, quien ha recibido clases en gallego, quien tiene mayor nivel de estudios, quien reside en núcleos pequeños, quien lo ha aprendido en la familia y en la escuela, quien nació en núcleo pequeños y que tiene un alto nivel de renta. En la escritura se considera más competente el que lo habla habitualmente, quien tiene menor edad, quien lo ha adquirido como primera lengua, quien ha recibido clases en gallego, quien tiene un nivel de estudios alto, quien reside en núcleos pequeños, quien lo ha aprendido en la familia y en la escuela, quien nació en lugares de tamaño intermedio y quien tiene unos ingresos altos (González, González, 2007)

La última fuente estadística, la de IGE de 2013, también contiene los resultados sobre el conocimiento del gallego en Galicia. Sin embargo, está construido de una forma diferente a la del mapa, pero de acuerdo con la forma que se presenta en todos los aspectos de datos estadísticos. Los resultados siempre están agrupados en tres grupos: 'mucho', 'bastante' y 'poco o nada'. Según el IGE, el gallego lo entiende mucho el 73,52 % de la población gallega, lo entiende bastante el 24,50 % de los gallegos en Galicia y 1,98 % de los encuestados declara que lo entiende poco o nada. Se habla mucho por el 61,71 % de la población, bastante por el

30,56 % y poco o nada por el 7,72 %. El 55,13 % de la gente de Galicia afirma leer mucho en gallego, el 31,59 % dice que sabe leer bastante en gallego y el 13,28 % lee poco o nada en gallego. La habilidad de escribir en gallego presenta la menor diferencia entre los 3 niveles de conocimiento, el 30,95 % de los gallegos sabe escribir mucho en gallego, el 31,14 % lo escribe bastante y el 37,91 % sabe escribir poco o no escribe en gallego.

Con los datos presentados por el MSG y el IGE es evidente que no se puede dar una respuesta definitiva sobre las competencias lingüísticas de la población gallega. Los niveles del conocimiento del gallego y del castellano varían entre las cuatro categorías, el entendimiento, el habla, la lectura y la escritura. Los datos del MSG-04 muestran que los gallegos son capaces de entender, hablar, leer y escribir mejor el castellano que el gallego. Las capacidades en castellano nunca van bajo el valor de 3,79 puntos y al mismo tiempo presentan una uniformidad en todas las categorías. Por otra parte, el valor más alto para la lengua gallega es 3,68 puntos y, contrariamente al castellano, aquí no se muestra la uniformidad entre las categorías. Puede decirse que a base del MSG-04 el conocimiento del castellano en Galicia es muy alto en todas las categorías. La competencia en el gallego es la más alta en entendimiento. La gran mayoría de los gallegos entiende el gallego, pero menos que el castellano, y, como muestran los resultados del IGE, el 98 % de ellos afirma entenderlo mucho o bastante. Los gallegos muestran la peor competencia en la escritura, aunque es alta, es decir, supera el valor medio por unos 0,64 puntos. Es interesante que el IGE muestre que solamente un tercio puede escribir mucho en gallego y otro tercio puede escribir bastante, pero más de un tercio lo escribe poco o nada. La capacidad de hablar y leer en gallego muestran los mismos valores, con lo que se puede decir que el que lo habla, lo puede leer también. Esta capacidad se encuentra en el medio de la capacidad de entender y la capacidad de escribir en gallego. El IGE, por su parte, muestra que más de la mitad de los gallegos habla y lee mucho en gallego, un tercio lo hace bastante y el resto poco o nada. Sin embargo, cabe anotar que los resultados resultan ser mejores en el habla que en la lectura.

4. OPOSICIÓN ENTRE EL PRETÉRITO PERFECTO SIMPLE Y EL PRETÉRITO PERFECTO COMPUESTO EN EL CASTELLANO PENINSULAR Y EN EL CASTELLANO DE GALICIA

María Victoria Pavón Lucero en su *Gramática práctica del español* hace diferencia entre el pretérito perfecto simple y el compuesto. El pretérito perfecto compuesto sirve para hacer referencia a un momento en el pasado y dentro de un período temporal que incluye el presente. Por esta razón suele ir acompañado por complementos temporales como *hoy, esta mañana*, etc. El pretérito perfecto simple, por otra parte, sirve para señalar un momento en el pasado que es separado del presente y suele emplearse con complementos temporales del tipo de *ayer, la semana pasada, en aquel momento*, etc. La autora también destaca que en ciertas zonas, como en Galicia, Canarias y la mayor parte de América esta diferencia entre las dos formas “se hace borrosa” y que la única forma que se emplea es el pretérito perfecto simple (Pavón Lucero, 2007).

En la *Gramática de la lengua española* por Emilio Alarcos Llorach la terminología para estas dos formas verbales es un poco diferente. El autor usa el término antepresente en vez del pretérito perfecto compuesto y el término pretérito para el pretérito perfecto simple y destaca que tanto el antepresente como el pretérito pueden referirse a hechos anteriores al momento de habla. La diferencia radica en que cada uno tiene una perspectiva diferente. El antepresente, o el pretérito perfecto compuesto, tiene la perspectiva de presente, pero en su forma contiene el morfema de anterioridad. El pretérito, o el pretérito perfecto simple, por su parte, tiene la perspectiva de pretérito y el morfema que designa lo mismo. Sin embargo, Alarcos Llorach considera que las dichas perspectivas pueden producir la confusión en el uso de ambas formas. Según él, una misma realidad puede expresarse con una u otra forma y eso depende de la perspectiva del hablante (Alarcos Llorach, 1999). Para ilustrarlo, pone el ejemplo de dos secuencias: *El día 2 se iniciaron las hostalidades. Este mes se han iniciado las hostalidades*. El autor explica que se trata del mismo hecho, ocurrido antes del momento de habla, pero en dos segmentos temporales diversos. *El día 2* se refiere a un segmento temporal no incluido en el momento de habla. Al contrario, al decir *este mes*, se abarca el momento de habla y el período temporal del acontecimiento (Alarcos Llorach, 1999: 166).

Al igual que la autora en el apartado anterior, Alarcos Llorach también menciona el uso de las dos formas en el contexto de Galicia. Destaca que en la lengua oral de Galicia y Asturias se

usa más la forma del pretérito perfecto simple y que, a veces la forma del pretérito perfecto compuesto se utiliza incorrectamente por ultracorrección, como en *El año pasado he estado en París*, en lugar de *estuve*. En el mismo territorio, en las ocasiones donde no aparece la ultracorrección, siempre se utiliza el pretérito en expresiones espontáneas como en *¿Comiste ya?* en vez de *¿Has comido ya?* (Alarcos Llorach, 1999: 167).

Igualmente, Guillermo Rojo (2005: 1095) niega la existencia de la oposición entre el pretérito perfecto simple y el compuesto en el territorio de Galicia. El autor afirma que las secuencias como *lo terminé hoy*, *llegaron esta misma semana*, etc. se usan habitualmente y que la oposición entre *lo terminaron ayer* y *lo han terminado hoy*, propia del castellano peninsular estándar, es completamente inexistente en el castellano de Galicia. Es más, se considera totalmente foránea, propia de las personas de Madrid. Rojo también destaca que pueden aparecer casos del uso del pretérito perfecto compuesto, pero, al igual que Alarcos Llorach, considera que tales casos son los de ultracorrección, como en *lo hemos terminado ayer*, y que los hablantes que los producen piensan simplemente que la diferencia del castellano de Galicia consiste en la sustitución del pretérito perfecto simple por el compuesto. Sin embargo, Rojo, a diferencia de los primeros dos autores mencionados, es el primero que confirma que el fenómeno de la inexistencia de la oposición entre estas dos formas verbales se debe, sin ninguna duda, a la influencia del gallego (Rojo, 2005: 1095). Las razones para esta constatación y su elaboración se presentan más detalladamente en el capítulo 5.

4.1. EVOLUCIÓN DEL PRETÉRITO PERFECTO SIMPLE Y DEL PRETÉRITO PERFECTO COMPUESTO DEL LATÍN

Todas las lenguas romances en su paradigma verbal tienen los tiempos compuestos con los que se expresa la anterioridad. Sin embargo, el latín clásico carecía de esta forma y su creación se considera como una de las innovaciones más importantes en las lenguas romances. Los tiempos compuestos en todas las lenguas, dialectos y hablas romances consisten en un auxiliar derivado de los verbos latinos *habere*, *tenere* o *esse* y el participio del verbo conjugado. El verbo auxiliar puede ir en diferentes tiempos de indicativo y subjuntivo, pero cuando se habla del pretérito perfecto compuesto se piensa en la combinación más antigua, la del auxiliar en presente de indicativo y el participio pasado del verbo.

La forma compuesta tiene origen en una perífrasis verbal de carácter resultativo HABERE + participio. El verbo *habere* poseía el significado de 'tener', 'mantener' y el participio expresaba

el resultado de la acción o un estado alcanzado, además, se concordaba con el complemento directo del verbo *habere*, como, por ejemplo, en *Epistulam scriptam habeo*. Sin embargo, la construcción latina no expresaba necesariamente una acción en pasado. A partir del siglo VI, como lo declara Aguilar Gómez (s.f.), el significado de *habere* de carácter posesivo empezó a perderse y emplearse para hechos pasados con las consecuencias en el presente. Aquellas construcciones que en latín se formaban con *habere*, en el castellano actual las cubre el verbo tener. De este modo *Epistulam scriptam habeo* se traduce ‘tengo una carta escrita’ lo que quiere decir ‘he escrito una carta’ (Aguilar Gómez, s.f.).

Para que este tipo de expresión pasara a lo que hoy se conoce por pretérito perfecto compuesto tuvo que suceder una serie de cambios del latín al castellano o a otras lenguas romances, tal como lo indica Soler Montes (2015: 52):

- la gramaticalización de *haber* que se acaba sustituyendo por *tener* para denotar la posesión;
- la identificación de la relación entre el verbo y el participio al compartir un sujeto común;
- la delimitación de la conjugación morfológica del participio a masculino singular;
- la definición de usos y funciones de auxiliar y de participio.

Pasando al pretérito perfecto simple, esta forma tiene su origen en el perfecto latino *dixi*. Cuñat Lochte (2014) menciona a Harris que considera que *dixi* tenía dos valores en el latín clásico: el de presente perfecto y el de pretérito. El primero se refiere a una acción situada en un período de tiempo que incluye el momento presente o es relevante a él y el segundo define un evento o una serie de eventos que tuvo lugar completamente en el pasado, que se considera completo y que no tiene relación con el presente. Así que, por ejemplo, en lugar de *ha escrito*, en latín se usaba la forma sintética *scripsit* (Carrasco Gutiérrez, 2008: 14). La forma latina también iba acompañada de adverbios temporales de pasado y era el tiempo de la narración. Más tarde, en la evolución al latín vulgar, predominó el valor de pretérito que heredaron las lenguas romances.

El desarrollo completo de las formas del pretérito perfecto compuesto y del pretérito perfecto simple provenientes del latín es analizado con detalle por Harris, tal como lo cita Soler Montes (2015: 60). El análisis se hace mediante la oposición FECI – HABEO FACTUM, que

representa las formas en latín de las que se han formado las formas actuales del pretérito perfecto simple y del pretérito perfecto compuesto, respectivamente.

1) En latín vulgar FECI retiene todas las funciones, es decir, tanto la del pretérito, como se ha mencionado anteriormente o de la función que hoy en día la tiene el pretérito perfecto simple, como la del presente perfecto o del pretérito perfecto compuesto actual. Mientras tanto, HABEO FACTUM está restringido para hablar de estados presentes que son resultados de acciones pasadas y es importante destacar que no se utiliza para acciones pasadas, por muy recientes que sean.

2) FECI aún guarda la mayoría de las funciones que tenía, como las del pasado reciente u ocurridas en un período todavía en progresión. HABEO FACTUM ahora comienza a desarrollar valores que semánticamente posee el pretérito perfecto compuesto, pero primero solamente en ocasiones específicas, de manera que en esta fase forma el criterio de tener lugar o inicio en el pasado, pero con relevancia al presente. Aquí se incluyen el gallego, el portugués y muchas variedades del castellano en América.

3) FECI ahora está restringido a funciones del pretérito, esto es, describir acciones terminadas en el pasado sin relevancia al presente. HABEO FACTUM ahora abarca, aparte de las funciones señaladas, el valor “arquetípico del pretérito perfecto compuesto”. En esta fase se detiene actualmente la mayor parte del castellano peninsular y el occitano.

4) En la última fase, FECI se limita a un registro formal y aún puede perderse por completo. HABEO FACTUM, además de las funciones de pretérito perfecto compuesto, asume también los valores de aoristo, tales como de pretérito perfecto simple. La distinción semántica entre los pretéritos perfectos se neutraliza y la forma compuesta abarca ambos significados, igual que guardaba FECI en el latín clásico. Aquí pertenecen lenguas como el francés, el italiano del centro y del norte de Italia, el rumano.

Cabe señalar que las fases propuestas por Harris no son válidas para todas las variedades del castellano, pues sirven para interpretar valores de ambos pretéritos, su origen y su explicación histórica entre el español peninsular (a excepción de Galicia y las Islas Canarias) y el español americano. Por ello, en Soler Montes (2015: 43) y en Carrasco Gutiérrez (2008: 16) se expone una teoría de Squartini y Bertinotto, basada en las ideas de Harris, sobre el proceso de evolución de usos y valores del pretérito perfecto compuesto en el espacio románico. La teoría se denomina “deriva de aoristo” o *aorist drift* y consta de cuatro estadios:

- Estadio 1. El pretérito perfecto compuesto se usa para expresar estados presentes que resultan de acciones pasadas, con valor exclusivamente resultativo. No se utiliza para describir acciones pasadas, ni siquiera las recientes y en la actualidad no existe ninguna lengua romance con perfecto compuesto de valor resultativo.
- Estadio 2. El pretérito perfecto compuesto aparece en contextos marcados aspectualmente como durativos o iterativos. Se utiliza en situaciones con el comienzo en el pasado, pero que continúan en el momento del habla. Hoy en día esto ocurre en portugués, gallego, siciliano y algunas variedades del castellano de América.
- Estadio 3. El pretérito perfecto compuesto describe acciones pasadas recientes o conectadas con el momento del habla. Este es el uso del castellano normativo que coincide con los usos típicos del castellano peninsular, el uso del occitano y el uso del catalán.
- Estadio 4. El pretérito perfecto compuesto describe acciones pasadas no necesariamente recientes. Por su parte, el pretérito perfecto simple suele quedar restringido a los registros formales. Esto ocurre en francés, italiano, rumano, retorrománico y sardo.

4.2. PRETÉRITO PERFECTO SIMPLE: USOS Y VALORES

En el manual de la *Nueva gramática de la lengua española* (en continuación MNGLE) se señala que el pretérito perfecto simple localiza situaciones acabadas en un punto anterior al momento del habla. Esta forma temporal es compatible sobre todo con predicados delimitados. Mediante ellos se cumplen los límites inicial y final del evento (Real Academia Española, 2010). De este modo, *Leyó el libro el mes pasado* indica que la lectura del libro tuvo su inicio y su final, es decir, se completó. Sin embargo, en *Leyó el libro durante dos horas* no se concluye ninguna lectura. Esto es porque el grupo preposicional ‘durante + grupo cuantificativo nominal’ cancela el componente delimitado de los predicados delimitados y ellos se reinterpretan como predicados no delimitados (Real Academia Española, 2010: 441). El MNGLE, igualmente, añade que el pretérito perfecto simple no hace referencias a acciones repetidas. Así pues, *Me lo pidió* quiere decir 'Me lo pidió una vez', a menos que aparezca un complemento de frecuencia como por ejemplo, *Después de la primera cita, se vieron todos los días*.

En el contexto del pretérito perfecto simple se mencionan más bien diferentes interpretaciones de esta forma verbal que nos indican diferentes delimitaciones en el pasado donde la acción expresada por el pretérito perfecto simple tiene su lugar. La primera mencionada por el MNGLE es la **INTERPRETACIÓN INCOATIVA**. Esta se refiere al pretérito perfecto simple cuando va con un adjunto temporal e indica el inicio de una acción. La RAE ejemplifica que en la oración *Vimos la película a las diez* se indica el momento en que alguien empieza a ver la película (Real Academia Española, 2010: 442).

En la lengua conversacional puede aparecer el pretérito perfecto simple con la **INTERPRETACIÓN ANTICIPATIVA** que se combina con predicados delimitados y se utiliza para situaciones que están a punto de suceder, como en *Ya lo agarraron* con el significado de 'Lo van a agarrar ahora mismo'. Cuando pretéritos perfectos simples van unos tras otros poseen **NATURALEZA ICÓNICA** mediante la cual se establece el orden en que estos tienen lugar y de esta forma se reproduce una viveza en las narraciones: *Miró después a un lado y a otro. Se colocó junto a ellos, observó sus maletas, se quitó el sombrero y dijo [...] (Real Academia Española, 2010: 443)*. Igualmente, la RAE añade que cuando van coordinados pueden formar un vínculo causal, como por ejemplo: *Se cayó y se rompió la cadera*.

El pretérito perfecto simple también puede representar una **DELIMITACIÓN TEMPORAL PARCIAL O CONVENCIONAL**. La RAE explica que cuando los predicados de estado están en la forma del pretérito perfecto simple y no van acompañados con un elemento de delimitación temporal, deben interpretarse como predicados de estado transitorio. Esto significa que las expresiones como *El cantante fue rubio; Fue francés* o *La vía del tren corrió paralela a la carretera* pueden ser admisibles si en nuestra mente lo expresado está sujeto a cambios circunstanciales. Por eso, para aclararlo más, en los tres casos se podría añadir un adjunto temporal que fijara el período temporal de las propiedades mencionadas: *El cantante fue rubio {hasta los quince años}* (Real Academia Española, 2010: 443).

Si en nuestro conocimiento no pasara lo dicho anteriormente, es decir, la suposición de una delimitación parcial del pretérito perfecto simple en el caso de predicados de estado, la oración *El cantante fue rubio* podría interpretarse de la manera que el cantante fue rubio toda su vida, es decir que el hecho de ser rubio coincide con los límites de la vida del cantante. En este caso se considera que el pretérito perfecto simple posee una **DELIMITACIÓN EXISTENCIAL**. El MNGLE ejemplifica que en *Luis fue abogado* la propiedad de ser abogado dura tanto como la vida de Luis (Real Academia Española, 2010: 443). Así pues, si Luis ya no

es abogado, es porque ya no está vivo. Otro ejemplo interesante dado por la RAE es la oración *Ese río dio al mar*, como es costumbre. Con la expresión mencionada, no se quiere decir que el río ahora dé a otro lugar, sino que ha dejado de existir (Real Academia Española, 2010: 443).

La última es la INTERPRETACIÓN RESULTATIVA, la cual se admite con los verbos de medida (costar, medir, pesar). Esto significa que para interpretar el pretérito perfecto simple de manera resultativa, es necesario suponer una acción previa. De ahí que, en la oración *El niño pesó tres kilos* se informe que lo dicho es el resultado de pesar a cierto niño y no como una propiedad que ese niño tuviera una vez en su vida (Real Academia Española, 2010: 444).

4.3. PRETÉRITO PERFECTO COMPUESTO: USOS Y VALORES

Con el pretérito perfecto compuesto, tal como lo describe el MNGLE, se expresa la anterioridad de la situación denotada con respecto a un punto de referencia situado en el presente. Esta situación tiene lugar en un punto inespecífico del pasado y se prolonga hasta el momento de la enunciación y a la vez lo incluye (Real Academia Española, 2010). De la manera similar, Gómez Torrego (2011) indica que con el uso del pretérito perfecto compuesto uno se refiere a hechos pasados que tienen relación con la zona temporal en la que se encuentra el hablante.

Además, el MNGLE destaca también una interpretación perfectiva del pretérito perfecto compuesto e indica que las zonas donde se registra son tanto la zona central y meridional del español europeo como algunas partes de América Latina. Aquí, igualmente, se indica que las excepciones son el noroeste de España y las Islas Canarias donde el pretérito perfecto simple sustituye las formas del pretérito perfecto compuesto. Se trata de las situaciones como en *Ha muerto hace dos meses* (Real Academia Española, 2010). Esta interpretación perfectiva puede relacionarse con el ejemplo que propone Gómez Torrego (2011: 150) indicando que la relación de un hecho pasado con el ahora del hablante puede ser exclusivamente psicológica. En la frase *Hace tres años que ha muerto mi padre* según el autor, la muerte del padre perdura en la efectividad del hablante.

4.3.1. Valores del pretérito perfecto compuesto según el MNGLE

A continuación, se presentan los valores básicos del pretérito perfecto compuesto tal y como son definidos y enumerados por el MNGLE y según los cuales se han formado las encuestas para los participantes en la parte práctica. El primero se denomina el **PRETÉRITO PERFECTO EXPERIENCIAL** con el que se expresa un acontecimiento que ha ocurrido una o más veces en un período y que su duración es variable o se expresa mediante adverbios temporales: últimamente, en estos días, en estos tiempos, etc.; las fórmulas: "a lo largo de + grupo nominal cuantitativo temporal", "en lo que va de + sustantivos temporales en singular", "en {más~menos} de + grupo nominal cuantitativo temporal", "{desde~hasta} + adverbio o grupo nominal de sentido temporal": *He hablado con él tres veces {en el último mes~en lo que va de semana~desde enero}* (Real Academia Española, 2010: 439). Este intervalo del pretérito perfecto experiencial puede extenderse a toda la vida o la existencia de los participantes en una situación: *Ese es el cumpleaños más raro que me han hecho nunca; Pocas veces te has sentido más feliz; He subido al Aconcagua; He traicionado a aquellos que me quieren y que me han dado su fe*, tal como señala Real Academia Española (2010: 439).

El siguiente es el **PERFECTO COMPUESTO CONTINUO**. Este se refiere a un hecho pasado que se prolonga hasta el presente y sigue abierto: *Conozco todas sus tretas. Las han empleado durante un siglo contra nosotros* (Real Academia Española, 2010: 439). Normalmente, estos hechos se expresan mediante predicados no delimitados. Sin embargo, esto no significa que el perfecto continuo no se pueda obtener con predicados delimitados. La RAE señala que tales predicados aparecen en contextos negativos: *Maite no ha llegado (todavía)*. Precisamente adverbios *todavía* y *aún* marcan la interpretación de aspecto continuo con predicados negados (Real Academia Española, 2010: 440).

Otro uso del pretérito perfecto compuesto es el **PERFECTO DE HECHOS RECIENTES O DE PASADO INMEDIATO** que hace referencias a acciones que se encuentran en un período que incluye el momento del habla. Se puede tratar del día de hoy, la semana, el mes o el año actuales. Si por alguna razón la oración no tiene un modificador temporal como hoy, hace un momento, etc., se entiende que el hecho ha transcurrido dentro del día en el que se incluye el momento del habla o dentro de un intervalo próximo. El perfecto de hechos recientes se encuentra en los ejemplos como: *El paquete ha llegado esta mañana; Este verano he visitado a mi familia. He comido con Luis*. (Real Academia Española, 2010: 441).

El cuarto tipo del pretérito perfecto compuesto es el **PERFECTO DE NOTICIAS RECIENTES**. Dicho perfecto se usa cuando se hace la primera mención de sucesos inmediatos y seguida de pretéritos perfectos simples. La forma es característica de la esfera de periodismo y el efecto que se hace es la vinculación de la noticia con el momento del habla. La RAE lo ejemplifica de esta manera: Un palestino ha resultado herido grave tras recibir dos puñaladas [...] Agresor y víctima se enzarzaron en una discusión que acabó con el apuñalamiento del palestino (Real Academia Española, 2010: 441).

El último uso del pretérito perfecto compuesto tal como lo describe el manual de la *Nueva gramática de la lengua española* es el **PERFECTO RESULTATIVO**. La RAE explica que permite deducir como actual el estado resultante de la acción denotada por el pretérito perfecto compuesto. Por ejemplo: *El jarrón se ha roto* implica ‘El jarrón está roto’; *Me han decepcionado ustedes* implica ‘Estoy decepcionado’. Según la RAE, el perfecto resultativo puede ser llamado también como perfecto evidencial o de hechos constatados, dado que los resultados de un proceso se constatan el momento del habla (Real Academia Española, 2010: 441).

4.3.2. Valores del pretérito perfecto compuesto según otros autores

Entre otros autores, se mencionará una clasificación de los valores del pretérito perfecto compuesto más sistemática propuesta por García Fernández (2000: 36). El autor destaca tres tipos del perfecto en castellano: EL PERFECTO RESULTATIVO, EL PERFECTO EXPERIENCIAL Y EL PERFECTO CONTINUATIVO. Los primeros se distinguen de la siguiente manera: con el PERFECTO RESULTATIVO se habla del resultado o consecuencia de un único evento, mientras que con el PERFECTO EXPERIENCIAL se focaliza un estado de cosas que caracteriza al sujeto como en posesión de un cierto tipo de experiencia. Estas afirmaciones los muestra a través de dos secuencias: *Juan ya ha llegado*. *Juan ya ha llegado a las tres de la mañana (más de una vez)*. El autor explica que en el primer ejemplo el hecho de que Juan está aquí es el resultado de un único evento, el de llegar. En el segundo ejemplo, en cambio, se afirma que en alguna ocasión Juan ha llegado a las tres. No tiene que significar que Juan está aquí ahora, él solamente posee la experiencia de haber llegado a las tres. Se puede tratar de una ocasión o la multitud de ocasiones (García Fernández, 2000: 36).

El PERFECTO recibe el carácter CONTINUATIVO cuando expresa el evento como proceso continuo o prolongado, uno que se repite o un expresado por predicados negado, según el

autor. Lo ilustra con los siguientes ejemplos: *He vivido lo suficiente en este país como para saber cómo funcionan las cosas; Hasta ahora me ha dicho siempre la verdad; No he comido todavía; He sido infeliz desde que te conozco*. Todas las situaciones denotadas, tal como menciona el autor, son prolongables y no se afirma nada sobre el final de las mismas (García Fernández, 2000: 37).

4.4. PRETÉRITO PERFECTO SIMPLE Y PRETÉRITO PERFECTO COMPUESTO EN EL CONTEXTO DEL GALLEGO

Carballo Calero (1979: 202) anota que el gallego, a diferencia del castellano, se caracteriza por una preferencia por los tiempos simples y con ellos, a la vez, expresa ideas que el castellano expresa con los tiempos simples y con los tiempos compuestos. Además, el gallego en la formación de sus tiempos compuestos utiliza el verbo auxiliar *ter* ‘tener’ en vez del verbo ‘haber’ castellano. El autor también destaca que existen las formas simples en gallego que son completamente equivalentes a las formas compuestas castellanas y en tales casos no es normal usar las formas compuestas gallegas. Pues, los tiempos compuestos en gallego no están relacionados con los simples tal y como están en castellano. Para ilustrarlo, el pluscuamperfecto gallego de indicativo se expresa con la forma simple: *eu falara* ‘yo había hablado’.

Es importante añadir que, aunque el verbo *ter* en gallego equivalga al verbo haber en castellano, las construcciones compuestas con el verbo *ter* no expresan las mismas ideas que expresa el pretérito perfecto compuesto en castellano. De manera que ‘he escrito una carta’ es en gallego *escribín una carta*, la frase expresada con el pretérito perfecto simple. Por su parte, *teño escrito una carta* no es el pretérito perfecto de escribir una carta, sino es el presente de una voz perfectiva ‘tengo escrita una carta’ (Carballo Calero, 1979: 203).

De acuerdo con lo dicho anteriormente, Carballo Calero (1979) afirma que los tiempos que existen en gallego son, en realidad, todos simples: presente, imperfecto, perfecto, pluscuamperfecto, futuro y condicional (para el modo indicativo). Saco Arce en su gramática también enumera los tiempos existentes en gallego: presente, que designa “un suceso que pasa a hablar”, pretérito perfecto, “hecho que pasó”, pretérito imperfecto, “hecho pasado simultáneo de otro pasado”, pretérito pluscuamperfecto, “hecho pasado anterior a otro pasado”, futuro imperfecto, “hecho que pasará” (Saco Arce, 1868: 66). La inexistencia de los tiempos compuestos en gallego la confirma también Guillermo Rojo que subraya que “no

existen los tiempos compuestos de la conjugación castellana”. Añade que solamente la forma perifrástica *ter + participio* como en *teréi cantado* o *tería cantado* puede funcionar con valor temporal, pero, en realidad, no tiene la forma propia (Rojo, 1974: 18).

Sin entrar demasiado en detalle del todo el sistema verbal gallego, lo que sirve de importancia para este trabajo es el hecho de que el pretérito perfecto compuesto como tiempo verbal no existe en gallego. El tiempo que se llama pretérito perfecto en gallego es equivalente al pretérito perfecto simple en castellano, pero también abarca los hechos expresados por el pretérito perfecto compuesto en castellano. Precisamente, en esta diferencia entre las dos lenguas se fundamenta la investigación de este trabajo sobre la influencia del sistema verbal de pasado en gallego en la variedad del castellano de Galicia.

5. INTERFERENCIAS LINGÜÍSTICAS

Si es cierto que, debido a la interferencia de la lengua gallega en el castellano de Galicia, los gallegos no usan el pretérito perfecto compuesto en la misma medida que se usa en el castellano estándar, cabe decir algo más sobre el dicho fenómeno. Las interferencias lingüísticas se producen como una consecuencia del contacto lingüístico y el contacto ocurre cuando dos o más lenguas son empleadas alternativamente por una persona. Weinreich (1968) describe que esta práctica se denomina el bilingüismo y que las interferencias se refieren a desvíos de las normas en una de las dos lenguas en el habla de las personas bilingües que ocurren como resultado de su familiaridad con más de una lengua. Romaine, a diferencia de Weinreich, tal como menciona Blas Arroyo (1991), considera que el fenómeno de la interferencia no puede verse como una desviación de una organización gramatical básica, sino que ella misma constituye la propia gramática de las comunidades bilingües.

Fialová (2011) cita a Medina López quien describe que la interferencia ocurre cuando una lengua A empieza a manifestar signos fonéticos, léxicos, gramaticales o sintácticos que la apartan de las estructuras normativas para tomar estructuras propias de la lengua B. López en su caso pone el ejemplo del gallego como la lengua A y el castellano como la lengua B, refiriéndose claramente a las interferencias del castellano en el gallego, mientras que para el contexto de este trabajo se podría hacer un ejemplo contrario: la lengua A sería la variedad del castellano de Galicia y la lengua B el gallego.

Las formas de definir las interferencias son diversas y no existe una uniformidad entre los autores. Cada uno tiene su percepción del fenómeno al que se refiere este término. Para algunos autores, como Thomason y Kaufman (1988), el término sirve como un hiperónimo para los cambios que se producen como consecuencias del contacto entre las lenguas. Ellos hacen distinción entre préstamo lingüístico e interferencia como el resultado de la sustitución lingüística, pues el primero ocurre entre los hablantes nativos de la lengua meta y el segundo entre la comunidad de los hablantes no nativos que incorporan elementos de la lengua materna en la segunda lengua pero de forma equivocada.

Al igual que las definiciones del concepto de interferencia, existen numerosas clasificaciones entre los autores. Aquí se mencionará la clasificación de las interferencias de Blas Arroyo presentada por Fialová (2011: 64) que va apoyada por ejemplos en el castellano de Galicia. Según Blas Arroyo, existen siete tipos de las interferencias:

a) La subestimación, que ocurre cuando los hablantes dejan de producir las oposiciones porque en la lengua influyente no existen. Este es el ejemplo del uso del pretérito perfecto simple en lugar del pretérito perfecto compuesto.

b) La sobreestimación, que consiste en la realización de oposiciones en la lengua donde ellas no se presentan. En Galicia este es el caso de la distinción entre las vocales cerradas y abiertas.

c) La reinterpretación, donde los elementos se forman a partir de la otra lengua. Aquí se puede dar ejemplo del cambio del régimen preposicional *Ir en el médico*.

d) La sustitución, en la cual los elementos del castellano están sustituidos por los de otra lengua. Se la considera más típica para el plano léxico, como por ejemplo el cambio del género: *el sal, la vinagre*.

e) La importación, durante la cual se introducen los rasgos no presentes en la lengua receptora. El ejemplo podría ser la entonación gallega o la introducción de los nombres de diferente tipo del pescado.

f) La pérdida de elementos, que en el castellano de Galicia aparece sobre todo en el plano fónico, en los grupos consonánticos (*perfeto, coruto*) o en otros elementos (*voy preguntar*).

g) El mantenimiento o incremento frecuencial de variantes patrimoniales, que se refiere a una tendencia que conserva las manifestaciones en la lengua que en el resto del territorio español disminuyen o desaparecen. Según el autor el ejemplo sería la conservación de la /-d-/ intervocálica en el ámbito lingüístico catalán en contextos que llevan a su pérdida en otras regiones (*pescado* > *pescao*).

Tras presentar algunas observaciones generales sobre el concepto de la interferencia, a continuación se mencionan unas consideraciones más específicas sobre la teoría de las interferencias en el territorio de Galicia, o más específicamente, de las interferencias del gallego en el castellano de Galicia, lo que sirve de mayor interés para este trabajo. Para Guillermo Rojo (2005: 1090), interferencias son más bien transferencias, y se refieren a rasgos propios de una lengua en la otra en un caso de contacto lingüístico. El autor considera que este fenómeno se muestra en el caso del español de Galicia y el gallego donde, según el modelo, el castellano como segunda lengua hablada en Galicia recibe unas características propias del gallego, la lengua inicial. Rojo (2005: 1090), sin embargo, no solo describe el proceso de las interferencias en Galicia, él destaca su teoría que las interferencias de algunas características del gallego que se han integrado en el castellano son el resultado de un proceso de tres generaciones anteriores. Es decir, el castellano actual de Galicia es un producto con interferencias de los rasgos propios del gallego que surgieron en el pasado y que hoy en día forman parte de la variedad del castellano de Galicia que se aprende como primera lengua.

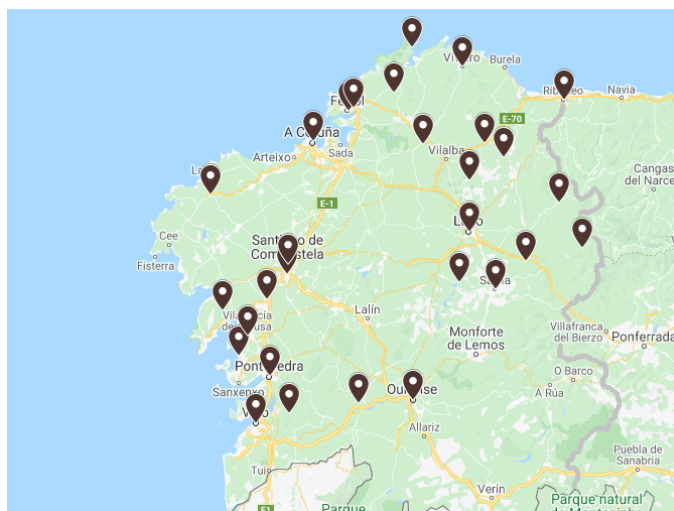
Este fenómeno Rojo (2005: 1090) lo ilustra mediante una fórmula. Un hablante de la lengua p aprende la lengua q y algunas características de p se trasladan a la forma del habla de q. Lo que luego ocurre es que con el paso de una generación, el hablante empieza utilizar q como lengua básica con sus hijos y la forma de hablar de esa nueva generación no es ni p ni q, sino un tipo de q modificada y distinta de su versión estándar. Por tanto, la lengua inicial del hablante de la segunda generación es una variedad de q con los rasgos de p ya integrados. Si lo dicho lo aplicamos al caso del castellano de Galicia, la lengua p sería el gallego y la lengua q el castellano peninsular o el castellano estándar. En palabras de Rojo (2005: 1090), lo que ha ocurrido en el pasado es que los hablantes gallegos poco a poco empezaron utilizar el castellano como lengua básica con los hijos pero con algunas modificaciones. De ahí que sus hijos empezaran emplear un castellano modificado o lo que ahora se conoce como la variedad del castellano de Galicia.

6. METODOLOGÍA

A lo largo de la parte previa se ha ido presentando una imagen general sobre la situación sociolingüística actual de Galicia, así como las teorías sobre el uso del pretérito perfecto simple y el compuesto en el mismo territorio. Además se han presentado en detalle todos los usos de los tiempos mencionados propuestos por la *Nueva Gramática* con el fin de entender los amplios contextos en los que pueden aparecer. Todo lo mencionado ha servido de una base para la elaboración del cuestionario que mostrará cómo se diferencia el uso de dos pretéritos entre los hablantes gallegos en comparación con las normas gramaticales.

Para la realización del análisis del uso de los pretéritos en Galicia, el cuestionario se ha repartido a los informantes gallegos de diferentes áreas en el territorio gallego, tal como se puede observar en la Imagen 1.

Imagen 1: Distribución de los informantes



Los informantes incluidos en la investigación cubren los siguientes lugares: Barbanza, Bayo, Cariño, Ferrol, La Coruña, Moeche, Narón, Padrón, San Saturnino, Santiago de Compostela (la provincia de La Coruña); Cambados, Pazos de Borbén, Pontevedra, Vigo, Villagarcía de Arosa (la provincia de Pontevedra); Carballeda de Avia, Ourense (la provincia de Ourense); Abadín, Baralla, Cospeito, Germade, Fonsagrada, Lugo, Navia de Suarna, Pastoriza, Puertomarín, Ribadeo, Sarria, Vivero (la provincia de Lugo). De esta manera será posible hacer una comparación del uso de los pretéritos entre varias provincias y observar si existe una uniformidad o unas similitudes entre los hablantes de la misma provincia.

6.1. INSTRUMENTO DE ANÁLISIS

La investigación se ha basado en el análisis del uso del pretérito perfecto simple y del pretérito perfecto compuesto por los hablantes gallegos. El uso de dos tiempos verbales mencionados se ha averiguado mediante unas oraciones en forma de preguntas complementarias. Las oraciones usadas han sido puestas en diferentes contextos en los que aparecen el pretérito perfecto simple y el compuesto, siguiendo el modelo de la clasificación propuesta por la *Nueva Gramática*, presentada en la primera parte de este trabajo. Con la intención de no influir de ninguna manera o de menor manera posible en las respuestas de los participantes, no se ha precisado el objetivo de la investigación. Al contrario, en la introducción solamente se ha señalado que se trata de un cuestionario sociolingüístico con fines académicos. Después de que se haya asegurado a los informantes que las respuestas son completamente anónimas y que serán utilizadas para elaboración de este trabajo, la estructura del cuestionario ha sido dividida en tres partes.

PARTE 1

Incluye unos datos sociolingüísticos de los informantes, así como sus hábitos de utilizar el castellano y el gallego y las competencias tanto en las dos lenguas mencionadas, como en las lenguas extranjeras. Los datos sociolingüísticos que se han examinado entre los informantes son: el sexo, la edad, el lugar de nacimiento, el lugar de residencia y el nivel de educación. Luego, se ha precisado que marcaran su lengua inicial y lengua habitual entre el gallego, el castellano o ambos idiomas. También se ha exigido marcar los ámbitos en los que uno usa el gallego, en qué lengua habla o hablaba en casa y qué lenguas usan o usaban como alumnos en la escuela y en la facultad. El resto de los requisitos ha sido indicar el nivel de las competencias lingüísticas (entender, hablar, leer, escribir) de 1 (conocimiento bajo) a 4 (conocimiento alto) para el castellano y para el gallego y enumerar e indicar el nivel de conocimiento de otras lenguas. El único requisito con el que los participantes han tenido que cumplir ha sido que nacieron en Galicia, es decir, que eran gallegos.

PARTE 2

Consiste en 14 preguntas o ejercicios complementarios. La idea ha sido presentar diferentes oraciones con los huecos en lugar de las formas del pretérito perfecto compuesto y del pretérito perfecto simple. La única instrucción que se ha dado a los informantes ha sido que

rellenaran estos huecos con las formas verbales, sin especificar que se trataba de dos alternativas exclusivamente, la del pretérito perfecto compuesto y la del pretérito perfecto simple. En cuanto a la elección de las oraciones, se ha intentado cubrir todos los posibles valores de ambos pretéritos, anteriormente explicados, con al menos un ejemplo y no más de dos ejemplos. Sin embargo, el perfecto de noticias recientes, el valor del pretérito perfecto compuesto, se ha excluido de los ejemplos usados, dado que no resulta relevante para esta investigación y ya que, probablemente, las respuestas no muestren claramente entre los gallegos el uso común de un pretérito o el otro por falta de contexto. Igualmente, se ha omitido el valor de interpretación resultativa del pretérito perfecto simple por la misma razón de la posible falta de contexto mediante esta forma de preguntas. Los ejemplos con el resto de los valores presentados a los participantes, habían sido extraídos de la *Nueva Gramática* (2010) o del *Diccionario práctico de gramática: libro de ejercicios* (2018) o modificados según ellos.

PARTE 3

La última parte ha sido imaginada como una adición a las preguntas de la parte previa. Se ha construido una pregunta de respuesta libre con el fin de obtener una producción espontánea por los informantes, a diferencia de las respuestas anteriores. Se ha decidido optar por la pregunta sobre el mayor susto que han tenido en la vida o, alternativamente, sobre el momento más feliz que han vivido. La razón por la que se ha optado por estas dos alternativas ha sido su naturaleza emotiva, porque hablando de los acontecimientos emotivos, los hablantes tienden prestar menos atención a la gramática. Aparte de la pregunta descrita, se ha añadido un apartado para cualquier comentario que uno quiera dejar, por falta de poder especificar cierta cosa a lo largo del cuestionario o por si alguna pregunta les ha resultado confusa.

El cuestionario formado de estas tres partes había sido configurado en forma de una encuesta a través de los Formularios de *Google* y se ha enviado a una muestra de personas de diferentes partes de Galicia. Antes de enviarla, se había averiguado la configuración y la comprensión de las preguntas con varios hablantes nativos, no incluidos posteriormente en la investigación. Los informantes que querían participar en la investigación podían acceder al cuestionario vía el enlace proporcionado. La configuración del cuestionario tal y como ha sido enviado a los informantes, está presentada en el anexo 1.

6.2. PARTICIPANTES

En la investigación han participado 109 personas. Al principio se había decidido que la única condición que todos los participantes tenían que cumplir era que fueron nacidos en Galicia para asegurarse que han estado en contacto con ambas lenguas, el gallego y el castellano, desde su nacimiento. En caso de que alguna persona nacida fuera de Galicia hubiera participado en la encuesta, habría sido excluida del análisis de la investigación. Una vez realizadas las encuestas, se ha notado que dos personas habían anotado su lugar de nacimiento el territorio de Francia. Sin embargo, se ha decidido dejarlas como parte de la muestra, puesto que sus lugares de residencia pertenecen a Galicia (se trata de La Coruña y de Lugo) y lo más importante, tanto sus lenguas iniciales como las habituales son ambas, es decir, el gallego y el castellano, lo que significa que las dos lenguas han estado presentes en sus vidas desde el nacimiento.

Otra cosa que cabe mencionar aquí es que una de las 109 personas ha decidido completar el cuestionario en la lengua gallega. Es decir, aunque las preguntas hubieran sido formuladas en castellano, la persona ha optado por escribir las respuestas en gallego. Incluso, en la parte 2, ha rellenado todas las oraciones en castellano con las formas verbales gallegas. Por esta razón, no puede ser incluida en el análisis colectivo para los objetivos de este trabajo. Sin embargo, más tarde en el análisis detallado de todos los resultados, se tendrá en cuenta su caso específico para hacer unas observaciones al respecto. Puesto que dos de estos tres casos mencionados seguirán siendo parte del análisis de esta investigación y uno, el último, no será admitido, el número de los participantes tiene que ser modificado de manera que no contamos con 109 personas, sino con 108 personas.

6.2.1. Perfil de los participantes

Como ya se ha señalado, una vez realizadas las encuestas, se ha obtenido un total de 108 respuestas aptas para el análisis. A continuación se presentarán los resultados de los perfiles de los participantes con datos calculados en porcentajes. Los datos se han dividido en tres tablas diferentes. La primera tabla contiene los resultados de las variables principales (sexo, edad, lugar de nacimiento, lugar de residencia, nivel de educación). La segunda tabla consiste en datos de las variables relacionadas con el uso del gallego y del castellano y su empleo en diferentes ámbitos (lengua inicial, lengua habitual, lengua hablada en casa, lengua de las clases de primaria/de secundaria/universitarias, ámbitos del uso del gallego). La tercera tabla

muestra los resultados de las competencias en gallego y en castellano, así como los conocimientos de otras lenguas.

Tabla 1: Perfil de los participantes;
datos sociolingüísticos

variable	categorías	valores
SEXO	hombres	44,4 %
	mujeres	55,6 %
EDAD (media y SD)		32,9 (13,5)
LUGAR DE NACIMIENTO (por provincias)	Lugo	45,4 %
	La Coruña	25,9 %
	Pontevedra	23,1 %
	Orense	3,7 %
	otro (Francia)	1,9 %
LUGAR DE RESIDENCIA (por provincias)	Lugo	48,2 %
	La Coruña	25 %
	Pontevedra	20,4 %
	Orense	0,9 %
	otro	5,6 %
NIVEL DE EDUCACIÓN	primaria	1,8 %
	secundaria	26,9 %
	título de grado / diplomatura	44,4 %
	título de master / licenciatura	26,9 %
	doctorado	0 %

Tabla 2: Perfil de los participantes;
el uso de las lenguas

variable	categorías	valores
LENGUA INICIAL	solo gallego	15,7 %
	solo castellano	16,7 %
	ambos	67,6 %
LENGUA HABITUAL	solo gallego	13,9 %
	solo castellano	33,3 %
	ambos	52,8 %
LENGUA HABLADA EN CASA	solo gallego	22,2 %
	solo castellano	40,8 %
	ambos	37 %
LENGUA DE LAS CLASES DE PRIMARIA	solo gallego	1,8 %
	solo castellano	26,9 %
	ambos	67,6 %
	otra	3,7 %
LENGUA DE LAS CLASES DE SECUNDARIA	solo gallego	1,8 %
	solo castellano	14,8 %
	ambos	76,9 %
	otra	6,5 %
LENGUA DE LAS CLASES UNIVERSITARIAS	solo en gallego	0 %
	solo en castellano	27,8 %
	ambos	47,2 %
	otra	25 %
ÁMBITOS DEL USO DEL GALLEGO	no lo uso	9,3 %
	casa / familia	63,9 %
	vecinos	46,3 %
	amigos	66,7 %
	escuela	37 %
	trabajo	50,9 %
	administración pública	42,6 %
	otro	4,6 %

Tabla 3: Perfil de los participantes; competencias lingüísticas en gallego y en castellano y conocimiento de otras lenguas

variable		categorías		valores	
COMPETENCIAS LINGÜÍSTICAS					
EN GALLEGO	EN CASTELLANO	entender	4	88,9 %	91,7 %
			3	10,9 %	8,3 %
			2	1,2 %	0 %
			1	0 %	0 %
		hablar	4	64,8 %	87,1 %
			3	25 %	12 %
			2	9,3 %	0,9 %
			1	0,9 %	0 %
		leer	4	77,8 %	94,4 %
			3	19,4 %	5,6 %
			2	2,8 %	0 %
			1	0 %	0 %
		escribir	4	63,9 %	85,2 %
			3	26,9 %	14,8 %
			2	7,4 %	0 %
			1	1,8 %	0 %
CONOCIMIENTO DE OTRAS LENGUAS		no			26,9 %
		sí			73,1 %
		inglés		88,6 %	64,8 %
		francés		35,4 %	25,9 %
		portugués		6,3 %	4,6 %
		alemán		5,1 %	3,7 %
		italiano		3,8 %	2,8 %
		japonés		2,5 %	1,8 %
		coreano		2,5 %	1,8 %
		sueco		1,3 %	0,9 %
		croata		1,3 %	0,9 %
		rumano		1,3 %	0,9 %
		ruso		1,3 %	0,9 %
		otro		1,3 %	0,9 %
			de los que hablan otras lenguas		de todos

Los datos presentados en las tablas muestran lo siguiente:

Tabla 1

En la investigación ha participado un número proporcionado de hombres y mujeres. El promedio de la edad de todos los informantes es de 32,9 con la desviación estándar 13,5. Las personas que han participado tienen de 14 a 71 años. Los resultados de la distribución de los informantes según sus lugares de nacimiento y de residencia se han agrupado por cuatro provincias gallegas: La Coruña, Pontevedra, Orense y Lugo. Casi la mitad de las personas incluidas en este trabajo proviene de la provincia de Lugo, el 45,4 %. El menor número de participantes es nacido en la provincia de Orense, el 3,7 %. Otras dos provincias, La Coruña y Pontevedra, son lugares de nacimiento del 25,9 % y del 23,1 % respectivamente de las personas incluidas. Lo parecido ocurre con los lugares de residencia de los participantes: el mayor número de ellos, el 48,2 %, vive en el territorio de la provincia de Lugo; el cuarto de ellos, el 25 %, se encuentra en la provincia de La Coruña; la provincia de Pontevedra es el lugar de residencia del 20,4 % de las personas; la provincia de Orense es el hogar del 0,9 % de los participantes; el 5,6 % de ellos vive actualmente en los lugares fuera de Galicia. En lo que se refiere a la educación, la mayoría de los participantes tiene el nivel superior: el 44,4 % posee el título de grado o la diplomatura, el 26,9 % ha terminado el máster o la licenciatura, el otro 26,9 % tiene la educación secundaria, el 1,8 % declara tener la educación primaria.

Tabla 2

La gran mayoría de los informantes, el 67,6 %, declara tener dos lenguas maternas, el gallego y el castellano. Para 15,7 % de ellos el gallego es la lengua inicial, y para 16,7 % solo el castellano. Alrededor de la mitad de los participantes, el 52,8 % normalmente habla en ambas lenguas, mientras que el 33,3 % de ellos elige solo el castellano como lengua habitual y el 13,9 % de personas habla habitualmente en gallego. Si comparamos estos resultados con los del mapa sociolingüístico de 2004, podemos obtener los siguientes gráficos:

Gráfico 7: Lengua inicial según el cuestionario y el MSG-04

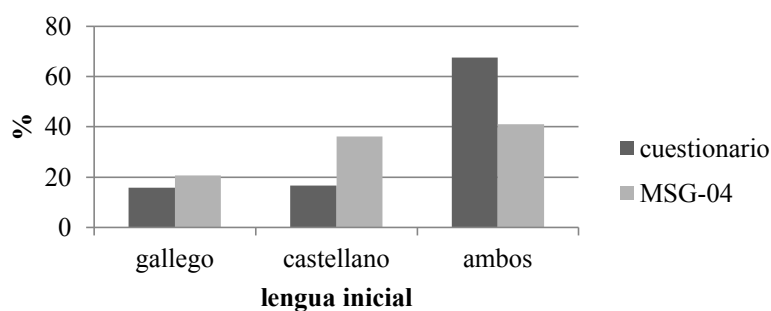
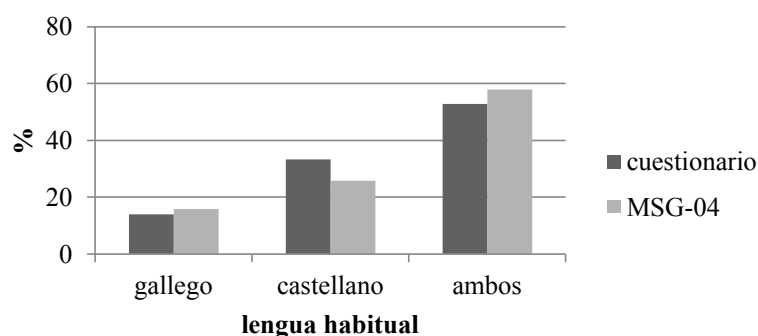


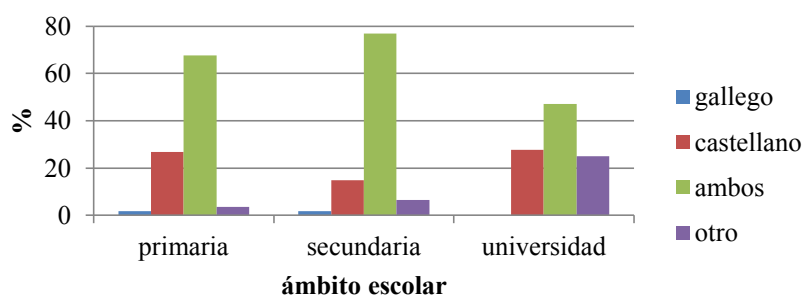
Gráfico 8: Lengua habitual según el cuestionario y el MSG-04



Es evidente que los datos del cuestionario muestran una subida en la presencia de las dos lenguas en la infancia de los hablantes gallegos. De la manera proporcional, el número de los hablantes con una lengua materna disminuye. En cuanto a la lengua habitual, los valores de unos resultados y otros no varían tanto. Sin embargo, es notable una pequeña prevalencia de castellano como la lengua habitual de los gallegos.

En el ámbito familiar, los gallegos hablan mayoritariamente en castellano o en ambas lenguas. Los resultados muestran que el 40,8 % de ellos habla solo castellano en casa y el 37 % de las personas usa tanto el gallego como el castellano. El 22,2 % usa exclusivamente el gallego. Dentro del ámbito escolar, los resultados muestran que las clases se imparten de la siguiente manera:

Gráfico 9: Uso de las lenguas en el ámbito escolar



Solo el 1,8 % de personas declara tener las clases impartidas exclusivamente en gallego, tanto en primaria como en secundaria. En primaria y en secundaria en la gran mayoría de los casos, el 67,6 % y el 76,9 % respectivamente, los hablantes tienen las clases en ambas lenguas. En el ámbito universitario también prevalece el empleo de ambas lenguas, pero con menor diferencia con respecto al castellano: el 47,2 % de personas estudia en ambas lenguas y el 27,8 % solo en castellano. Los informantes también podían optar por la categoría ‘otra’ refiriéndose a una lengua usada no especificada anteriormente. Aunque algunos hayan señalado el uso de otras lenguas extranjeras junto con el gallego y el castellano, esta respuesta también les ha servido para precisar sus respuestas.

Entre el 3,7 % de los que han marcado la opción ‘otra’ en la pregunta ‘lengua de las clases de primaria’ destacan que tenían las clases “más en castellano que en gallego” y que era “todo en castellano menos la asignatura de la lengua gallega”. Entre el 6,5 % de los informantes que han optado por ‘otra’ en la pregunta ‘lengua de las clases de secundaria’ se encuentran las respuestas “más en castellano que en gallego”, “todo en castellano salvo la asignatura de lengua gallega” y “mayoritariamente castellano 8/10”. Entre el 25 % de personas que han elegido ‘otra’ para la ‘lengua de las clases universitarias’ el 20,1 % de ellos han dejado la pregunta sin responder. El resto, el 4,9 % especifican: “solamente una materia en gallego, “inglés”, “muy pocas asignaturas se impartían en gallego”, “castellano y algunas en inglés”.

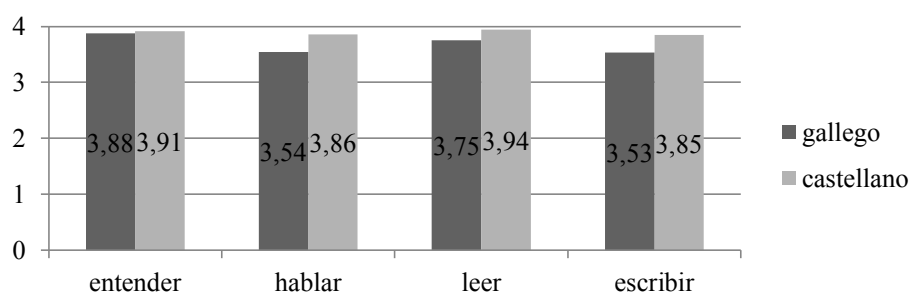
Además, los participantes tenían que marcar todos los ámbitos en los que usan el gallego. También, podían marcar la opción ‘no lo uso’ si este era el caso, así como elegir ‘otro’ y añadir otras opciones. El gallego se usa más con la familia (63,9 %) y con los amigos (66,7 %). También, es bastante presente el uso con los vecinos (46,3 %), en la escuela (37 %), en el trabajo (50,9 %) y en la administración pública (42,6 %). Los resultados muestran que el 9,3 % de ellos no usa el gallego, mientras que el 16,7 % lo usa en todos los ámbitos. Otras respuestas ofrecidas respecto a los ámbitos del uso han sido: “solo con mi abuela y si me

habla alguien en gallego, respondo”; “uso muy puntual con algunas personas que me hablan en gallego”; “cuando me hablan en gallego”; “cuando toque” (como adición a otros ámbitos marcados ‘casa’, ‘vecinos’, ‘amigos’, ‘escuela’, ‘administración pública’; “ocasional”.

Tabla 3

En la Tabla 3 se puede notar el número de personas en porcentajes que han evaluado sus competencias en castellano y en gallego de 1 a 4 en las categorías entender, hablar, leer y escribir. En todas las categorías los hablantes muestran mayor competencia en castellano que en gallego. La menor diferencia entre las competencias en una y en otra lengua está dentro de la categoría ‘entender’. Aparte de los porcentajes, aquí se muestra el promedio de las autoevaluaciones en una y en otra lengua, al igual que se habían calculado antes los datos por el MSG-04:

Gráfico 10: Competencias lingüísticas en gallego y en castellano



El Gráfico 10, en la comparación con los datos por el MSG-04 (Gráfico 6), señala una significativa subida en las competencias en ambas lenguas y en todas las categorías. Los datos obtenidos por el cuestionario muestran una mayor aproximación entre las competencias en gallego y en castellano. Es notable, sobre todo, una mejora en las competencias en la lengua gallega. En la categoría ‘entender’ el valor de competencia llega hasta 3,88, lo que presenta una diferencia de 0,2 puntos del valor por el MSG-04 (3,68). También, los gallegos muestran una mejora en la habilidad de expresarse oralmente en el gallego. La diferencia que se muestra es de 0,17 puntos, sube del valor anterior de 3,37 al valor actual 3,54 puntos. Otras dos categorías de leer y escribir son las que indican la mayor aproximación de las competencias en gallego a las en castellano. Los resultados suben por 0,38 puntos en cuanto a la habilidad de leer en gallego (de 3,37 a 3,75) y por 0,39 puntos en la expresión escrita (de 3,14 a 3,53).

En cuanto a las competencias en castellano, los valores nunca van bajo 3,85. En comparación con los datos del MSG-04, los valores también aumentan en todas las categorías, pero con

menor diferencia. La categoría ‘entender’ muestra la distancia de 0,02 puntos, la de ‘hablar’ 0,06, la de ‘leer’ 0,11 y la de ‘escribir’ 0,06. Como adición se ha calculado también el porcentaje de las personas que autoevalúan sus competencias como muy altas marcando todas las categorías con los valores más altos. El 82,4 % ha marcado los valores máximos de las competencias en castellano. El 56,5 % ha señalado los valores máximos de las competencias en gallego. El 57,3 % de ellos ha indicado poseer competencias máximas en todas las categorías.

Igualmente, de los informantes se había exigido que dijeran si conocían otras lenguas y que indicaran de cuáles lenguas se trataba, así como que evaluaran el conocimiento en ellas. El 73,1 % de los informantes afirma tener algún conocimiento de otras lenguas. En la gran mayoría de los casos se trata de conocimiento de inglés (88,6 %). El segundo lugar ocupa francés (35,4 %). Siguen portugués (6,3 %), alemán (5,1 %) e italiano (3,8 %). Unos pocos muestran el conocimiento en japonés y coreano (2,5 %) y solo 1,3 % indica tener conocimiento en sueco, croata, rumano y ruso. Los que no habían respondido claramente a la pregunta, han sido agrupados en ‘otro’ (1,3 %). El promedio de las competencias en cada una de las lenguas se presentan a continuación:

- Inglés (2,87): entender 2,96; hablar 2,59; leer 3,14; escribir 2,77.
- Francés (1,94): entender 1,96; hablar 1,71; leer 2,19; escribir 1,89.
- Portugués (2,4): entender 2,8; hablar 2,2; leer 2,8; escribir 1,8.
- Alemán (2,75): entender 2,75; hablar 2,75; leer 3; escribir 2,5.
- Italiano (2,58): entender 2,67; hablar 2,33; leer 3; escribir 2,33.
- Japonés (1): entender 1; hablar 1; leer 1; escribir 1.
- Coreano (1,75): entender 2; hablar 2; leer 1,5; escribir 1,5.
- Sueco (2): entender 2; hablar 1; leer 3; escribir 2.
- Croata (1,5): entender 2; hablar 1; leer 2; escribir 1.
- Rumano (1): entender 1; hablar 1; leer 1; escribir 1.
- Ruso (1,25): entender 1; hablar 1; leer 2; escribir 1.

Es de notar que entre los hablantes con conocimientos de lenguas extranjeras el nivel de conocimiento más alto se muestra en inglés. El promedio de las competencias de todas las categorías es de 2,87. Junto con inglés, las lenguas que con sus promedios de todas las competencias muestran el valor más alto del valor medio son alemán e italiano. Los valores de conocimiento del resto de las lenguas presentan cifras más bajas del valor medio.

7. RESULTADOS

En la parte teórica se habían presentado todos los valores del pretérito perfecto simple y del pretérito perfecto compuesto y a base de ellos se ha intentado construir un esquema que servirá de base para la formulación de las preguntas complementarias sobre el uso de los pretéritos entre los hablantes gallegos. Entre todos los valores mencionados se ha decidido incluir dos ejemplos de oraciones por cada valor, tanto para el pretérito perfecto simple como para el pretérito perfecto compuesto.

Los valores representados en los ejemplos elegidos para el pretérito perfecto compuesto han sido: *el pretérito perfecto experiencial, el perfecto compuesto continuo, el perfecto de hechos recientes o de pasado inmediato y el perfecto resultativo*. El único valor, anteriormente mencionado, que no se ha incluido aquí ha sido *el perfecto de noticias recientes*, ya que es característico del estilo periodista y se manifiesta de la manera que la noticia empieza por el pretérito perfecto compuesto y el resto del enunciado sigue en la forma del pretérito perfecto simple. Se ha estimado que dicho valor no es relevante para la investigación y que las respuestas no mostrarán claramente lo que se pretende averiguar.

Para el pretérito perfecto simple se han escogido los ejemplos que representan los siguientes valores: *interpretación incoativa, naturaleza icónica y delimitación temporal parcial o convencional / delimitación existencial*. El valor no representado en las preguntas, pero anteriormente destacado, es *la interpretación resultativa*, la cual se admite con los verbos de medida ‘costar’, ‘medir’, ‘pesar’. Se ha decidido omitirla por la posible falta de contexto en este tipo de preguntas. Igualmente, no se ha ofrecido ningún ejemplo de *la interpretación anticipativa*, que se agrupa en el mismo grupo con la naturaleza icónica o el vínculo causal, por la misma razón de la falta de contexto, ya que las construcciones con ese tipo de valor se usan para los hechos que están a punto de suceder y es muy probable que los hablantes malinterpreten aquellos ejemplos de modo que escriban las formas verbales en el futuro.

A continuación se presentan detalladamente todas las oraciones usadas junto con las explicaciones de los valores que representan y según los cuales van agrupadas. Los ejemplos usados representan el uso normativo del pretérito perfecto compuesto y del pretérito perfecto simple. A base de ellas se han creado las preguntas complementarias para la encuesta, de manera que se han omitido las formas verbales del pretérito perfecto compuesto y del pretérito perfecto simple y en su lugar se ha puesto un hueco para que los participantes

puedan rellenarlo con las formas que ellos consideren adecuadas. El esquema de todas las preguntas está presentado en la parte 2 del Anexo.

Los ejemplos del uso del pretérito perfecto compuesto:

- pretérito perfecto experiencial
 - (1) Nunca he estado en África.
 - (2) Su último vídeo es el mejor que ha grabado nunca.
- perfecto compuesto continuo
 - (3) Estoy esperando a María. No ha llegado todavía.
 - (4) Conozco todas sus tretas. Las han empleado durante un siglo contra nosotros.
- perfecto de hechos recientes o de pasado inmediato
 - (5) Esta mañana mi paquete ha llegado dañado.
 - (6) ¿Te vas a comer con nosotros? – No, gracias, ya he comido con Álex.
- perfecto resultativo
 - (7) No puedo creer lo que acaba de suceder. Me han decepcionado ustedes.
 - (8) ¿A dónde vas? – Voy a comprarme un helado a la tienda de abajo.
– Pero ¿no sabes que la han cerrado?

Los ejemplos del uso del pretérito perfecto simple:

- interpretación incoativa
 - (9) Ayer a las diez vimos el documental.
 - (10) Leyó el libro el mes pasado.
- naturaleza icónica
 - (11) Cuando vio a su adversario, se dió cuenta de que no tenía nada que hacer.
 - (12) Dejamos todo tal y como estaba cuando llegamos.
- delimitación temporal parcial o convencional / delimitación existencial
 - (13) Marina fue rubia hasta los quince años.
 - (14) El alpinista fallecido fue francés.

Al elegir los ejemplos presentados, se ha intentado incluir al mismo tiempo los que representan claramente los valores descritos y los que produzcan la menor duda posible entre los hablantes al escoger la forma verbal adecuada. Esta intención no se ha realizado de la manera planeada, pues, algunos resultados, como se verá, muestran el uso de otras formas verbales aparte del pretérito perfecto compuesto y del pretérito perfecto simple, como por ejemplo, el imperfecto o el presente. Tales respuestas se agrupan en porcentajes de ‘otro’, separadamente de los de los dos pretéritos.

Además, tal y como se puede observar en la parte 2 del Anexo, las preguntas no siguen el orden de los ejemplos enumerados anteriormente. Se ha querido evitar lo máximo posible que los participantes noten cualquier patrón, por lo cual las oraciones en la encuesta van enumeradas de la manera diferente. A continuación se mostrarán en una tabla los resultados refiriéndose a la enumeración presentada anteriormente para seguir más fácilmente los valores asignados.

7.1. PRESENTACIÓN DE LOS DATOS OBTENIDOS

Los datos presentados en la siguiente tabla muestran las respuestas de los participantes calculadas en porcentajes. Los porcentajes que están marcados en negrita muestran las formas correctas según la norma que se pretendían cumplir. Las respuestas agrupadas en ‘otro’ abarcan todas aquellas respuestas ofrecidas por los hablantes en formas no puestas en el pretérito perfecto compuesto o en el pretérito perfecto simple.

Tabla 4: El uso del pretérito perfecto compuesto y del pretérito perfecto simple; los resultados de la encuesta

ejemplo	PPC	PPS	otro
(1) Nunca <i>he estado</i> en África.	45,4 %	<u>48,1 %</u>	6,5 %
(2) Su último video es el mejor que <i>ha grabado</i> nunca.	<u>61,1 %</u>	35,2 %	3,7 %
(3) Estoy esperando a María. No <i>ha llegado</i> todavía.	<u>63 %</u>	34,2 %	2,8 %
(4) Conozco todas sus tretas. Las <i>han empleado</i> durante un siglo contra nosotros.	39,8 %	<u>54,6 %</u>	5,6 %
(5) Esta mañana mi paquete <i>ha llegado</i> dañado.	30,6 %	<u>67,6 %</u>	1,8 %
(6) ¿Te vas a comer con nosotros? – No, gracias, ya <i>he comido</i> con Álex.	<u>47,2 %</u>	44,4 %	8,4 %
(7) No puedo creer lo que acaba de suceder. Me <i>han decepcionado</i> ustedes.	<u>61,1 %</u>	17,6 %	21,3 %
(8) ¿A dónde vas? – Voy a comprarme un helado a la tienda de abajo. – Pero ¿no sabes que la <i>han cerrado</i> ?	46,3 %	<u>50,9 %</u>	2,8 %
(9) Ayer a las diez <i>vimos</i> el documental.	6,5 %	85,2%	8,3 %
(10) <i>Leyó</i> el libro el mes pasado.	10,1 %	88 %	1,9 %
(11) Cuando <i>vio</i> a su adversario, se <i>dio</i> cuenta de que no tenía nada que hacer.	7,4 %	84,3 %	8,3 %
	4,6 %	88 %	7,4 %
(12) <i>Dejamos</i> todo tal y como estaba cuando llegamos.	29,6 %	60,2 %	10,2 %
	8,3 %	88 %	3,7 %
(13) Marina <i>fue</i> rubia hasta los quince años.	11,1 %	75,9 %	13 %
(14) El alpinista fallecido <i>fue</i> francés.	0 %	0,93 %	99,07 %

Como se puede observar en la Tabla 4, los datos muestran que en cuatro ejemplos con el pretérito perfecto compuesto es prevalente el uso del dicho pretérito, se trata de los ejemplos (2), (3), (6) y (7). En el resto de los casos, ejemplos (1), (4), (5) y (8), prevalece el uso del pretérito perfecto simple con respecto al pretérito perfecto compuesto. También, hay que destacar que el uso predominante del pretérito perfecto compuesto excede el 50 % solo en tres de cuatro ejemplos y nunca sobrepasa el 63 %. Por otra parte, como es de esperar, los

ejemplos con el pretérito perfecto simple muestran el uso prevalente de aquel pretérito con respecto al pretérito perfecto compuesto. Sin embargo, hay evidencias del fenómeno de autocorrección al elegir la forma compuesta en vez de la forma simple. El único ejemplo en el que se muestra la falta de uno u otro pretérito es el último, (14). Los participantes en aquel ejemplo al escoger la forma correcta, han optado por formas verbales diferentes que se analizarán más detalladamente a continuación.

7.2. ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LOS DATOS SEGÚN LOS VALORES

Los resultados del uso del *pretérito perfecto experiencial* en los ejemplos (1) y (2), muestran los resultados diferentes. En el ejemplo (1) destaca el uso prevalente de la forma simple, mientras que en el ejemplo (2) los participantes optan más por la forma compuesta. Aunque los ejemplos sean parecidos, e incluso contengan el mismo marcador temporal ‘nunca’, los resultados difieren unos de otros. En el ejemplo (2) en este caso la predominancia de la forma compuesta sobre la simple es mayor que la de forma simple sobre la compuesta en el ejemplo (1), donde se aproximan más una a la otra. Es difícil de justificar los resultados diferentes, ya que ambas oraciones representan el uso experiencial extendido a toda la vida. Puede ser que el ejemplo (2) los hablantes lo relacionan más con el momento presente por el hecho de que el sujeto siga grabando los vídeos y el último que ha hecho lo relacionan más con el presente, a diferencia de la estancia en África que puede interpretarse como la experiencia en un período de tiempo vivido más alejado de la actualidad. También, cabe añadir que existen los hablantes que no hacen ninguna diferencia en cuanto al uso de uno u otro pretérito, pues tales hablantes han marcado el uso adecuado de ambos pretéritos. Aquellas respuestas han sido clasificadas en ‘otro’ junto con las respuestas ofrecidas con otras formas verbales. Para el ejemplo (1) las alternativas han sido: el presente, la alternancia PPC/PPS y formas gallegas que designan el pasado. Se debe señalar que las formas gallegas usadas en este ejemplo no están presentes en otros ejemplos de las respuestas ofrecidas por los mismos participantes. Para el ejemplo (2) se han ofrecido además: el futuro imperfecto y la alternancia PPC/PPS.

En cuanto al uso del *perfecto compuesto continuo* en los ejemplos (3) y (4) resulta que los participantes mayoritariamente han optado por la forma compuesta solo en una de estas oraciones. En el ejemplo (3) predomina el uso del pretérito perfecto compuesto y en el ejemplo (4) el uso del pretérito perfecto simple. Aunque ambos ejemplos se refieran a hechos pasados prolongados hasta el presente donde siguen abiertos, el primero lleva el adverbio

'todavía' que rige el uso del pretérito perfecto compuesto y con su empleo el vínculo de la acción con el presente puede que resulte más claro que en el segundo ejemplo donde el complemento circunstancial temporal 'durante un siglo' no haga el vínculo tan directo con el presente. Otras respuestas han sido los ejemplos del futuro imperfecto, la alternancia PPC/PPS y la alternancia PPC/futuro imperfecto para la oración (3) y el presente, el futuro imperfecto y la alternancia PPC/PPS/futuro imperfecto para el ejemplo (4). Aunque el uso del futuro imperfecto sea raro a primera vista, si lo ponemos en contexto, es completamente admisible en el ejemplo (4).

Los resultados del uso del *perfecto de hechos recientes o de pasado inmediato*, al igual que los resultados de dos usos anteriores, no muestran una uniformidad en el empleo de dos pretéritos. El ejemplo (5) muestra el uso prevalente del pretérito perfecto simple y en el siguiente ejemplo (6) se nota un dominio de la forma compuesta, pero sin una gran diferencia con respecto a la forma simple. Ambos ejemplos tienen un marcador temporal que debería regir el uso del pretérito perfecto compuesto y ambos se refieren al pasado inmediato. Sin embargo, dado que los resultados en el ejemplo (5) muestran una significativa dominación del uso del pretérito perfecto simple, la posible interpretación puede ser que los hablantes consideran que la acción marcada con el complemento circunstancial de lugar 'esta mañana' resulta más alejada del momento presente o la interpretan como una acción en el pasado. Se debe tener en cuenta que el patrón de la elección de dos pretéritos en estas dos oraciones no es uniforme. Algunos usan el pretérito perfecto compuesto en ambos casos, otros usan la forma simple exclusivamente. La mayoría de los que emplean diferentes formas ha usado el pretérito perfecto simple en el ejemplo (5) y el pretérito perfecto compuesto en el ejemplo (6), y solo algunos los han usado viceversa. De ahí que no se pueda dar una conclusión clara sobre el porqué del uso de un tiempo verbal en el primer ejemplo y otro tiempo verbal en el otro ejemplo. Entre las alternativas escritas por los hablantes se encuentra el uso del pretérito imperfecto del verbo estar y la alternancia PPC/PPS en el ejemplo (5) y el uso del presente, de la alternancia PPC/PPS, de la perífrasis verbal ir a + infinitivo y de la alternancia presente/futuro imperfecto/PPS/PPC en el ejemplo (6).

El uso del *perfecto resultativo* tampoco indica los resultados proporcionados en los ejemplos (7) y (8). El primero muestra el mayor uso del pretérito perfecto compuesto que el del simple y el segundo al revés, pero los valores se tienden a igualar más. Aquí, igualmente, puede que haya una influencia del entorno lingüístico al uso del cierto tiempo verbal. En el ejemplo (7) aparece la perífrasis de anterioridad reciente acabar de + infinitivo por la cual los hablantes,

en la mayoría de los casos, optan por el uso de la forma compuesta. En el ejemplo (8) no hay ningún marcador temporal y el estado resultante sugiere la norma del uso del pretérito perfecto compuesto de la acción pasada, la cual unos hablantes siguen, y otros no. Entre otras respuestas se han presentado las respuestas puestas en el presente o usando las alternancias presente/PPS y PPC/PPS.

Pasando a los usos del pretérito perfecto simple, los resultados de la *interpretación incoativa* muestran el alto nivel del uso de la forma simple. En ambos ejemplos aparecen los marcadores temporales del pasado 'ayer' y 'el mes pasado' y aun así algunos hablantes emplean el pretérito perfecto compuesto con ellos. Puede ser que una de las razones sea el fenómeno de ultracorrección. Esto se puede deducir si se va comparando todas las respuestas de cada uno de los participantes. De esta manera se encuentran los casos donde el hablante ha usado el pretérito perfecto compuesto en el ejemplo (9), al igual que en la mayoría de sus respuestas y entre las cuales también ha usado el pretérito perfecto simple en lugar del compuesto, pero respondiendo a la pregunta con la respuesta libre ha usado el pretérito perfecto simple al describir una acción reciente: "Casi tuve un accidente con el coche de camino al entrenamiento". Se encuentran, además, casos del uso exclusivo de la forma compuesta en ambos ejemplos, así como en todas las respuestas. También, es interesante que algunos usen la forma compuesta en el ejemplo (10) en vez de la forma simple, pero al resto de las preguntas contestan usando las formas verbales correctas. Sin embargo al describir un acontecimiento, con el marcador temporal 'este verano' usan el pretérito perfecto simple: "El mayor susto de mi vida sucedió este verano, cuando un coche me atropelló. ¡Fue un buen susto, pero todo salió bien!". Esto puede ser la señal de que los hablantes no están seguros siempre de qué forma verbal deberían usar y se les pasa que van corrigiéndose en lugares no necesarios. Además, se debe destacar que hay hablantes que no ven ninguna diferencia entre el uso del pretérito perfecto simple y el compuesto de manera que respondan a todas las preguntas ofreciendo varias formas verbales, tanto los dos pretéritos, como otras. Entre las respuestas con las formas verbales diferentes a las de los pretéritos se encuentran: el futuro imperfecto, la perífrasis verbal estar + gerundio y la alternancia PPC/PPS para el ejemplo (9), la alternancia PPC/PPS y la alternancia PPC/PPS/condicional de subjuntivo en el ejemplo (10).

Los resultados en los ejemplos con el valor de *naturaleza icónica* indican el uso mayoritario del pretérito perfecto simple. Sin embargo, cada uno de estos ejemplos contiene dos verbos, es decir, se trata de las oraciones subordinadas temporales, y algunos participantes no han

empleado el mismo tiempo verbal para ambos verbos en un ejemplo. En el ejemplo (11) la primera oración es la proposición subordinada, que va introducida por la preposición, y muestra el alto nivel del uso del pretérito perfecto simple, casi igual que la segunda oración. El uso del pretérito perfecto compuesto es bajo, menos del 10 %, al igual que otros tiempos verbales. A diferencia, el ejemplo (12) muestra una mayor diferencia del uso de la forma simple entre dos oraciones subordinadas. En la proposición subordinada el grado del uso del pretérito perfecto simple es tan alto como en el ejemplo (11), pero el uso del mismo tiempo verbal en la proposición principal, es decir, sin la preposición, cae por más del 25 %. Es posible que esto haya ocurrido debido a que en el ejemplo (12) la proposición subordinada va última y no primera como es el caso del ejemplo anterior. De esta forma, por falta de una unidad lingüística contextual al principio de la oración, puede que el hablante haya optado por una forma verbal que corresponde al período vinculado con el presente. A parte del pretérito perfecto compuesto usado aquí en vez del pretérito perfecto simple, los hablantes han usado también el imperativo, el futuro imperfecto y el pretérito imperfecto. Varias personas para el ejemplo (12) han ofrecido la solución el futuro imperfecto/el presente de subjuntivo, que podría ser admisible si el verbo estar en ‘como estaba’ no hubiera sido puesto en el pasado. Las respuestas alternativas ofrecidas en el ejemplo (11) han sido: el presente de subjuntivo/el futuro imperfecto, PPC/PPS, el presente/el presente, PPC/PPC, el pluscuamperfecto/PPS. Ninguna de estas combinaciones puede ser admisible según la norma.

Los últimos dos ejemplos, (13) y (14), representan el uso del pretérito perfecto simple con el valor de *delimitación temporal parcial o convencional / delimitación existencial*. En ejemplo (13) el uso del pretérito perfecto simple tiene el valor de delimitación temporal parcial o convencional y en el ejemplo (14) el valor de delimitación temporal extendida a toda la vida. Como ha sido de esperar, en el ejemplo (13) la mayoría de las personas ha empleado el pretérito perfecto simple y el resto de las respuestas está dividido entre el pretérito perfecto compuesto y otras formas verbales como el futuro imperfecto, el pretérito imperfecto o la alternancia el presente/PPS/PPC/futuro imperfecto/condicional. En el ejemplo (14) por otra parte, no ha sucedido lo esperado. Aunque la oración represente el ejemplo de delimitación existencial marcada por la palabra ‘fallecido’, los resultados señalan que los participantes no perciben la existencia de la persona fallecida como acabada o, simplemente, la consideran como una mera característica, por lo cual han usado en gran mayoría el pretérito imperfecto y el presente en vez del pretérito perfecto simple. Solo una persona ha ofrecido la respuesta en

la que sugiere que tanto el pretérito perfecto simple como el presente o como el pretérito perfecto compuesto podría funcionar en este ejemplo.

7.3. OTRAS OBSERVACIONES

En el apartado anterior se ha ido describiendo los resultados observándolos como un conjunto, pero cabe también mencionar algunas respuestas individuales que destacan del resto de los casos. Entre todos los participantes, como ya se ha mencionado antes, hay un hablante que ha decidido responder y ofrecer todas las respuestas en la lengua gallega. Está claro que aquel caso no ha podido ser admitido, ya que en este trabajo se analiza el uso de los tiempos verbales en la lengua castellana. De todos modos, es curioso ver a una persona que decida expresarse exclusivamente en gallego, incluso en la situación como esta donde se habría esperado que los hablantes usaran las formas verbales en castellano, puesto que de otra forma no tiene sentido, al menos para los fines de este trabajo. Se ha de mencionar que dicha persona ha indicado el conocimiento en ambas lenguas (gallego 4444, castellano 3333) y que ha tenido clases escolares primero en castellano y luego en ambas lenguas. Pero, debido a que indica el gallego como su lengua inicial y habitual y que usa el gallego en todos los ámbitos, es lógico que decida expresarse en esta lengua, además tiene todo el derecho de usarlo.

Además, se encuentra también una respuesta a la pregunta en la parte 3 de la encuesta donde una persona indica la incertidumbre de qué lengua debería haber usado en sus respuestas: “No sabía si tenía que completarlo en gallego o castellano, supuse castellano porque era el idioma de las preguntas”. Aunque esta observación o el caso individual anterior puedan resultar sorprendentes, está claro que las personas pueden expresarse en cualquiera de las dos lenguas y el hecho de que escogen el gallego puede ser un buen indicio de las actitudes lingüísticas hacia el gallego. Sin embargo, este tema no es el objeto de esta investigación, por lo cual no tiene demasiada importancia para el análisis más detallado.

Igualmente, en el apartado anterior se ha ido comentando en qué ejemplos los hablantes habían usado el pretérito perfecto compuesto y dónde el pretérito perfecto simple. Como muestran los resultados, las respuestas son variadas. No obstante, existen unos casos en los que los hablantes han puesto todas las formas en el mismo tiempo verbal. Es decir, han usado exclusivamente el pretérito perfecto simple o el pretérito perfecto compuesto. Entre todos los hablantes investigados, si no contamos con el ejemplo (14) donde casi todos han usado el pretérito imperfecto, el 13 % nunca usa el pretérito perfecto compuesto y siempre usan el

pretérito perfecto simple. El 5,6 % casi siempre usa el pretérito perfecto simple, pues solo una vez han usado el pretérito perfecto compuesto. Se estima que este porcentaje no muestra el nivel exacto del uso exclusivo de la forma simple, puesto que varias personas han indicado que realmente nunca usan el pretérito perfecto compuesto, pero lo han usado aquí donde consideran que es más correcto. Lo han anotado en los comentarios al final de la encuesta: “Me doy cuenta que nunca utilizo las formas compuestas, me tienen dicho que nos pasa a todos los gallegos; He respondido con tiempos compuestos cuando me parecía q era más correcto pero realmente no los utilizo cuando hablo castellano”. El espacio para los comentarios se ha creado con la intención de que los participantes aclaren alguna de sus respuestas o señalen algún descuido a lo largo de la encuesta, pero ha llegado a ser un indicador de cómo reflexionan los hablantes y que es muy probable que muchos de ellos hayan actuado con la misma intención, la de hacer los ejercicios lo más correctamente posible.

También, se han obtenido dos respuestas con todos los ejemplos rellenos exclusivamente con el pretérito perfecto compuesto. Aquellas respuestas resultan raras y significarían que los hablantes no utilizaran el pretérito perfecto simple, ni en vez del pretérito perfecto compuesto ni cuando hablan sobre las acciones en el pasado. Sin embargo, una de las personas que tiene escritas todas las formas verbales en la forma compuesta, al contestar a la pregunta sobre el mayor susto de su vida, ha utilizado normalmente el pretérito perfecto simple: “Practicando barranquismo estábamos bajando una pared de unos veinte metros y después de anclar la cuerda en el arnés y acercarme al borde del precipicio me di cuenta de que me había enganchado al extremo de la cuerda de recuperar, es decir, estuve a punto de matarme si empiezo a bajar. Ni que decir tiene que me quedé pálido y temblando”. Precisamente por esta razón, como parte de la encuesta, se ha creado una pregunta con la respuesta libre donde los hablantes deberían haber contado brevemente sobre el acontecimiento más feliz de sus vidas o describir uno que les ha producido un gran susto (parte 3 del Anexo 1). No todos optaron por dar una respuesta y de los que han escrito alguna respuesta, algunos solo han respondido con una frase sin verbo, como por ejemplo: “salud de un familiar”; “accidente con el coche”; “atropello de un jabalí en autovía”; “un aterrizaje en avión”.

Los que han ofrecido una respuesta más larga con varias oraciones en gran mayoría han usado el pretérito perfecto simple para describir un evento en el pasado. También, hay varios casos que muestran el uso del pretérito perfecto compuesto. En el primero de ellos, el pretérito perfecto compuesto ha sido usado correctamente para describir un hecho reciente marcado por

el marcador 'hoy': "Hoy, un compañero de trabajo me ha puesto los pelos de punta al esconderse tras una puerta cuando yo pensaba que no había llegado". Para hacer una comparación, mirando a las respuestas de la parte 2 del cuestionario de esta misma persona, se nota que la persona ha respondido a todas las preguntas correctamente, es decir, no existe ninguna discrepancia entre el uso en los ejercicios y la expresión escrita libre. El segundo, al igual que el primero, muestra el uso correcto del pretérito perfecto experiencial: "Ha sido mi operación de columna, lo he pasado muy mal durante un tiempo" (como la respuesta a la pregunta '¿Cuál ha sido el mayor susto de tu vida o el último que has tenido?'). Cabe añadir aquí que la misma persona no ha usado el pretérito perfecto compuesto en el ejemplo (1) que representa el uso del pretérito perfecto experiencial. En el tercer caso, la persona usa el pretérito perfecto compuesto de la siguiente manera: "He subido a un avión y he viajado sola 1000 km". Es obvio que lo usa para hablar de una experiencia, lo que sería el uso correcto. Sin embargo, esta persona tampoco ha usado la forma compuesta en el ejemplo (1), ha usado el pretérito perfecto simple. En la cuarta respuesta se revela un caso interesante. La persona ha usado el pretérito perfecto compuesto para describir un acontecimiento con el valor de la naturaleza icónica, el valor que se asigna al pretérito perfecto simple: "El momento más feliz, ha sido cuando, junto a mi equipo, hemos ganado la liga y conseguido un ascenso de categoría histórico". La misma persona en varias ocasiones ha usado incorrectamente los tiempos verbales. En los ejemplos (1) y (2) en vez del pretérito perfecto compuesto con el valor experiencial, ha usado el pretérito perfecto simple. El simple lo también usa para describir el pasado reciente, como en el ejemplo (6), mientras que el pretérito perfecto compuesto lo usa en vez del simple con el valor de interpretación incoativa como en el ejemplo (9). El último caso en el que se presenta el uso del pretérito perfecto compuesto es: "Uno de los momentos más felices que he vivido ha sido cuando han nacido mis hijos". En este ejemplo es muy probable que la persona use el pretérito perfecto compuesto siguiendo el modelo de la pregunta. La formulación habría sido correcta si se hubiera usado el sintagma nominal 'el nacimiento de mis hijos' en vez de 'cuando han nacido mis hijos'. En este caso el uso correcto sería el uso del pretérito perfecto simple al conjugar los verbos 'ser' y 'nacer', ya que la acción se sitúa en un tiempo específico en el pasado. En los ejercicios, la misma persona ha rellenado el ejemplo (11), con el valor de naturaleza icónica del pretérito perfecto simple, con el pretérito perfecto compuesto. Además, para describir experiencias en el ejemplo (1) ha usado el pretérito perfecto simple, al igual que en el ejemplo (5) que marca el hecho reciente.

En cuanto a los resultados de la parte 2 de la encuesta, cabe anotar también a los hablantes que han respondido a todas las preguntas ofreciendo varias formas verbales considerándolas todas válidas. Una persona considera que tanto el pretérito perfecto compuesto como el pretérito perfecto simple pueden funcionar en todas las oraciones. Lo parecido encontramos en el caso de otra persona que los primeros seis ejemplos de la encuesta ha rellenado todas con las versiones del pretérito perfecto simple y del pretérito perfecto compuesto, el resto de los ejemplos ha completado con el pretérito perfecto compuesto. Aquellas respuestas muestran que algunos hablantes no hacen ninguna diferencia entre estos dos tiempos verbales. Tanto uno como el otro para ellos pueden ser admisibles.

Tras observar todos los resultados, las respuestas y los comentarios, está claro que el uso del pretérito perfecto simple y del pretérito perfecto compuesto entre los hablantes gallegos es muy variado. Puede que el hecho de que se investigue algo mediante los ejercicios influya en los hablantes haciéndoles más atentos al escoger las formas verbales adecuadas, por lo cual optan por el uso del pretérito perfecto simple y del pretérito perfecto compuesto sin ningunas reglas. También, puede ser que son muchos que realmente usan solo el pretérito perfecto simple, pero sabiendo que se trata de los ejercicios, se ponen a pensar dónde podrían usar la forma compuesta para que las respuestas resulten más correctas. Esta teoría la han afirmado algunos participantes en los comentarios, como se ha mencionado anteriormente. No se puede detectar exactamente la razón por la que unos usan exclusivamente el pretérito perfecto compuesto, puede que sea por la ultracorrección que puede haber sido causada por el entorno interrogativo. Para apoyar esta afirmación se presenta el comentario de uno de los encuestados: “¿Las preguntas median el uso del tiempo compuesto por los gallegos?”. Si dejamos el último ejemplo, (14), de la calculación, ya que solo una persona lo ha puesto en la forma correcta, de todos los participantes, solo dos personas han rellenado las oraciones con los usos correctos del pretérito perfecto simple y del compuesto.

Además, con respecto a la relación entre el empleo del gallego y las formas verbales en el castellano, se han documentado unos casos en los que algunos hablantes indican no usar el gallego nunca o usarlo exclusivamente si otras personas les hablan en gallego. Las mismas personas también señalan que su lengua inicial y habitual es solo el castellano. Estas personas, sin embargo, usan siempre o en la gran mayoría de los casos el pretérito perfecto simple, incluyendo los lugares del uso del pretérito perfecto compuesto, lo que indica que la lengua gallega no puede influir al uso predominante del pretérito perfecto simple en el castellano de Galicia. Más bien, parece que se trata de un producto que forma parte de la variedad del

castellano de Galicia cuyos rasgos se integraron mucho más antes bajo la influencia del gallego, tal y como se ha explicado anteriormente hablando de las interferencias lingüísticas. Si unas generaciones atrás podía hablarse sobre la influencia del gallego en el uso del pretérito perfecto simple y el compuesto en el castellano de Galicia, hoy esto ya no es el caso, porque, aunque los datos sociolingüísticos muestren el uso disminuido del gallego como la lengua inicial y habitual, el uso del pretérito perfecto simple en lugar del compuesto sigue siendo manifestado entre los hablantes gallegos.

7.4. ANÁLISIS DE LOS DATOS SEGÚN LAS VARIABLES

En los apartados anteriores se han presentado el análisis y la interpretación de los datos mediante un método descriptivo mientras que aquí se va a prestar más atención a los resultados con respecto a las diferentes variables incluidas en el perfil de los participantes y ver cómo aquellos rasgos influyen al uso del pretérito perfecto compuesto (PPC) y del simple (PPS). Los resultados se presentan en varias tablas y varios gráficos y los ejemplos se enumeran tal y como habían sido enumerados en el cuestionario, presentado en el Anexo 1.

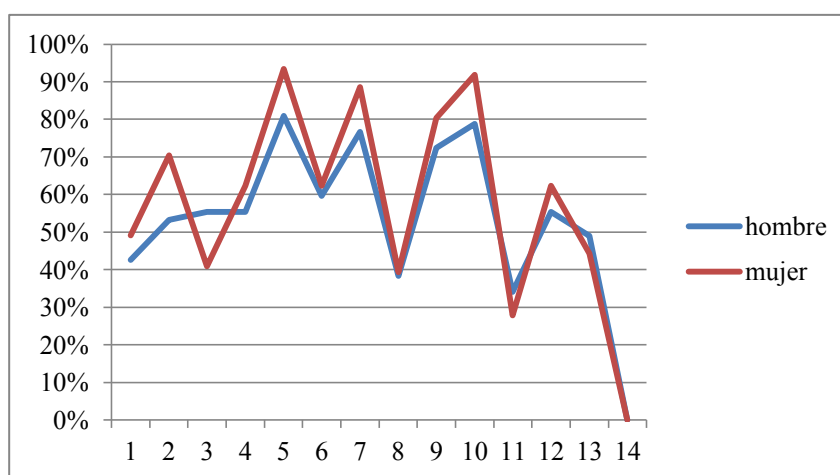
7.4.1. *Sexo*

La primera variable que se va a analizar es el sexo. A continuación, en la Tabla 5, al igual que en todas las demás que siguen, se puede ver con detalle el empleo correcto, incorrecto o indeciso de los tiempos verbales. Las preguntas marcadas en negrita señalan los ejemplos que rigen el uso del pretérito perfecto compuesto según la norma y los que no están en negrita presentan el uso correcto del pretérito perfecto simple. Los resultados se presentan también en el Gráfico 11 en el que las líneas designan el uso correcto en porcentajes para cada pregunta.

Tabla 5: variable sexo

ej.	variable sexo					
	hombre			mujer		
	correcto	incorrecto	indeciso	correcto	incorrecto	indeciso
1	43 %	53 %	4 %	49 %	49 %	2 %
2	53 %	43 %	4 %	70 %	30 %	0 %
3	55 %	40 %	4 %	41 %	57 %	2 %
4	55 %	40 %	4 %	62 %	38 %	0 %
5	81 %	15 %	4 %	93 %	7 %	0 %
6	60 %	38 %	4 %	62 %	38 %	0 %
7	77 %	21 %	2 %	89 %	11 %	0 %
8	38 %	57 %	2 %	39 %	61 %	0 %
9	72 %	26 %	2 %	80 %	20 %	0 %
10	79 %	19 %	2 %	92 %	7 %	2 %
11	34 %	64 %	2 %	28 %	72 %	0 %
12	55 %	43 %	2 %	62 %	38 %	0 %
13	49 %	49 %	2 %	44 %	56 %	0 %
14	0 %	98 %	2 %	0 %	100 %	0 %

Gráfico 11: variable sexo



Analizando los datos de la Tabla 5 se puede observar que, en cuanto al uso del PPC, en cuatro de ocho ejemplos las mujeres lo usan más o en misma cantidad que el PPS. Los hombres, por su parte, en cinco de ocho ejemplos usan más o en misma cantidad que el PPS, pero con menor diferencia entre los porcentajes. En general, los datos entre las mujeres y los hombres resultan ser muy similares, tal como se muestra en el Gráfico 11. No se puede precisar o destacar cierto valor del PPC o del PPS que muestre más o menos fallos entre ambos sexos. Sin embargo, se muestra que las mujeres fallan menos y los hombres son más indecisos.

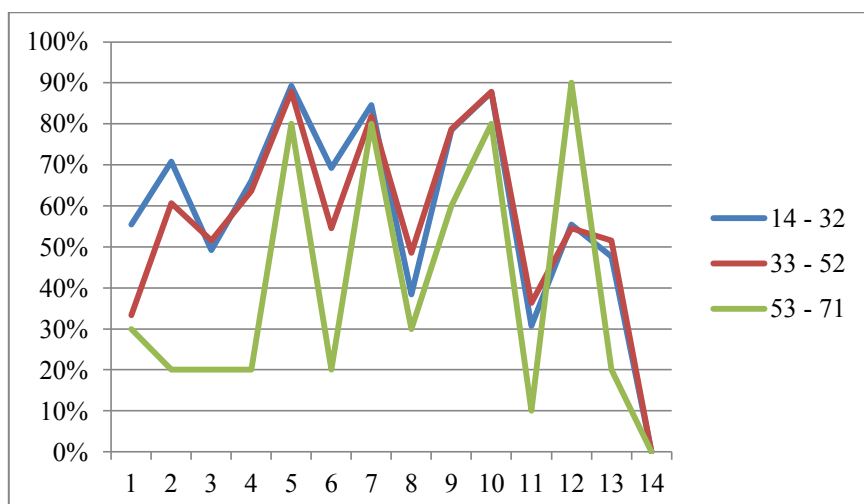
7.4.2. Edad

Con el fin de analizar la edad de los participantes en el contexto del empleo del PPS y PPC, se han creado la Tabla 6 y el Gráfico 12. Se ha dividido a todos los participantes en tres grupos diferentes, de 14 a 32 años, de 33 a 52 años y de 53 a 71 años. Los datos de cada grupo se presentan a continuación.

Tabla 6: variable edad

ej.	variable edad								
	14-32			33-52			53-71		
	corr.	incorr.	ind.	corr.	incorr.	ind.	corr.	incorr.	ind.
1	55 %	42 %	3 %	33 %	64 %	3 %	30 %	70 %	0 %
2	71 %	28 %	2 %	61 %	36 %	3 %	20 %	80 %	0 %
3	49 %	48 %	3 %	52 %	45 %	3 %	20 %	80 %	0 %
4	66 %	32 %	2 %	64 %	33 %	3 %	20 %	80 %	0 %
5	89 %	9 %	2 %	88 %	9 %	3 %	80 %	20 %	0 %
6	69 %	29 %	2 %	55 %	42 %	3 %	20 %	80 %	0 %
7	85 %	13 %	2 %	82 %	18 %	0 %	80 %	20 %	0 %
8	38 %	60 %	2 %	48 %	52 %	0 %	30 %	70 %	0 %
9	78 %	20 %	2 %	79 %	21 %	0 %	60 %	40 %	0 %
10	88 %	9 %	3 %	88 %	17 %	0 %	80 %	20 %	0 %
11	31 %	68 %	2 %	36 %	64 %	0 %	10 %	90 %	0 %
12	55 %	43 %	2 %	55 %	45 %	0 %	90 %	10 %	0 %
13	48 %	51 %	2 %	52 %	48 %	0 %	20 %	80 %	0 %
14	0 %	98 %	3 %	0 %	100 %	0 %	0%	100 %	0 %

Gráfico 12: variable edad



Se puede notar que los mayores de todos los hablantes, el grupo de 53 a 71 años, emplean el PPS más correctamente que el PPC y con la mayor frecuencia respecto a otros dos grupos, aunque estos dos usan el PPS aún más correctamente que el último grupo. En cuanto al uso correcto del PPC, el último grupo lo usa en la menor medida de todos, pues el uso nunca sobrepasa el 30 %, pero también fallan más usando el PPC en vez de PPS. No se muestran los casos indecisos, es decir, el empleo de varias formas verbales consideradas adecuadas tanto unas como otras. Entre los grupos de 14 a 32 años y de 33 a 52 el uso correcto del PPS es casi igual, los porcentajes de ambos grupos se igualan o aproximan unos a otros. Emplean el uso correcto del PPS más que el último grupo, a menos que se trate del ejemplo (12) con el valor de naturaleza icónica donde el empleo correcto del PPS por el último grupo es muy alto. El PPC se usa más por el grupo de 14 a 32 años en los ejemplos (1), (2,) (4) y (6), el de 33 a 52 usa más el PPC en los ejemplos (3), (8), (11) y (13) y son menos indecisos que los primeros.

7.4.3. Lugar de nacimiento

Los resultados obtenidos para esta variable han sido agrupados por las provincias de Galicia: los datos para La Coruña y para Lugo se exponen en la Tabla 7; los datos para Orense, Pontevedra y otros lugares de nacimiento indicados por los hablantes e incluidos en el análisis se encuentran en la Tabla 8; en el Gráfico 13 se agrupan todos los resultados por provincias.

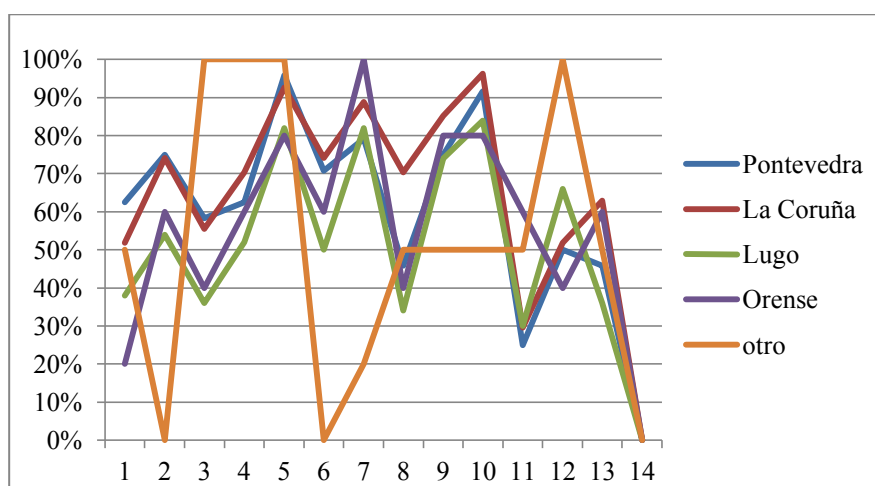
Tabla 7: variable lugar de nacimiento;
provincias La Coruña y Lugo

ej.	variable lugar de nacimiento					
	La Coruña			Lugo		
	corr.	incorr.	ind.	corr.	incorr.	ind.
1	52 %	48 %	0 %	38 %	58 %	4 %
2	74 %	26 %	0 %	54 %	42 %	4 %
3	56 %	44 %	0 %	36 %	60 %	4 %
4	70 %	30 %	0 %	52 %	44 %	4 %
5	93 %	7 %	0 %	82 %	14 %	4 %
6	74 %	26 %	0 %	50 %	46 %	4 %
7	89 %	11 %	0 %	82 %	14 %	4 %
8	70 %	52 %	0 %	34 %	64 %	2 %
9	85 %	15 %	0 %	74 %	24 %	2 %
10	96 %	4 %	0 %	84 %	14 %	2 %
11	30 %	70 %	0 %	30 %	68 %	2 %
12	52 %	7 %	0 %	66 %	32 %	2 %
13	63 %	37 %	0 %	36 %	36 %	2 %
14	0 %	10 %	0 %	0 %	98 %	2 %

Tabla 8: variable lugar de nacimiento;
provincias Pontevedra, Orense y otros lugares

ej.	variable lugar de nacimiento								
	Pontevedra			Orense			otro		
	corr.	incorr.	ind.	corr.	incorr.	ind.	corr.	incorr.	ind.
1	63 %	38 %	0 %	20 %	60 %	20 %	50 %	50 %	0 %
2	75 %	25 %	0 %	60 %	40 %	0 %	0 %	100 %	0 %
3	58 %	42 %	0 %	40 %	40 %	20 %	100 %	0 %	0 %
4	63 %	38 %	0 %	60 %	40 %	0 %	100 %	0 %	0 %
5	96 %	4 %	0 %	80 %	20 %	0 %	100 %	0 %	0 %
6	71 %	29 %	0 %	60 %	40 %	0 %	0 %	100 %	0 %
7	79 %	17 %	0 %	100 %	0 %	0 %	50 %	50 %	0 %
8	46 %	54 %	0 %	40 %	60 %	0 %	50 %	50 %	0 %
9	75 %	25 %	0 %	80 %	20 %	0 %	50 %	50 %	0 %
10	92 %	8 %	0 %	80 %	0 %	20 %	50 %	50 %	0 %
11	25 %	75 %	0 %	60 %	40 %	0 %	50 %	50 %	0 %
12	50 %	8 %	0 %	40 %	60 %	0 %	100 %	0 %	0 %
13	46 %	54 %	0 %	60 %	40 %	0 %	50 %	50 %	0 %
14	0 %	100 %	0 %	0 %	100 %	0 %	0 %	100 %	0 %

Gráfico 13: variable lugar de nacimiento;
todas las provincias de Galicia y otros lugares



Generalmente, el uso correcto del PPC se emplea más en las provincias de Pontevedra y de La Coruña que en las provincias de Lugo y de Orense. Lo mismo ocurre con el uso correcto del PPS. Solo en los ejemplos (7) y (12), que llevan el valor de naturaleza icónica, los hablantes de Orense y Lugo, respectivamente, usan el PPS en mayor medida. Aquellos nacidos fuera de Galicia (2 casos) muestran el uso correcto del PPC unánimemente en dos de ocho casos (valores de pasado de hechos recientes y de perfecto resultativo), mientras el uso correcto del PPS aparece en dos de seis casos (valores de naturaleza icónica e interpretación incoativa).

7.4.4. Lugar de residencia

Al igual que en el apartado anterior, los resultados han sido agrupado por las provincias en sus tablas correspondientes: los datos para La Coruña y Lugo en la Tabla 9; los datos para Orense, Pontevedra y otros lugares fuera de Galicia en la Tabla 10. El Gráfico 14 por su parte muestra todos los resultados juntos.

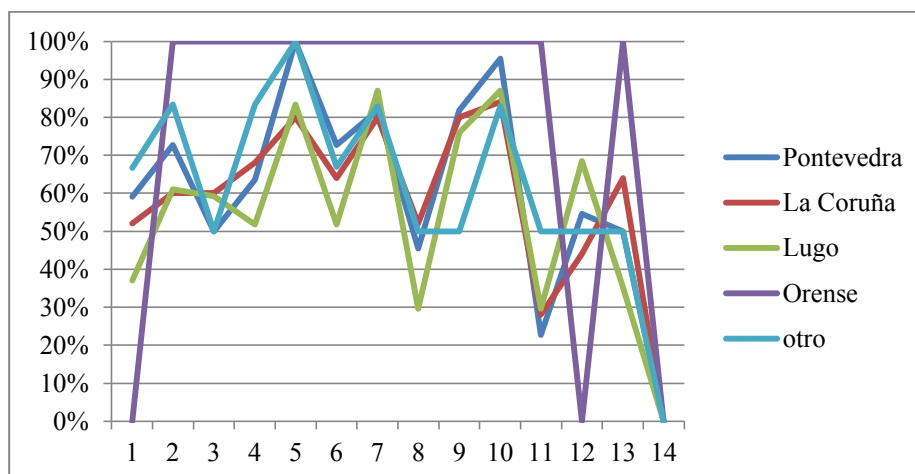
Tabla 9: variable lugar de residencia;
provincias La Coruña y Lugo

ej.	variable lugar de residencia					
	La Coruña			Lugo		
	corr.	incorr.	ind.	corr.	incorr.	ind.
1	52 %	44 %	4 %	37 %	61 %	2 %
2	60 %	36 %	4 %	61 %	37 %	2 %
3	60 %	36 %	4 %	59 %	39 %	2 %
4	68 %	28 %	4 %	52 %	46 %	2 %
5	80 %	16 %	4 %	83 %	13 %	2 %
6	64 %	32 %	4 %	52 %	46 %	2 %
7	80 %	16 %	4 %	87 %	13 %	2 %
8	52 %	44 %	4 %	30 %	70 %	0 %
9	80 %	16 %	4 %	76 %	24 %	0 %
10	84 %	12 %	4 %	87 %	13 %	0 %
11	28 %	68 %	4 %	30 %	70 %	0 %
12	44 %	52 %	4 %	69 %	31 %	0 %
13	64 %	32 %	4 %	35 %	65 %	0 %
14	0 %	96 %	4 %	0 %	100 %	0 %

Tabla 10: variable lugar de residencia;
provincias Pontevedra, Orense y otros lugares

ej.	variable lugar de residencia								
	Pontevedra			Orense			otro		
	corr.	incorr.	ind.	corr.	incorr.	ind.	corr.	incorr.	ind.
1	59 %	36 %	5 %	0 %	100 %	0 %	67 %	33 %	0 %
2	73 %	27 %	0 %	100 %	0 %	0 %	83 %	17 %	0 %
3	50 %	45 %	5 %	100 %	0 %	0 %	50 %	50 %	0 %
4	64 %	36 %	0 %	100 %	0 %	0 %	83 %	17 %	0 %
5	100 %	0 %	0 %	100 %	0 %	0 %	100 %	0 %	0 %
6	73 %	27 %	0 %	100 %	0 %	0 %	67 %	33 %	0 %
7	82 %	18 %	0 %	100 %	0 %	0 %	83 %	17 %	0 %
8	45 %	55 %	0 %	100 %	0 %	0 %	50 %	50 %	0 %
9	82 %	18 %	0 %	100 %	0 %	0 %	50 %	50 %	0 %
10	95 %	0 %	5 %	100 %	0 %	0 %	83 %	17 %	0 %
11	23 %	77 %	0 %	100 %	0 %	0 %	50 %	50 %	0 %
12	55 %	45 %	0 %	0 %	100 %	0 %	50 %	50 %	0 %
13	50 %	50 %	0 %	100 %	0 %	0 %	50 %	50 %	0 %
14	0 %	100 %	0 %	0 %	100 %	0 %	0 %	100 %	0 %

Gráfico 14: variable lugar de residencia;
todas las provincias de Galicia y otros lugares



Cabe destacar que los resultados de la provincia de Orense no son auténticos en este caso, ya que se basan en un único hablante que resulta vivir en Orense. El hablante muestra el uso correcto del PPC en todos los ejemplos menos en el (1) (valor experiencial) donde emplea el PPS. Usa también correctamente el PPS en todos los ejemplos menos en el (12) (valor de naturaleza icónica) donde aplica el PPC. Tampoco lo usa en el (14) pero, como ya se ha indicado antes, en aquel ejemplo todos habían aplicado el imperfecto en vez de PPS.

Para hacer una interpretación mejor de los datos, se ha hecho una comparación con los resultados basados en el lugar de nacimiento. Para ello se han creado cuatro gráficos (Gráfico 15, Gráfico 16, Gráfico 17, Gráfico 18) para Lugo, La Coruña, Pontevedra y otros lugares respectivamente) en los que se comparan dos variables para cada provincia menos la de Orense.

Gráfico 15: Lugo; lugar de nacimiento y lugar de residencia

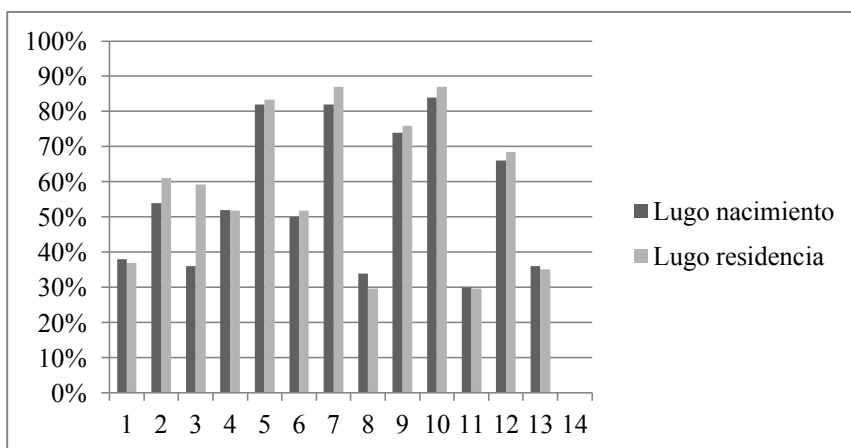


Gráfico 16: La Coruña; lugar de nacimiento y lugar de residencia

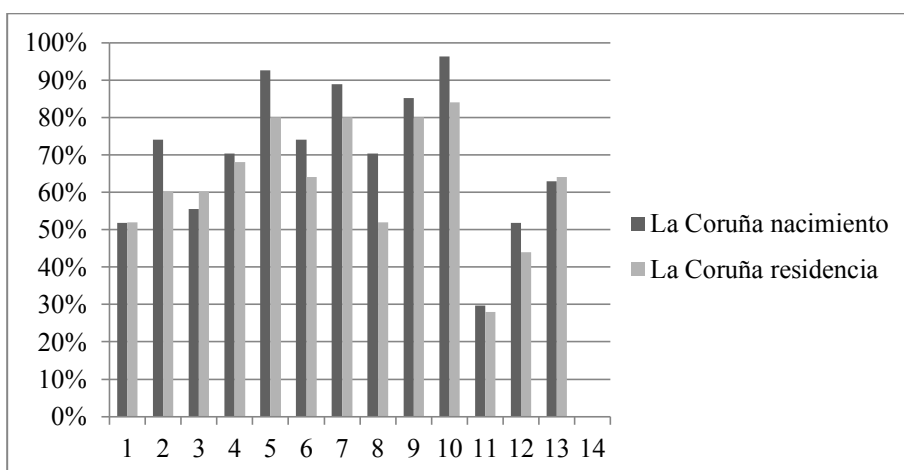


Gráfico 17: Pontevedra; lugar de nacimiento y lugar de residencia

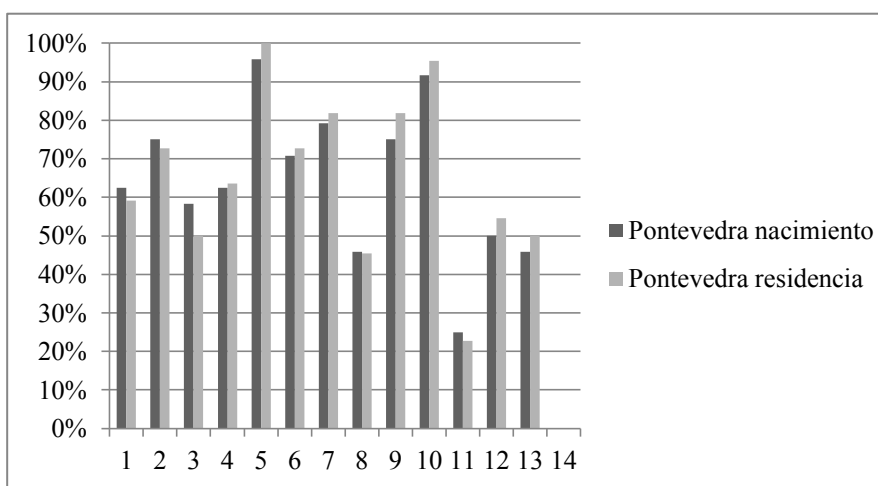
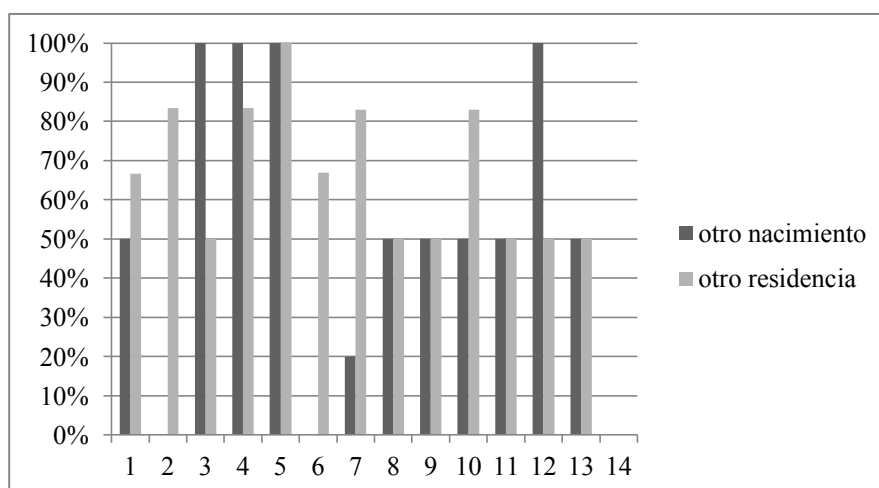


Gráfico 18: otros lugares; lugar de nacimiento y lugar de residencia



Al ver los gráficos, se puede notar que el empleo de los tiempos verbales de los residentes de Lugo se parece bastante al empleo de los tiempos empleados por los que nacieron allí. Sin embargo, los que residen en Lugo usan más correctamente el PPC en los ejemplos (2) y (3) (valores de perfecto compuesto continuo y del pasado de hechos recientes) y siempre emplean más correctamente el uso del PPS, tal como lo muestra el Gráfico 15. En el caso de la provincia La Coruña, como se ve en el Gráfico 16, los que nacen allí emplean más correctamente el PPS y el PPC en diez de trece casos, si no se tiene en cuenta el último ejemplo, que los que residen allí y en un caso los resultados se igualan. Los que residen en La Coruña solo emplean mejor el PPC en los ejemplos (3) y (13) (valores del pasado de hechos recientes y del perfecto resultativo). En cuanto a la provincia de Pontevedra, tampoco hay unas oscilaciones entre unos y otros. Se observa que los que nacen allí usan más correctamente el PPC en los primeros tres ejemplos y en los ejemplos (8) y (11). En el resto de los casos, tanto del PPC como del PPS, los que residen en la provincia de Pontevedra muestran unas respuestas más correctas (Gráfico 17). Por último, si se observan los datos de los hablantes que residen fuera de Galicia, presentados en el Gráfico 18, se puede notar que el uso correcto de los tiempos verbales nunca va bajo del 50 %. Normalmente, tales resultados no son característicos para otros grupos. Esto puede señalar el posible influjo de otras regiones que emplean mejor el uso de los pretéritos según la norma.

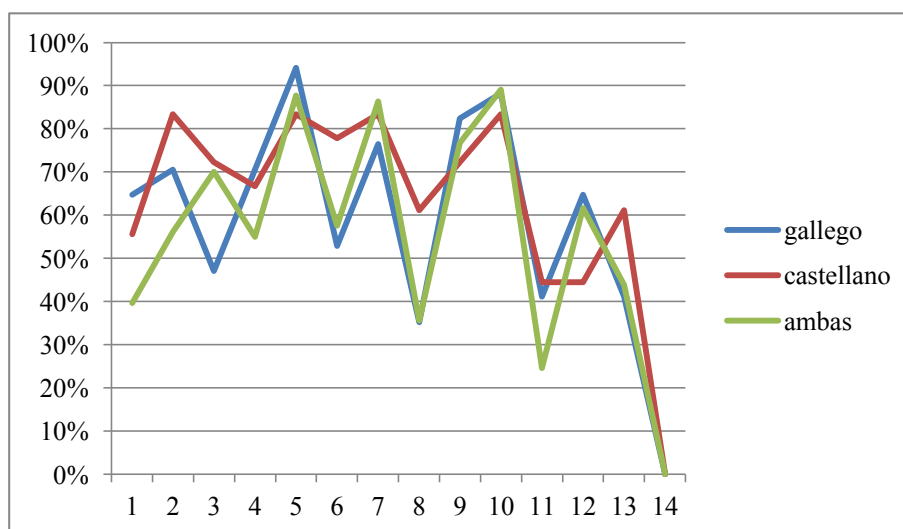
7.4.5. Lengua inicial

Los datos enfocados en la lengua inicial se ofrecen en la Tabla 11 y el Gráfico 19. En la encuesta los participantes podían elegir el gallego, el castellano o ambas lenguas como su lengua inicial. Del mismo modo se han agrupado los datos que se presentan en la tabla y luego en el gráfico.

Tabla 11: variable lengua inicial

ej.	variable lengua inicial								
	gallego			castellano			ambas		
	corr.	incorr.	ind.	corr.	incorr.	ind.	corr.	incorr.	ind.
1	65 %	35 %	0 %	56 %	44 %	0 %	40 %	56 %	4 %
2	71 %	29 %	0 %	83 %	17 %	0 %	56 %	70 %	3 %
3	47 %	53 %	0 %	72 %	28 %	0 %	70 %	55 %	4 %
4	71 %	29 %	0 %	67 %	33 %	0 %	55 %	42 %	3 %
5	94 %	6 %	0 %	83 %	17 %	0 %	88 %	10 %	3 %
6	53 %	47 %	0 %	78 %	22 %	0 %	58 %	40 %	3 %
7	76 %	24 %	0 %	83 %	17 %	0 %	86 %	13 %	1 %
8	35 %	65 %	0 %	61 %	39 %	0 %	36 %	63 %	1 %
9	82 %	18 %	0 %	72 %	28 %	0 %	77 %	22 %	1 %
10	88 %	12 %	0 %	83 %	17 %	0 %	89 %	8 %	3 %
11	41 %	59 %	0 %	44 %	56 %	0 %	25 %	74 %	1 %
12	65 %	35 %	0 %	44 %	56 %	0 %	62 %	37 %	1 %
13	41 %	59 %	0 %	61 %	39 %	0 %	44 %	55 %	1 %
14	0 %	100 %	0 %	0 %	100 %	0 %	0 %	99 %	1 %

Gráfico 19: variable lengua inicial



Los resultados indican que los hablantes cuya lengua inicial es el castellano emplean más correctamente el PPC. Por el contrario, son los que más fallan en usar correctamente el PPS, aunque el empleo del PPS es bastante alto. Los siguen los hablantes del gallego como lengua inicial y los últimos, que emplean el PPC más incorrectamente, son los hablantes que empezaron emplear como niños tanto el gallego como el castellano. En cuanto al empleo correcto del PPS, los más correctos son los hablantes del gallego como lengua inicial. Los siguen los hablantes de ambas lenguas como lenguas iniciales y, como ya se ha indicado, los últimos son los hablantes del castellano como lengua inicial.

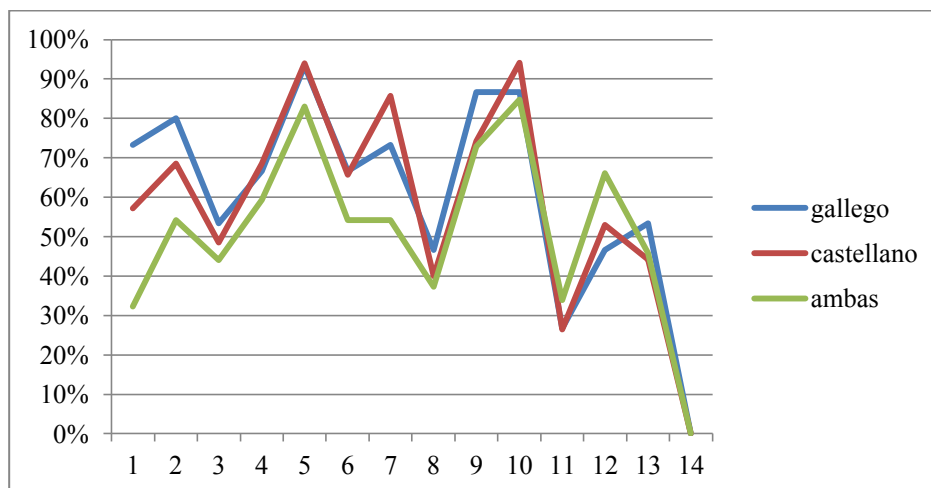
7.4.6. Lengua habitual

En cuanto a la variable de la lengua habitual, los resultados se exponen de la misma manera que los resultados de la variable anterior. Los datos primero van agrupados en la Tabla 12 y después se muestran en el Gráfico 20.

Tabla 12: variable lengua habitual

ej.	variable lengua habitual								
	gallego			castellano			ambas		
	corr.	incorr.	ind.	corr.	incorr.	ind.	corr.	incorr.	ind.
1	73 %	27 %	0 %	57 %	43 %	0 %	32 %	63 %	5 %
2	80 %	20 %	0 %	69 %	31 %	0 %	54 %	42 %	3 %
3	53 %	47 %	0 %	49 %	51 %	0 %	44 %	51 %	5 %
4	67 %	33 %	0 %	69 %	40 %	0 %	59 %	37 %	3 %
5	93 %	7 %	0 %	94 %	6 %	0 %	83 %	14 %	3 %
6	67 %	33 %	0 %	66 %	34 %	0 %	54 %	42 %	3 %
7	73 %	27 %	0 %	86 %	14 %	0 %	54 %	42 %	3 %
8	47 %	53 %	0 %	40 %	60 %	0 %	37 %	61 %	2 %
9	87 %	13 %	0 %	74 %	23 %	0 %	73 %	25 %	2 %
10	87 %	13 %	0 %	94 %	6 %	0 %	85 %	12 %	3 %
11	27 %	73 %	0 %	26 %	74 %	0 %	34 %	64 %	2 %
12	47 %	53 %	0 %	53 %	47 %	0 %	66 %	32 %	2 %
13	53 %	47 %	0 %	44 %	56 %	0 %	46 %	53 %	2 %
14	0 %	100 %	0 %	0 %	100 %	0 %	0 %	98 %	2 %

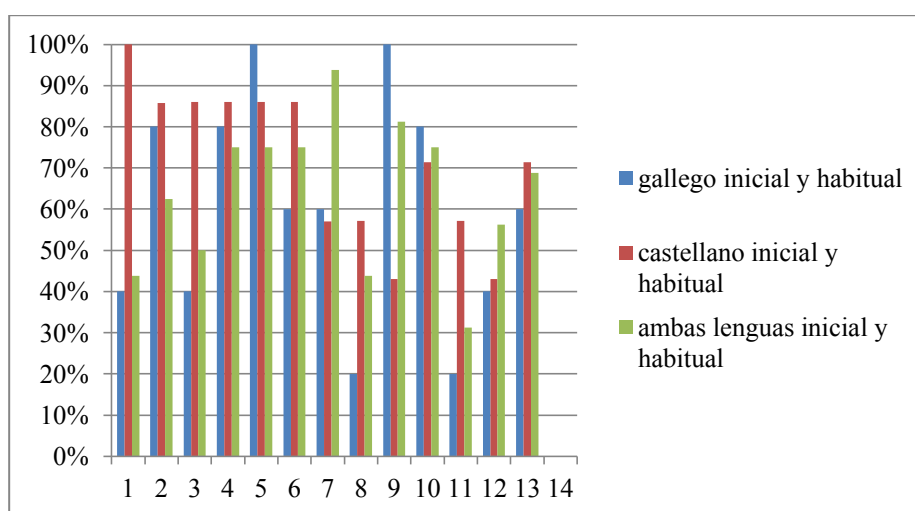
Gráfico 20: variable lengua habitual



En el caso de la lengua habitual lo interesante es que los datos resultan ser diferentes de los de la lengua inicial. Al emplear el PPC, los que hablan habitualmente el gallego son los más correctos, luego los que usan habitualmente el castellano y lo peor lo emplean los que usan ambas lenguas diariamente. Por otra parte, el PPS lo emplean mejor los que usan habitualmente el castellano, tras ellos, los hablantes del gallego y los últimos son los hablantes que usan ambas lenguas y que incluso son los más indecisos. No existe ningún patrón de empleo correcto o incorrecto si se toman en cuenta los valores de los pretéritos.

Para no proponer algunas interpretaciones basándose exclusivamente en estos números, en el Gráfico 21 se presentan los datos combinando las variables de la lengua inicial y la lengua habitual. Se han filtrado los hablantes con la misma lengua inicial y habitual para todas tres opciones.

Gráfico 21: lengua inicial y habitual



Estos últimos datos indican que los hablantes cuya lengua inicial y habitual es el castellano aplican el PPC lo más correctamente. Los que tienen el gallego como lengua inicial y habitual lo usan en la menor medida de todos. El PPS lo usan más los que declaran tener ambas lenguas como lenguas iniciales y habituales, así como los que declaran tener solo gallego. Hay que destacar que hay un caso donde se ha utilizado el PPC a lo largo de las preguntas por la persona que declara usar solo el castellano, pero que ha comentado al final que nunca utiliza las formas compuestas. Esta información se debe tener siempre en cuenta porque, obviamente, algunos participantes han respondido a las preguntas tal y como creían que era la norma y no como en realidad usan las formas del pretérito.

7.4.7. Nivel de educación

A continuación se verá cómo el nivel de educación de los hablantes influye en el uso del PPS y PPC. Los datos se presentan en dos tablas: en la Tabla 13 se agrupan los resultados de los hablantes con educación primaria y educación secundaria; en la Tabla 14 se juntan los datos de las personas con el título de grado y de máster. El nivel de doctorado no se incluye, ya que nadie de los participantes ha conseguido el título de doctor. Además de las tablas, se presenta también el Gráfico 22 en los que se muestran todos los resultados.

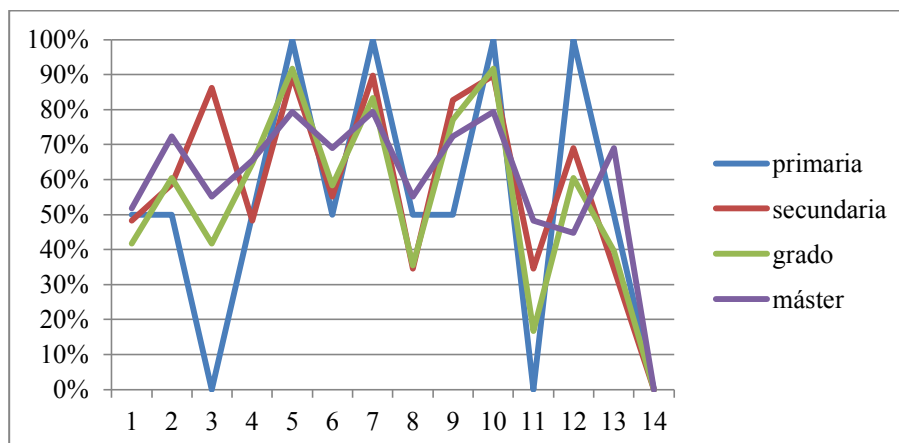
Tabla 13: variable nivel de educación; primaria y secundaria

ej.	variable educación					
	primaria			secundaria		
	corr.	incorr.	ind.	corr.	incorr.	ind.
1	50 %	50 %	0 %	48 %	52 %	0 %
2	50 %	50 %	0 %	59 %	41 %	0 %
3	0 %	100 %	0 %	86 %	83 %	0 %
4	50 %	50 %	0 %	48 %	52 %	0 %
5	100 %	0 %	0 %	90 %	10 %	0 %
6	50 %	50 %	0 %	55 %	45 %	0 %
7	100 %	0 %	0 %	90 %	10 %	0 %
8	50 %	50 %	0 %	34 %	66 %	0 %
9	50 %	50 %	0 %	83 %	17 %	0 %
10	100 %	0 %	0 %	90 %	10 %	0 %
11	0 %	100 %	0 %	34 %	66 %	0 %
12	100 %	0 %	0 %	69 %	31 %	0 %
13	50 %	50 %	0 %	34 %	66 %	0 %
14	0 %	100 %	0 %	0 %	100 %	0 %

Tabla 14: variable nivel de educación; grado y máster

ej.	variable educación					
	grado			máster		
	corr.	incorr.	ind.	corr.	incorr.	ind.
1	42 %	54 %	4 %	52 %	45 %	3 %
2	60 %	35 %	4 %	72 %	72 %	28 %
3	42 %	54 %	4 %	55 %	45 %	0 %
4	65 %	31 %	4 %	66 %	34 %	0 %
5	92 %	4 %	4 %	79 %	21 %	0 %
6	58 %	38 %	4 %	69 %	31 %	31 %
7	83 %	15 %	2 %	79 %	21 %	0 %
8	35 %	60 %	2 %	55 %	45 %	0 %
9	77 %	21 %	2 %	72 %	28 %	0 %
10	92 %	6 %	2 %	79 %	17 %	3 %
11	17 %	81 %	2 %	48 %	52 %	0 %
12	60 %	38 %	2 %	45 %	55 %	0 %
13	40 %	58 %	2 %	69 %	31 %	0 %
14	0 %	98 %	2 %	0 %	100 %	0 %

Gráfico 22: variable nivel de educación



Los datos agrupados por el nivel de educación en la Tabla 13 y la Tabla 14 indican que los hablantes con la educación primaria, que han sido pocos (2 casos), emplean unánimemente el uso correcto del PPS en los ejemplos (5), (7), (10), y (12), así como el uso incorrecto del PPC en los ejemplos (3) y (11) (valores del pasado de hechos recientes), sin tener en cuenta el (14). Los resultados en el resto de los ejemplos se dividen entre el uso correcto e incorrecto.

Al observar el Gráfico 22, se puede notar un patrón entre los niveles del empleo correcto por los hablantes con la educación primaria, secundaria y el nivel de grado. La línea que representa el empleo por los hablantes con el máster es la más constante de todas. Sus parámetros siempre están entre el 45 % y el 79 % (sin incluir el último en el cálculo). Además, en el ejemplo (13) (valor de perfecto resultativo) los hablantes con el máster son más correctos que otros. Los hablantes con educación primaria y secundaria presentan el nivel más alto del uso correcto en ciertas preguntas en comparación con los demás, pero las oscilaciones son también más grandes. Se nota, igualmente, que la línea del grado siempre sigue el patrón de la línea de los hablantes con la educación secundaria, menos en el ejemplo (3) (valor del pasado de hechos recientes). Cabe destacar que en el ejemplo (11), con el mismo valor que el ejemplo (3), el uso correcto del PPC nunca supera el 50 %. Parece que todos los hablantes fallan mucho más en los ejemplos con el valor del pasado de hechos recientes, que en otros y que entre ellos los hablantes con la educación secundaria y el máster muestran los mejores resultados.

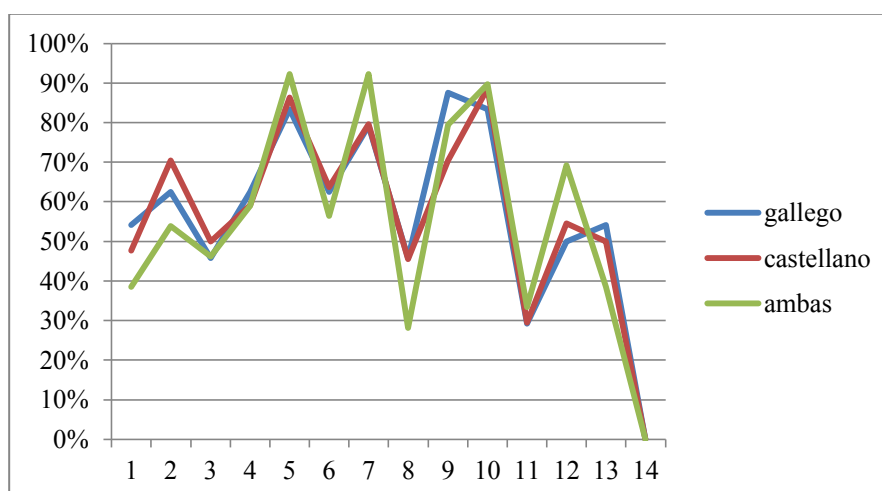
7.4.8. Lengua hablada en casa

Los datos filtrados según la lengua en la que los hablantes hablan en casa se encuentran en la siguiente Tabla 15 y en el Gráfico 23.

Tabla 15: variable lengua hablada en casa

ej.	variable lengua hablada en casa								
	gallego			castellano			ambas		
	corr.	incorr.	ind.	corr.	incorr.	ind.	corr.	incorr.	ind.
1	54 %	42 %	4 %	48 %	50 %	2 %	38 %	59 %	3 %
2	63 %	33 %	4 %	70 %	28 %	2 %	54%	46 %	0 %
3	46 %	50 %	4 %	50 %	48 %	2 %	46 %	51 %	3 %
4	63 %	33 %	4 %	59 %	39 %	2 %	59 %	41 %	0 %
5	83 %	13 %	4 %	86 %	11 %	2 %	92 %	8 %	0 %
6	63 %	33 %	4 %	64 %	34 %	2 %	56 %	44 %	0 %
7	79 %	21 %	0 %	80 %	18 %	2 %	92 %	8 %	0 %
8	46 %	54 %	0 %	45 %	53 %	2 %	28 %	72 %	0 %
9	88 %	13 %	0 %	70 %	28 %	2 %	79 %	21 %	0 %
10	83 %	17 %	0 %	89 %	9 %	2 %	90 %	8 %	3 %
11	29 %	71 %	0 %	30 %	68 %	2 %	33 %	67 %	0 %
12	50 %	50 %	0 %	55 %	43 %	2 %	69 %	31 %	0 %
13	54 %	46 %	0 %	50 %	48 %	2 %	38 %	62 %	0 %
14	0 %	100 %	0 %	0 %	98 %	2 %	0 %	100 %	0 %

Gráfico 23: variable lengua hablada en casa



Los resultados señalan que los hablantes que utilizan solo gallego o castellano en casa tienen mejores resultados en aplicar el PPC que los que utilizan ambas lenguas. En cuanto al empleo del PPS, resulta que los que usan ambas lenguas emplean el PPS más correctamente que los

demás. En cada grupo se muestra también que algunos hablantes son indecisos al elegir tiempos verbales y consideran que tanto el PPC como el PPS pueden ser las formas correctas. Las diferencias de números o porcentajes entre cada grupo no son grandes, pero parece que los hablantes que en casa alternaban o siguen alternando las dos lenguas, cometen más errores al usar el PPC.

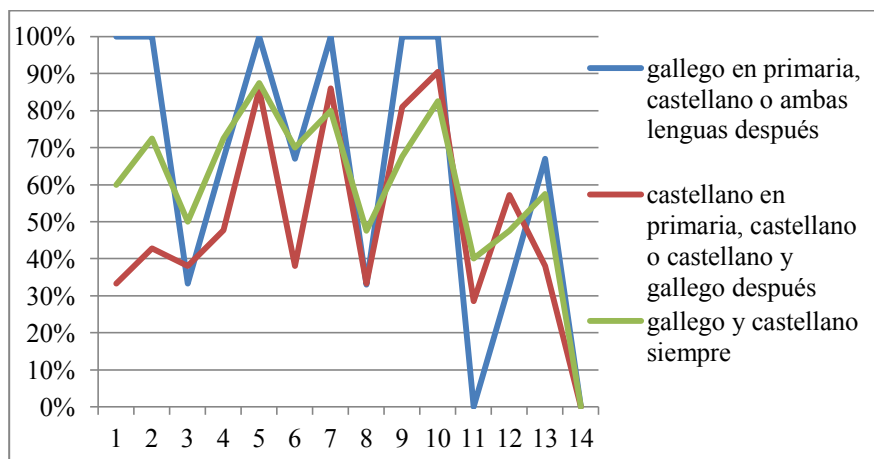
7.4.9. Lengua de las clases

Los datos del análisis de esta variable están agrupados en la Tabla 16 y en el Gráfico 24. El primer grupo presenta los resultados de los hablantes que en primaria aprendían exclusivamente en la lengua gallega pero luego tenían clases en castellano o en ambas lenguas. El segundo grupo lo forman personas que aprendían primero en castellano y después, a partir de la secundaria, tenían clases en castellano o en ambas lenguas. En el tercer grupo están aquellos que siempre tenían clases en ambas lenguas.

Tabla 16: variable lengua de las clases

variable lengua de las clases									
ej.	gallego en primaria, castellano o ambas lenguas después			castellano en primaria, castellano o castellano y gallego después			gallego y castellano siempre		
	corr.	incorr.	ind.	corr.	incorr.	ind.	corr.	incorr.	ind.
1	100 %	0 %	0 %	33 %	67 %	0 %	60 %	35 %	5 %
2	100 %	0 %	0 %	43 %	57 %	0 %	73 %	25 %	2 %
3	33 %	67 %	0 %	38 %	62 %	0 %	50 %	48 %	2 %
4	67 %	33 %	0 %	48 %	52 %	0 %	73 %	25 %	2 %
5	100 %	0 %	0 %	86 %	14 %	0 %	88 %	10 %	2 %
6	67 %	33 %	0 %	38 %	62 %	0 %	70 %	28 %	2 %
7	100 %	0 %	0 %	86 %	14 %	0 %	80 %	20 %	0 %
8	33 %	67 %	0 %	33 %	67 %	0 %	48 %	52 %	0 %
9	100 %	0 %	0 %	81 %	19 %	0 %	68 %	32 %	0 %
10	100 %	0 %	0 %	90 %	10 %	0 %	83 %	15 %	2 %
11	0 %	100 %	0 %	29 %	71 %	0 %	40 %	60 %	0 %
12	33 %	67 %	0 %	57 %	43 %	0 %	48 %	53 %	0 %
13	67 %	33 %	0 %	38 %	62 %	0 %	58 %	42 %	0 %
14	0 %	100 %	0 %	0 %	100 %	0 %	0 %	100 %	0 %

Gráfico 24: variable lengua de las clases



Lo que se nota primero al mirar el Gráfico 24 es que el primer grupo, el de los que empezaban a aprender en gallego, muestra el máximo uso correcto de los tiempos verbales en algunas preguntas que, normalmente, se manifiestan en los ejemplos con el PPS. Por esta razón, aquellos hablantes son los primeros en el uso más correcto del PPS. Aunque también utilicen correctamente el PPC en algunas preguntas, en otras lo usan menos correcto que el tercer grupo. Es de notar que, en cuanto al PPC, lo emplean lo más incorrectamente en los ejemplos (3) y (11) (valor del pasado de hechos recientes). El grupo que emplea el PPC lo más correctamente son los hablantes que siempre tenían ambas lenguas presentes en sus clases, pero también son los peores en emplear el PPS correctamente. También, son los más indecisos de todos. Finalmente, el grupo con el castellano en primaria emplea el más incorrectamente el PPC y son segundos en usar correctamente el PPS.

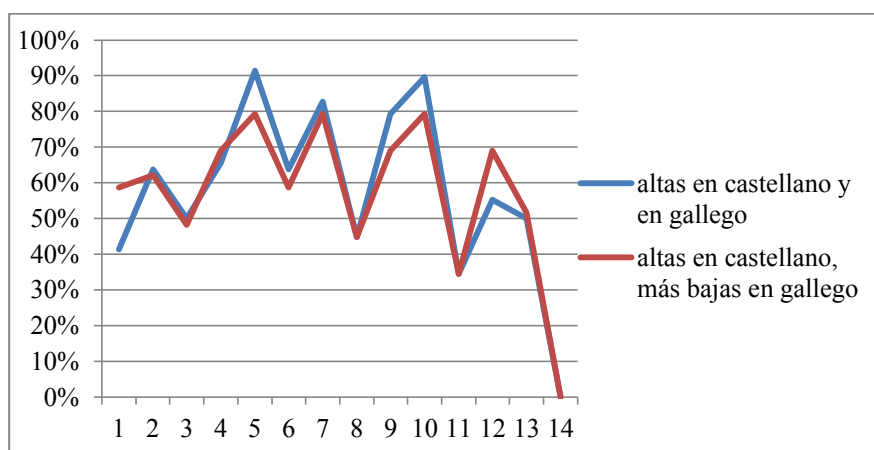
7.4.10. Competencias en gallego y en castellano

El análisis de esta variable se divide en dos secciones presentadas en la Tabla 17. Los resultados de los hablantes con altas competencias en gallego y en castellano se comparan con los resultados de los participantes con alta competencia en castellano y más baja en gallego que en el primer grupo, ya que todos han indicado que tenían altas competencias en castellano en todos los aspectos (entender, hablar, leer, escribir).

Tabla 17: variable competencias en gallego y en castellano

variable competencias en gallego y en castellano						
ej.	altas en ambas lenguas			altas en castellano, más bajas en gallego		
	corr.	incorr.	ind.	corr.	incorr.	ind.
1	41 %	55 %	3 %	59 %	41 %	0 %
2	64 %	34 %	2 %	62 %	38 %	0 %
3	50 %	47 %	3 %	48 %	52 %	0 %
4	66 %	32 %	2 %	69 %	31 %	0 %
5	91 %	7 %	2 %	79 %	21 %	0 %
6	64 %	34 %	2 %	59 %	41 %	0 %
7	83 %	17 %	0 %	79 %	21 %	0 %
8	45 %	55 %	0 %	45 %	55 %	0 %
9	79 %	21 %	0 %	69 %	31 %	0 %
10	90 %	8 %	2 %	79 %	21 %	0 %
11	34 %	66 %	0 %	34 %	66 %	0 %
12	55 %	45 %	0 %	69 %	21 %	0 %
13	50 %	50 %	0 %	52 %	48 %	0 %
14	0 %	100 %	0 %	0 %	100 %	0 %

Gráfico 25: variable competencias en gallego y en castellano



Los datos de la Tabla 17 indican que el primer grupo, con altas competencias en ambas lenguas emplea más correctamente el PPC y el PPS que el otro grupo. Algunos, también, muestran indecisión en ciertas preguntas, esto es, consideran que tanto el PPC como el PPS sería la respuesta correcta. Si se observa el Gráfico 25, se puede notar que los resultados de unos y otros no difieren mucho, pues las líneas parecen bastante parecidas, pero aun así, en la mayoría de los ejemplos son más correctos los primeros.

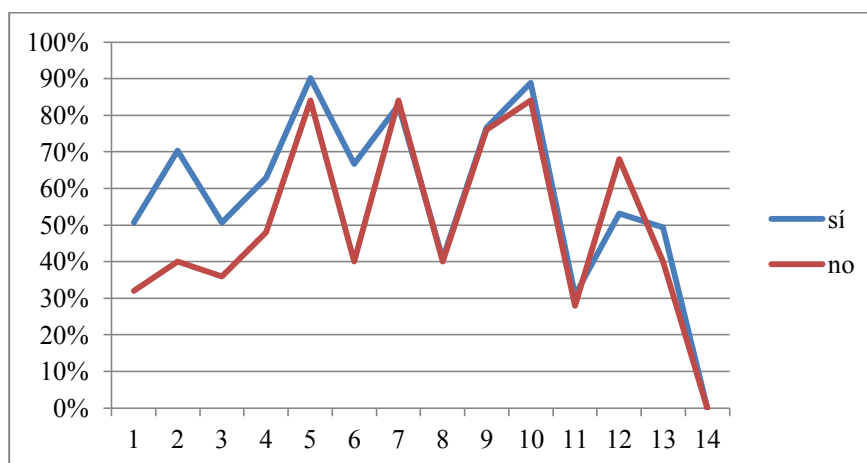
7.4.11. Uso de otras lenguas

La diferencia entre el empleo del PPC y del PPS por los hablantes con conocimiento en lenguas extranjeras y los hablantes que no hablan otras lenguas está presentada en la Tabla 18 y en el Gráfico 26.

Tabla 18: variable uso de otras lenguas

ej.	variable uso de otras lenguas					
	sí			no		
	corr.	incorr.	ind.	corr.	incorr.	ind.
1	51 %	47 %	2 %	32 %	64 %	4 %
2	70 %	28 %	1 %	40 %	56 %	4 %
3	51 %	47 %	2 %	36 %	60 %	4 %
4	63 %	48 %	1 %	48 %	48 %	4 %
5	90 %	9 %	1 %	84 %	12 %	4 %
6	67 %	32 %	1 %	40 %	56 %	4 %
7	83 %	17 %	0 %	84 %	12 %	4 %
8	41 %	58 %	0 %	40 %	56 %	4 %
9	77 %	23 %	0 %	76 %	20 %	4 %
10	89 %	10 %	1 %	84 %	12 %	4 %
11	31 %	69 %	0 %	28 %	68 %	4 %
12	53 %	47 %	0 %	68 %	28 %	4 %
13	49 %	51 %	0 %	40 %	56 %	4 %
14	0 %	100 %	0 %	0 %	96 %	4 %

Gráfico 26: variable uso de otras lenguas



Los resultados muestran que los hablantes con conocimiento de otras lenguas utilizan más adecuadamente el PPC que los hablantes sin conocimientos en lenguas extranjeras. En cuanto al uso del PPS, el empleo por ambas partes es bastante similar, aunque no lo parezca en el gráfico. En general, según los datos, los que no hablan otras lenguas consiguen mejor

resultado en total en emplear el PPS, aunque en realidad lo emplean mejor solo en los ejemplos (7) y (12) (valor de naturaleza icónica), mientras que en otros ejemplos con el uso del PPS, los hablantes con conocimiento en otras lenguas mejor emplean el PPS. Parece que en este caso el conocimiento de otras lenguas favorezca el conocimiento de las normas en la lengua materna de los hablantes, de ahí que se obtengan mejores resultados.

7.4.12. Resumen

Para resumir todas las observaciones, se puede concluir que los factores sociolingüísticos influyen en el uso del PPS y del PPC de la siguiente manera: las mujeres usan el PPC y el PPS más correctamente que los hombres, mientras que los hombres son más indecisos, es decir, a veces consideran que ambos tiempos verbales son aptos para ciertas situaciones; el PPC se usa más frecuentemente por los menores de 33 años y el PPS se emplea en mayor medida por los hablantes mayores de 52 años; los más correctos son los habitantes de las provincias de La Coruña y Pontevedra, las provincias con las ciudades más urbanizadas, así como los hablantes nacidos en Galicia pero residentes de otras regiones de España; los hablantes con el castellano como lengua inicial y habitual utilizan el PPC mejor que otros, mientras que el PPS usan mejor los hablantes que desde siempre han usado gallego y castellano, incluso en el ámbito de la casa; igualmente, los que en casa usaban o usan solo gallego o solo castellano emplean mejor el PPC; los que poseen el título de máster son más correctos que los que tienen menor nivel de educación; en el ámbito escolar, el empleo del PPC lo favorece la presencia del gallego y del castellano desde el primer contacto con la escuela y el PPS lo usan más correctamente las personas que empezaron a aprender solo en gallego; el mejor empleo de ambos pretéritos lo tienen los hablantes con alto nivel de competencias en gallego y en castellano, así como los que tienen conocimiento en lenguas extranjeras. Cabe señalar que la gran mayoría de cualquier grupo formado según los criterios sociolingüísticos, a pesar de tener un nivel alto en uso correcto del PPC o del PPS, siempre muestra los errores también, esto es, los usos del PPS en vez del PPC y al revés.

8. CONCLUSIÓN

Según los resultados obtenidos en este estudio se ha podido examinar el empleo del pretérito perfecto simple y del pretérito perfecto compuesto por los hablantes gallegos. Se ha constatado que en el contexto de la variedad del castellano de Galicia no se puede hablar de la ausencia completa del pretérito perfecto compuesto, pero sí que existe un predominio del pretérito perfecto simple. Sin embargo, es importante destacar que en Galicia no existen los límites fijos entre el uso del pretérito perfecto compuesto y el simple, como en el castellano estándar.

En lo que se refiere al uso del pretérito perfecto compuesto, los datos han mostrado que los hablantes gallegos lo emplean mayoritariamente al expresar un valor experiencial que va acompañado del adverbio ‘nunca’. Igualmente, lo emplean más que el pretérito perfecto simple en expresiones con el valor del perfecto compuesto continuo que lleva un predicado en contexto negativo seguido de adverbios ‘todavía’ o ‘aún’. Asimismo, la mayoría utiliza el pretérito perfecto compuesto en el caso del valor del perfecto resultativo en la presencia de la perífrasis de anterioridad ‘acabar de + infinitivo’. En otras ocasiones con los valores del pretérito perfecto compuesto, su uso tiende a igualarse con el uso del pretérito perfecto simple, aunque este último muestra una dominancia.

Por otra parte, como ha sido de esperar, los contextos con el uso del pretérito perfecto simple han revelado el alto uso de este tiempo verbal, menos en uno de los ejemplos donde se ha presentado el uso casi uniforme del pretérito imperfecto. No obstante, en estos contextos aparece un uso significativo del pretérito perfecto compuesto, sobre todo en los casos con el valor de interpretación incoativa y la presencia de adjuntos temporales. También, se manifiesta el uso notable del pretérito perfecto compuesto en lugar del pretérito perfecto simple con el valor de delimitación temporal parcial.

Pese a que se haya mostrado que el uso de ambos pretéritos, el compuesto y el simple, en contextos con los valores del pretérito perfecto compuesto, está dividido, también se evidencia un uso no insignificante de la forma verbal compuesta en el lugar de la forma simple. Con ello se señala que los hablantes no siguen las reglas del uso del pretérito perfecto simple y del compuesto y se afirma la presencia del fenómeno de ultracorrección. La falsa

corrección por parte de los hablantes probablemente haya ocurrido por el contexto interrogativo. Asimismo, se deduce que es muy probable que los hablantes gallegos en su comunicación libre usen el pretérito perfecto simple en mayor medida de lo que muestran los resultados, ya que dentro del cuestionario algunos participantes han comentado que nunca utilizan el pretérito perfecto compuesto y que se dan cuenta de ello justo en el momento en el que responden a las preguntas. Aunque resulte que el pretérito perfecto simple posea una gran ventaja frente al pretérito perfecto compuesto y a pesar de que, al mismo tiempo, el compuesto pueda ser usado incorrectamente, se debe tener en cuenta que los resultados han documentado que existen personas que distinguen claramente los diferentes valores de estos dos tiempos verbales y los emplean de acuerdo con la norma, aunque sea cierto que aquellos forman parte de una gran minoría.

Esta manifestación se puede explicar de la manera que los hablantes no son conscientes de que usan el pretérito perfecto simple en los contextos que rigen el uso del pretérito perfecto compuesto, lo que puede implicar que este tipo de uso sea adquirido de forma natural. El hecho de que alrededor del 70 % de los gallegos entrevistados declare tener ambas lenguas como lenguas maternas o iniciales supondría que sería lógico que los hablantes separaran y distinguieran los usos del uno y del otro tiempo verbal y los aplicaran en sus contextos respectivamente. Sin embargo, no siendo este el caso, la explicación es que los hablantes adquieren solo el uso del pretérito perfecto simple, es decir, adquieren la variedad del castellano de Galicia y no la norma estándar. Lo dicho se ve reflejado en los casos donde las personas han indicado no usar el gallego y han declarado solo el castellano como la lengua inicial y habitual, pero aun así han usado el pretérito perfecto simple en vez del compuesto. Esto puede ocurrir solo si la variedad del castellano de Galicia sigue siendo integrada en el territorio lingüístico de Galicia desde hace algunas generaciones atrás, lo que supondría que actualmente son los factores internos los que influyen en el uso del pretérito perfecto simple en vez del pretérito perfecto compuesto y al revés más que los factores sociolingüísticos. Esto no implica que unos individuos no puedan intentar aplicar ambos tiempos siguiendo las normas del castellano peninsular. La pregunta es ¿en qué medida estos intentos se realizan con éxito? Como se ha podido comprobar, son muy pocos que aplican correctamente una y la otra forma.

Este estudio también muestra que un número significativo de los hablantes gallegos usa el gallego diariamente en diferentes ambientes, lo que demuestra que las generalidades sobre el

uso limitado del gallego tampoco se deben dar por hecho. Igualmente, es importante señalar que a pesar de que el cuestionario esté formado exclusivamente en castellano, hay personas que han respondido libremente a todas las preguntas empleando el gallego o, si no lo han hecho, tenían la intención de hacerlo, lo que es un indicio de la expresión libre en la lengua gallega y de la diversificación del uso de las lenguas en Galicia.

Cabe destacar que este trabajo presenta también algunas limitaciones y desventajas que deben ser anotadas. Pese a que la muestra investigada esté diversa, pues los participantes proceden de lugares variados de toda Galicia, el número de participantes no está dividido igualmente entre todas las regiones. También, algunas oraciones han resultado ambiguas, por lo cual no se han obtenido únicamente las respuestas con el pretérito perfecto simple y el compuesto, sino también con otros tiempos verbales. Asimismo, no se puede decir con certeza en qué medida los hablantes tenían la sensación de haber sido sometidos a una comprobación y según ello ofrecían las respuestas.

Además, se concluye que para los estudios futuros habría que realizar una investigación más amplia sobre el uso de estos dos tiempos verbales. También, sería conveniente añadir a esas comprobaciones las actitudes lingüísticas de los hablantes para obtener un conocimiento más realístico de cómo se emplean los tiempos en la vida real y cómo se diferencia este empleo del uno que se realiza en el ambiente más formal como este. Una opción mejor, seguramente sería entrevistar a las personas oralmente para conseguir un efecto con más espontaneidad.

9. BIBLIOGRAFÍA

- Alarcos Llorach, E. (1999). *Gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe, S.A.
- Blas Arroyo, J. (1991). Problemas teóricos en el estudio de la interferencia lingüística. *Revista española de lingüística*, 265-290.
- Carballo Calero, R. (1979). *Gramática elemental del gallego común*. Vigo: Galaixa.
- Carrasco Gutiérrez, Á. (2008). Los tiempos compuestos del español: formación, interpretación, sintaxis. In Á. Carrasco Gutiérrez, *Tiempos compuestos y formas verbales complejas* (pp. 13-64). Madrid: Iberoamericana Editorial Vervuert.
- Casares Berg, H., y Monteagudo, H. (2008). Sociolingüística y planificación lingüística en Galicia: del diagnóstico a la formulación de políticas. In M. Doppelbauer, & P. Cichon, *La España multilingüe; lenguas y políticas lingüísticas de España*. Viena: Praesens Verlag.
- Cerolaza Gili, O. y Sacristán Díaz, E. (2018). *Diccionario práctico de gramática: uso correcto del español: con + de 800 ejercicios: libro de ejercicios*. Madrid: Edelsa Grupo Didascalía
- Couceiro Freijomil, A. (1935). *El idioma gallego: historia, gramática, literatura*. Barcelona: Alberto Martín.
- Fernández Prieto, L. (2001). Galicia en el siglo XX. Las condiciones del nacionalismo gallego. In A. M. Moya, *Las claves de la España del siglo XX* (pp. 239-268). Sociedad Estatal España Nuevo Milenio.
- García Fernández, L. (2000). *La gramática de los complementos temporales*. Madrid: Visor.
- Gómez Torrego, L. (2011). *Gramática didáctica del español*. Madrid: Ediciones SM.
- González González, M. (2007). *Mapa Sociolingüístico de Galicia 2004 (vols. 1-3)*. La Coruña: Real Academia Gallega.
- Pavón Lucero, M. V. (2007). *Gramática práctica del español*. Madrid: Espasa.
- Real Academia Española. (2010). *Nueva gramática de la lengua española, manual*. Madrid: Espasa.

Rojo, G. (1974). *Perífrasis verbales en el gallego actual*. Santiago de Compostela: Verba, Anuario gallego de filología.

Rojo, G. (2005). El español de Galicia. In R. Cano, *Historia de la lengua española* (pp. 1087-1101). Barcelona: Ariel.

Saco Arce, J. A. (1868). *Gramática gallega*. Lugo: Imprenta de Soto Freire.

Silva-Corvalán, C. (2001). *Sociolingüística y pragmática del español*. Washington: Georgetown University Press.

Thomason, S., y Kaufman, T. (1988). *Language contact, Creolization and Genetic Linguistics*. London: University of California Press.

Weinreich, U. (1968). *Languages in Contact: Findings and Problems*. La Haya: Mouton.

Fuentes de Internet:

Aguilar Gómez, S. (s.f.). *Formación y evolución de los tiempos compuestos: transición del latín al romance*. [Fecha de consulta: 19 de julio de 2019]. Disponible en: https://www.academia.edu/6300406/Formaci%C3%B3n_y_evoluci%C3%B3n_de_los_tiempos_compuestos_transici%C3%B3n_del_lat%C3%ADn_al_romance.

Cuñat Lochte, M. (2014). *El Pretérito perfecto compuesto y su contraste con el pretérito perfecto simple en las variedades del español*. [Fecha de consulta: 3 de septiembre de 2019]. Disponible en <https://dugi-doc.udg.edu/handle/10256/10073>.

Fialová, I. (2011). *Interferencias lingüísticas del gallego en el castellano de Galicia*. Brno, República Checa. [Fecha de consulta: 25 de julio de 2019]. Disponible en: https://is.muni.cz/th/jdeqn/Disertacni_prace_Irena_Fialova.pdf.

IGE. (2013). *Instituto Galego de Estatística*. [Fecha de consulta: 13 de agosto de 2019]. Disponible en: <https://www.ige.eu/web/index.jsp?idioma=es>.

Soler Montes, C. (2015). *El pretérito perfecto compuesto en español: norma, usos y aplicaciones a la enseñanza del español*. [Fecha de consulta: 31 de julio de 2018]. Disponible en: [https://www.research.ed.ac.uk/portal/en/publications/el-preterito-perfecto-compuesto-en-espanol\(435fa9c6-1093-430b-bf4d-337cd69cf5af\).html](https://www.research.ed.ac.uk/portal/en/publications/el-preterito-perfecto-compuesto-en-espanol(435fa9c6-1093-430b-bf4d-337cd69cf5af).html).

Xunta de Galicia. (s.f.). *Xunta de Galicia*. [Fecha de consulta: 26 de agosto de 2019].

Disponible

en:

<https://www.edu.xunta.es/espazoAbalar/sites/espazoAbalar/files/datos/1372777734/contido/unidade12/arquivos/apuntes.pdf>.

10. ANEXO

Sección 1 de 4

‘CUESTIONARIO SOCIOLINGÜÍSTICO’

Mi nombre es Mirna Benić y soy estudiante del Máster de Lengua y Literaturas Hispánicas y Lingüística en la Universidad de Zagreb.

Esta encuesta forma parte de mi trabajo fin de máster. Para realizarla, es necesario proporcionar información sobre unos datos personales y responder a una serie de preguntas complementarias, así como a una pregunta de respuesta abierta.

A todos los informantes se les asegura que las respuestas y los datos que se recogen aquí son completamente anónimos y serán utilizados exclusivamente para la elaboración del trabajo fin de máster.

* *Obligatorio*

Sección 2 de 4

PARTE 1

PERFIL DE LOS PARTICIPANTES

1) Sexo*

Marca solo un óvalo.

Mujer

Hombre

2) Edad*

.....

3) Lugar de nacimiento (indicar la ciudad)*

.....

4) Lugar de residencia (indicar la ciudad)*

.....

5) Nivel de educación*

Marca solo un óvalo.

- educación primaria
- educación secundaria
- título de grado / diplomatura
- título de máster / licenciatura
- doctorado

6) Lengua inicial*

Lengua primera o materna

Marca solo un óvalo.

- solo gallego
- solo castellano
- ambos

7) Lengua habitual*

Lengua en la que sueles hablar normalmente

Marca solo un óvalo.

- solo gallego
- solo castellano
- ambos

8) Competencias lingüísticas en gallego*

En una escala de 1 a 4 ¿cómo señalarías tu nivel de conocimiento de gallego?

(1 - conocimiento bajo; 4 – conocimiento alto)

Marca solo un óvalo por fila.

	1	2	3	4
Entender	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Hablar	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Leer	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

Escribir

9) Competencias lingüísticas en castellano*

En una escala de 1 a 4 ¿cómo señalarías tu nivel de conocimiento de castellano?

(1 - conocimiento bajo; 4 – conocimiento alto)

Marca solo un óvalo por fila.

	1	2	3	4
Entender	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Hablar	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Leer	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Escribir	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

10) Si hablas gallego, indica en qué ámbitos lo usas.*

(Puedes optar por más de una respuesta)

Selecciona todos los que correspondan.

- no lo uso
- casa / familia
- vecinos
- amigos
- escuela
- trabajo
- administración pública
- otra:

11) ¿En qué lengua hablas/hablabas en casa?*

Marca solo un óvalo.

solo en gallego

solo en castellano

en ambas lenguas

A las siguientes 3 preguntas responde según tu nivel de educación. Por ejemplo, si no tienes formación universitaria, puedes saltar la 3a pregunta

12) ¿En qué lengua se impartían tus clases de primaria?

Marca solo un óvalo.

solo en gallego

solo en castellano

en ambas lenguas

otro:

13) ¿En qué lengua se impartían / imparten tus clases de secundaria?

Marca solo un óvalo.

solo en gallego

solo en castellano

en ambas lenguas

otro:

14) ¿En qué lengua se impartían / imparten tus clases universitarias?

Marca solo un óvalo.

solo en gallego

solo en castellano

en ambas lenguas

otro:

15) ¿Sabes hablar alguna otra lengua?*

Marca solo un óvalo.

Sí (pasar a la siguiente pregunta)

No (ir a la sección 3)

16) Enumérala(s) e indica el nivel de conocimiento de cada una de 1 a 4 para entender, hablar, leer y escribir respectivamente.

(1 – conocimiento bajo; 4 – conocimiento alto)

Ejemplo: inglés - entender 4, hablar 3, leer 4, escribir 2

.....
.....

Sección 3 de 4

PARTE 2

En las siguientes preguntas rellena los huecos con las formas verbales.

1) Nunca _____ (*estar, yo*) en África.*

2) Estoy esperando a María.

No _____ (*llegar*) todavía.*

3) ¿Vas a comer con nosotros?

– No, gracias, ya _____ (*comer*) con Álex.*

4) No puedo creer lo que acaba de suceder.

Me _____ (*decepcionar, ustedes*).*

5) Ayer a las diez _____ (*ver, nosotros*) el documental.*

6) Su último vídeo es el mejor que _____ (*grabar*) nunca.*

7) Cuando _____ (*ver, él*) a su adversario,

se _____ (*dar, él*) cuenta de que no tenía nada que hacer.*

8) Conozco todas sus tretas.

Las _____ (*emplear, ellos*) durante un siglo
contra nosotros.*

9) Marina _____ (*ser*) rubia hasta los quince años.*

10) _____ (*leer, él*) el libro el mes pasado.*

11) Esta mañana el paquete _____ (*llegar*) dañado.*

12) _____ (*dejar, nosotros*) todo tal y como estaba
cuando _____ (*llegar, nosotros*).*

13) ¿A dónde vas?

– Voy a comprarme un helado a la tienda de abajo.

– Pero ¿no sabes que la _____ (*cerrar, ellos*)?*

14) El alpinista fallecido _____ (*ser*) francés.*

Sección 4 de 4

PARTE 3

Esta es la última parte del cuestionario.

Responde a la siguiente pregunta y si quieres, puedes dejar un comentario al final.

1) ¿Cuál ha sido el mayor susto de tu vida o el último que has tenido? Descríbelo brevemente. Si no lo recuerdas, puedes describir el momento más feliz que has vivido.*

2) Si alguna pregunta en este cuestionario te ha resultado confusa o si existe algo que no has podido especificar en las respuestas, aquí puedes dejar un comentario.

¡MUCHAS GRACIAS POR LA COLABORACIÓN!